



Universiteit  
Leiden  
The Netherlands

## **Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)**

Reyes Gomez, J.C.

### **Citation**

Reyes Gomez, J. C. (2017, June 21). *Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/51102>

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/51102>

**Note:** To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/51102> holds various files of this Leiden University dissertation

**Author:** Reyes, Gomez J.C.

**Title:** Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)

**Issue Date:** 2017-06-21

## 2. *Ayuuk xĒĒtu'u*, calendario *ayuuk*

### 2.1. INTRODUCCIÓN

Una vez que hemos presentado las categorías con las cuales nombramos el espacio y el tiempo desde la lengua y la visión del mundo *ayuuk*, pasamos a describir, de manera sucinta, la estructura y función del calendario, que continúa vigente hoy día en nuestro pueblo. Para ello, iniciamos con una revisión rápida de las distintas obras que sobre ello se han escrito, a las cuales hemos hecho algunas observaciones puntuales, críticas y analíticas, con intenciones meramente constructivas, cada vez que ha estado en nuestras posibilidades hacerlo. En seguida, hablamos de la manera en que nuestros sacerdotes y sacerdotisas se inician en este conocimiento, cómo realizan la labor de contabilizar el tiempo y la forma aproximada en que interpretan el calendario, haciendo uso de una facultad divina que les ha sido otorgada por los mismos dioses para cumplir con la misión que ellos mismos, los dioses, les han encomendado, en calidad de servicio comunitario, para ayudar a quienes, por necesidad, acuden en su auxilio. Finalmente, exponemos el alto ejercicio intelectual que los sabios y sabias *ayuuk* tuvieron que hacer para poder correlacionar nuestro propio calendario con el calendario gregoriano, introducido por los extranjeros a su arribo a tierras mesoamericanas en el siglo XVI, a fin de que éstos pudieran correr a la par sin desfase alguno.

Al respecto, debemos advertir que aun cuando nos estaremos refiriendo constantemente al calendario *ayuuk*, en su conjunto, en este estudio estaremos centrando nuestra atención en las versiones del calendario de cinco comunidades de la zona baja como son San Juan Cotzocón, San Juan Guichicovi, Encinal Colorado, Estación Sarabia y San Juan Mazatlán, mismas que, de hecho, conforman una sola gran versión del calendario *ayuuk*, derivado, seguramente, del mismo contexto geográfico, climático y edáfico en el que viven sus usuarios, así como la semejanza de las variantes lingüísticas y los rasgos culturales muy idénticos que éstos comparten. Incluso, el calendario ritual de San Lucas Camotlán,

el único de la zona media que ha sido registrado y estudiado hasta ahora (Villa Rojas, 1965: 47-65, y Andrade, 1986 y 1995), es similar al calendario ritual de la zona baja (Mann y Chadwick, 1960, Carrasco, Miller y Weitlaner, 1961, Weitlaner y Weitlaner, 1963, Villa Rojas, 1956, Beulink, 1979, y Duinmeijer, 1996 y 1997), a diferencia de las versiones del calendario que se han encontrado en la zona alta (Ballesteros y Rodríguez, 1974, Duinmeijer, 1996 y 1997, y Rojas, 2012 y 2013), donde se ha observado ciertas variaciones tanto de nominalización como de interpretación de los signos, además de carecer de las formas rituales de decir los numerales, de modo que en esas comunidades los numerales asociados a los signos están dichos en la forma en que se cuenta comúnmente, como se verá más adelante. Para el estudio del calendario, debemos agregar que, además del conocimiento registrado en nuestro propio trabajo de campo, hemos tomado en cuenta toda la literatura existente sobre este tópico en cuanto al pueblo *ayuuk*, así como también varios de los estudios que sobre este gran campo de conocimiento se han hecho en otros pueblos mesoamericanos.

De acuerdo con lo anterior, en este capítulo de la tesis nos hemos propuesto responder a las siguientes preguntas: a) ¿hay algún mecanismo que permite llevar un cómputo del tiempo en la cultura *ayuuk*? b) ¿cuál es, cómo se organiza, quiénes lo manejan y cómo incide en esta sociedad?

### 2.2. ESTUDIOS PREVIOS

En este apartado se habla brevemente acerca de los estudios que distintos autores han hecho del calendario *ayuuk*; en él, se hace referencia a las distintas obras que, sobre el tema, han ido apareciendo desde que fue mostrado por primera vez, en San Lucas Camotlán, a la fecha, en el orden cronológico correspondiente.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Ya otros autores que han investigado y escrito sobre el tema han hecho un recuento general de los trabajos que han antecedido a los suyos; véase, por ejemplo, Andrade (1986: 73-74), Duinmeijer (1996: 108-111) y Rojas (2012: 14-17).

El investigador extranjero que vio por primera vez el calendario ritual *ayuuk* fue el lingüista norteamericano Walter Miller, misionero protestante del Instituto Lingüístico de Verano, quien llegó a vivir a San Lucas Camotlán y San Juan Juquila, Mixe (zona media), en la década de los treinta del siglo XX, con el propósito de estudiar la lengua *ayuuk*, donde permanecería por espacio de cuatro décadas para, desde allí, recorrer las comunidades de la zona media hasta la baja (Laviada, 1978: 111-120).

Es en San Lucas Camotlán, una comunidad que se encuentra en los límites entre la zona media y baja del pueblo *ayuuk*, donde, a principios de los años cuarenta, se le mostró un cuaderno con el registro de los días del calendario ritual, mismo que estaba en posesión y bajo celoso resguardo “por ser cosa delicada”, de un sacerdote de esa comunidad llamado Lucas. El título del cuaderno es *Quaderno de nacido Mujer de la gracia de este Mundo ... Camotlán, enero 31 de 1923*. Miller copió el documento, dejó una copia al sacerdote *ayuuk* y se llevó el original el cual donó, junto con otras seis obras que hacen referencia a la lengua y cultura *ayuuk*, al Museo Nacional de Antropología e Historia, en la ciudad de México, en 1945, como lo hace constar en un escrito suyo publicado en 1952.

Pero el contenido del cuaderno no se daría a conocer sino hasta 1956 con la publicación de la mayor obra de Miller, tristemente titulada *Cuentos Mixes*, cuyas “Notas introductorias ...” fueron escritas por el profesor Villa Rojas quien haría una presentación a grandes rasgos de los veinte días del calendario ritual de Camotlán más las dieciocho veintenas y los cinco días *nemontemi* del calendario agrícola de San Juan Mazatlán que, por esos mismo años, había sido “encontrado” y registrado por la antropóloga Irmgard Weitlaner, a quien se atribuye el registro del calendario agrícola en San Juan Mazatlán, en 1953 (Villa Rojas, 1956:47). Con esta obra se daba a conocer la sobrevivencia de un calendario mesoamericano más, mismo que, sorprendentemente (para ellos), seguía en uso entre algunas comunidades de la zona media y baja del pueblo *ayuuk*.

Poco después vendría Charles Mann, un estudiante de antropología, quien escribiría una tesis de maestría haciendo un estudio etnográfico de las comunidades de la zona baja. Como parte de su estudio, Mann

registró el calendario de Piedra Blanca, una comunidad cercana a San Juan Guichicovi a cuyo municipio pertenece. En esta tarea, Mann fue alentado y asistido por Norman Nordell, otro lingüista del Instituto Lingüístico de Verano quien estaba establecido en Matías Romero (muy cerca de Piedra Blanca) con el propósito de estudiar la lengua *ayuuk* de San Juan Guichicovi y sus alrededores y éste, a su vez, fue apoyado por don Aurelio Montero, un hombre de origen zapoteco que vivía desde hacía varios años en San Juan Guichicovi, cuya lengua había aprendido perfectamente bien y con cuyos habitantes había establecido muy buenas relaciones.

El interés de don Aurelio por el calendario *ayuuk* había despertado gracias a un ejemplar de los *Cuentos Mixes*, de Miller, que Nordell le había obsequiado en agradecimiento a su ayuda como “informante” de la lengua *ayuuk* de Guichicovi. Sabedor de la existencia de este calendario en San Juan Guichicovi y con el deseo de conocer más acerca de él, don Aurelio recurrió a don Bartolo José, *kuxëë* del lugar, quien le compartió sus conocimientos acerca del tema, mismos que Montero puso por escrito en una serie de cartas que fue dirigiendo a Nordell quien, para entonces, se encontraba en la ciudad de México. Estas cartas, con la información del calendario, fueron proporcionadas por Nordell a Mann quien contrastó su contenido con las enseñanzas que recibió de don Antonio Guzmán, un *kuxëë* de Piedra Blanca. Mann concluyó la escritura de su tesis bajo el título de “The Ethnography of the Lowland Mixe”, el cual presentó en diciembre de 1958, en Mexico City College, mismo que permanece en calidad de inédito.

Dos años después, en 1960, Mann y Chadwick publicaron un extracto de esta tesis en el Boletín de Estudios Oaxaqueños, número 19, en el cual dieron a conocer las características generales del calendario *ayuuk* de Piedra Blanca, mismo que, dada la proximidad y compartir las mismas condiciones climáticas y edáficas así como los mismos rasgos lingüísticos y culturales, es muy similar al de San Juan Guichicovi, cuya versión seguiría siendo registrada por esos mismos años, como veremos en seguida.

Antes, Carrasco había visitado Tamazulápan y Zacatepec, en 1949, y Cotzocón, en 1951, en busca de los “aspectos paganos de la religión mixe”,

producto de esta investigación fue su artículo de 1966. En Tamazulápan y Zacatepec este antropólogo encontró sólo fragmentos de datos de lo que había sido el calendario ritual *ayuuk* en tiempos antiguos. En San Juan Cotzocón, en cambio, encontró el calendario ritual en uso y registró los nombres de los trece numerales más los veinte signos de éste.

En 1959, Irmgard Weitlaner iría a Cotzocón (incluso, iría con el señor Gordon Wasson, famoso micólogo norteamericano quien estudió los hongos sagrados en Huautla de Jiménez, Oaxaca, con la ayuda de la sabia mazateca María Sabina). Allí, Weitlaner haría un nuevo registro del calendario ritual y complementaría su información con los resultados de la investigación obtenidos por Carrasco más los que haría Miller y la misma Weitlaner en San Juan Mazatlán. Los conocimientos recabados en estas dos comunidades por los tres autores serían dados a conocer en un artículo conjunto (Carrasco, Miller y Weitlaner), en 1961.

Los datos obtenidos en estos recorridos serían ampliados por más trabajos de investigación hechos por la misma antropóloga Weitlaner y su padre, el ingeniero Roberto Weitlaner, quienes compararon el calendario de San Juan Guichicovi con el de San Juan Mazatlán y San Juan Cotzocón. En estos trabajos volvería a aparecer la figura de Don Aurelio Montero quien escribió una serie de notas, sobre el calendario de Guichicovi, para los Weitlaner. Dicho estudio sería publicado en un artículo en 1963 junto con un comentario, sobre este mismo tema, del célebre investigador Alfonso Caso, un experto en los calendarios mesoamericanos. En 1966, Miller aportaría más información sobre el calendario *ayuuk* pero ahora en relación con el uso de los hongos sagrados.

Pasó la década de los setenta sin publicación alguna. Obviamente los sacerdotes y las sacerdotisas *ayuuk* continuaron manejando el calendario antiguo y las personas de sus comunidades los siguieron consultando continuamente. No sería sino hasta 1974 cuando los sacerdotes Ballesteros y Rodríguez mencionarían brevemente los signos del calendario *ayuuk* de San Cristóbal Chichicaxtepec, una comunidad de la zona alta.

Posteriormente vendría Frank Lipp quien, por la variante de la lengua en la que hizo sus registros se

puede suponer que realizó sus trabajos de investigación en San Juan Mazatlán. Producto de sus investigaciones fue su tesis doctoral de 1983 mismo que publicó en 1991 bajo el título *The Mixe of Oaxaca. Religion, Ritual and Healing*, considerado, hasta ahora, el estudio más amplio sobre el calendario y la religión *ayuuk*.

En 1986, aparecería una estudiante de origen brasileña de nombre Cecilia Andrade quien estudiaría el calendario de San Lucas Camotlán, la comunidad donde Miller obtuvo por primera vez el cuadernillo que contenía el calendario de 260 días. Estos estudios le valieron para escribir su tesis de maestría, misma que defendería ese mismo año en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en la ciudad de México, para culminar con una tesis doctoral que presentó en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, en 1995, con el mismo tema.

A principios de los noventa, el estudiante holandés Bob Duinmeijer iniciaría un recorrido por varias comunidades del pueblo *ayuuk* tanto de la zona baja, como de la zona media y alta en busca de más datos sobre el calendario mixe. Dicho recorrido le llevó a la obtención de información adicional sobre el tema; así, dio a conocer algunos datos aislados del calendario ritual de Santa María Tiltepec, Santa María Huitepec, Santa María Yacochi y San Cristóbal Chichicaxtepec, en la zona alta, y más datos adicionales sobre el calendario de Mazatlán, Guichicovi y Encinal Colorado (Guichicovi), en la zona baja. Los resultados de su trabajo de investigación los expuso en una tesis de maestría que presentó en 1996, en la Universidad de Leiden, Países Bajos, y en un artículo que publicó bajo el título “The Mesoamerican Calendar of the Mixes” un año después.

En 2010, Lilia Pérez y Victorino Vásquez, ambos originarios de Tlahuitoltepec, Mixe, darían a conocer un video documental (de 30 minutos) titulado “XĒmaapyĕ. Los seguidores del sol”, en el cual dos sacerdotes *ayuuk* de Mazatlán y uno más de Guichicovi describen a grandes rasgos el calendario de sus respectivas comunidades.

Finalmente, Araceli Rojas Martínez Gracida haría un estudio del calendario sagrado de San Cristóbal Chichicaxtepec (zona alta), en el cual analizó el acto sagrado de adivinación basada en la lectura del maíz

en relación con la cuenta sagrada del calendario ritual, destacando la celebración de rituales a la Madre Tierra y a los cerros en los sitios sagrados y la sabiduría expresada en la tradición oral que se guarda en la memoria colectiva de la comunidad. El producto de sus investigaciones lo expone en una tesis doctoral que presentó en la Universidad de Leiden, en 2012, y cuyo contenido daría a conocer de manera sintética en un artículo publicado en 2013.

Al respecto, no está demás comentar que hasta principios de la década de los años sesenta del siglo pasado, se encontró tanto el calendario ritual como el agrícola en Piedra Blanca, San Juan Guichicovi, Mazatlán y, hasta fines de los setenta, en San Pedro Chimaltepec, en tanto que en San Lucas Camotlán y en San Juan Cotzocón, desde principios de los años cuarenta y cincuenta, respectivamente, sólo se encontró el calendario ritual, al igual que en las comunidades de la zona alta donde los reportes sobre este mismo se dieron a partir de la década de los setenta a la fecha.<sup>37</sup>

Asimismo, debemos aclarar que en nuestro trabajo de investigación (realizado de 2012 a 2016), encontramos solamente el uso del calendario ritual tanto en San Juan Cotzocón, San Juan Guichicovi, Encinal Colorado y Estación Sarabia, siendo San Juan Mazatlán, como ya lo advirtió Duinmeijer, la única comunidad donde se sigue manteniendo el uso de ambos calendarios: el ritual y el agrícola. Lo anterior quiere decir que, lamentablemente, en Piedra Blanca y en San Juan Guichicovi el calendario agrícola cayó en desuso de los años sesenta, cuando se hicieron los últimos registros de él, a la fecha. Asimismo, suponemos que el calendario agrícola de Encinal Colorado y Estación Sarabia siguieron este mismo proceso, pues dada su cercanía con San Juan Guichicovi, debió haberse usado aún a mediados del siglo XX.

Con base en lo anterior, presentamos un cuadro en el cual se puede ver las comunidades donde se ha encontrado el calendario *ayuuk*, la zona en la que se ubica cada una de ellas, los sacerdotes que compartieron sus conocimientos sobre el tema y los investigadores que hicieron la labor de registro y procesamiento de los datos, como se puede ver en la figura 12.

Como se puede ver en dicha figura, es en la zona alta y baja donde más se ha encontrado el calendario *ayuuk*; y, de éstas, es en la baja donde más se ha preservado y donde hasta hoy día es un medio de consulta bastante común y frecuente, así como también uno de los más grandes medios para normar la vida en todos sus ámbitos tanto a nivel individual, familiar como comunitario.

En la figura 13, presentamos un cuadro con los nombres de los distintos investigadores, el año de publicación de sus respectivas obras (en orden cronológico), las diferentes comunidades en que realizaron sus estudios y el tipo de calendario que encontraron en su momento, en cada una de ellas.<sup>38</sup>

### 2.3. LA CUENTA DE 260 DÍAS

El calendario ritual *ayuuk* se compone de trece numerales y veinte signos. Tanto los trece numerales como los veinte signos están dichos en un lenguaje ritual, es decir, de manera distinta a como se les dice en el lenguaje común, como se puede ver en la figura 14.

#### 2.3.1. Los numerales

En el cuadro correspondiente (figura 14), podemos ver que a las formas de decir los numerales en el mixe de Alotepec, la variante que estamos utilizando en el presente trabajo, hemos agregado la manera en que se dicen estos mismos números en el mixe de Totontepec y en el zoque de Rayón, Chiapas; lo anterior, con fines comparativos. Al respecto, no está demás comentar que se eligieron estas variantes del mixe y del zoque por ser éstas las que, a nuestro parecer, más se asemejan a las formas rituales de los números en el calendario *ayuuk*. Sobre estas mismas, debemos decir que hemos hecho algunas adaptaciones de las grafías procurando uniformizar su escritura pero respetando el valor fonético de estas mismas; así, en el mixe de Totontepec la grafía *ã* tiene el valor fonético de [æ] y

<sup>37</sup> Véase más adelante un cuadro que muestra los estudios publicados sobre el calendario *ayuuk*, en orden cronológico.

<sup>38</sup> Para el desarrollo de esta parte de nuestro estudio (el calendario *ayuuk*) agradecemos particularmente las enseñanzas de los siguientes sacerdotes y sacerdotisas: Doña Laurentina Mateos Manuel (de San Juan Cotzocón), Don Isaías Zacarías Rosas y Ermilo Andrés (de San Juan Guichicovi), Dona Justina Joaquín Isabel (de Encinal Colorado, Guichicovi), Doña Julieta Pérez Ruiz (de Estación Sarabia, Guichicovi) y Don Germán Perfecto de Jesús y Don Gelasio Epitacio José (de San Juan Mazatlán).

Figura 12. Comunidades donde se ha encontrado el calendario *ayuuk*, los sacerdotes y sacerdotisas que los compartieron y los investigadores que los registraron.

Zona	Comunidad	Sacerdotes y sacerdotisas	Investigadores
<b>Alta</b>	San Cristóbal		Ballesteros y Rodríguez (1974).
	Chichicaxtepec	Ofelia Hope Illescas e Irene Cruz Margarita	Rojas (2012 y 2013).
	Santa María Tiltepec, Santa María Huitepec Santa María Yacochi <sup>39</sup>	Samuel Vargas Domínguez Juan Andrés Bautista Domínguez María Díaz	Duinmeijer (1996 y 1997).
<b>Media</b>	San Lucas Camotlán	Lucas Antonio y Tata Nuk	Miller (1952) y Villa Rojas (1956). Andrade (1986 y 1995).
<b>Baja</b>	Piedra Blanca <sup>40</sup>	Antonio Guzmán	Mann (1958), Mann y Chadwick (1960).
	San Juan Cotzocón	Eugenio Juan y Ladislao Reyes	Carrasco, Miller y Weitlaner (1961).
	San Juan Guichicovi	Bartolo José y Aurelio Montero	Weitlaner y Weitlaner (1963).
	San Juan Mazatlán	Gerónimo Antonio, Marcelino Quirino, Timoteo Quirino y Germán Perfecto de Jesús <sup>42</sup>	Villa Rojas (1956). Duinmeijer (1996 y 1997).
	Encinal Colorado	Adolfino Espinosa Rosas	Duinmeijer (1996 y 1997).
	San Pedro Chimaltepec <sup>41</sup>		Beulink (1979). <sup>43</sup>

la *ĩ* de [*ĩ*]; por su parte, la grafía *ẽ* del zoque tiene el valor fonético de [*ʌ*] y la *x* de [*ʃ*] (alveopalatal sorda no retrofleja), por lo que suena semejante a la *x* del náhuatl actual, mientras que en mixe de Alotepec y Totontepec esta misma grafía tiene la realización fonética de un sonido fricativo alveopalatal retroflejo sordo [*ʃ*] (doblando la punta de la lengua hacia atrás en su pronunciación), misma que en zoque, de acuerdo con nuestra pequeña muestra, es [*ʃ*], entre consonantes, y [*s*], después de vocal, como lo fue en el proto Mixe-Zoque (Kaufman, 1963, y Wichmann, 1995).

En este mismo cuadro, podemos observar una notable diferencia entre la forma de decir los numerales en su forma ritual a como se les dice en su forma común tanto en el mixe de Alotepec, en el de Totontepec, como en el zoque de Rayón; si bien, las formas rituales de los numerales del calendario *ayuuk* parecen guardar mayor semejanza con el mixe de Totontepec y con el zoque de Rayón que con el mixe de Alotepec. Aun así, los números del 1 al 6 y del 8 al 10 no son tan extraños entre los hablantes de las lenguas mixe-zoqueanas actuales pues el número 1 (*tum*) se sigue diciendo *tumẽ* en distintas variantes del zoque; el 2 (*mets*) sigue siendo *metsa'* en zoque de Rayón o *metsk* en el mixe bajo; el 3 (*tuuk*) sigue siendo *toojk* (que viene de *tuujk*) en Totontepec (mixe alto) o también está en la palabra *matuukẽ* que hace referencia a “tres días pasados”, en diversas variantes del mixe actual; 4 (*makts*) es común en el mixe actual al hablar de una forma geométrica de cuatro lados “*aamajkts*”, que también está en el

39 Santa María Tiltepec y Santa María Huitepec pertenecen al municipio de Totontepec; Sanzta María Yacochi al de Tlahuitoltepec y San Cristóbal Chichicaxtepec al de Mixistlán de la Reforma.

40 Piedra Blanca, *Poptsanëkap*, y Encinal Colorado, *Tsaptsxojoyt*, son parte del municipio de San Juan Guichicovi.

41 San Pedro Chimaltepec, *Pajnkopajky*, es una comunidad perteneciente al municipio de San Juan Mazatlán. Aquí hizo falta verificar la permanencia del calendario, donde Beulink (1979) reportó la existencia de ambos (la cuenta de 260 días y la de 365 días) hasta fines de los setenta.

42 Por su parte, los sacerdotes que aparecen en el video documental de Pérez y Vásquez (2010) son Germán Perfecto de Jesús y Gregorio Bautista, de San Juan Mazatlán, y Ermilo Andrés, de San Juan Guichicovi.

43 Las referencias de Lipp (1983), Beulink (1979) y Mann (1958) han sido

retomadas de Rojas (2012).

Figura 13. Los estudios del calendario en orden cronológico y la existencia vs. ausencia del calendario ritual y agrícola.

Investigadores y año de publicación de sus obras	Comunidad	Calendario Ritual	Calendario Agrícola <sup>43</sup>
Villa Rojas (1956)	Camotlán Mazatlán	+ +	- +
Mann (1958) y Mann y Chadwick (1960)	Piedra Blanca	+	+
Carrasco, Miller y Weitlaner (1961) Weitlaner y Weitlaner (1963)	Cotzocón Guichicovi Mazatlán	+ + +	- + +
Ballesteros y Rodríguez (1974)	Chichicaxtepec	+	-
Beulink (1979)	Chimaltepec	+	+
Lipp (1983 y 1991)	Mazatlán	+	+
Andrade (1986) y (1995)	Camotlán	+	-
Duinmeijer (1996 y 1997)	Chichicaxtepec Tiltepec Huitepec Yacochi Guichicovi Encinal Colorado Mazatlán	+ + + + + + +	- - - - - - +
Pérez y Vásquez (2010)	Guichicovi Mazatlán	+ +	- +
Rojas (2012 y 2013)	Chichicaxtepec	+	-
Nuestro estudio (de 2012-2016)	Cotzocón Guichicovi Encinal Colorado Estación Sarabia Mazatlán	+ + + + +	- - - - +

topónimo *ayuuk* de Mazatlán, *Aamajktstu'am*, Lugar de Cuatro Caminos (de *aamajkts* 'cuádruple', *tu'*, que viene de *tu'u* 'camino', y *-am* (locativo); y el número 5 (*mokx*) está muy claro en el número 15 (*majkmokx*, de *majk*, diez, y *mok*, cinco), en distintas variantes de la lengua *ayuuk* de hoy día; el número 6 (*tujt*) aún es

reconocible puesto que en zoque de Rayón se le sigue pronunciando *tujta'*, al igual que en el mixe de Totontepec donde se le dice *tojtik*, el número 7 (*kuy*), cuya forma es extraña en las lenguas mixeanas, incluso en algunas lenguas zoqueanas, es dicho *ku'ya'* en el zoque de Rayón; el 8 (*tëkut*) es *tukudujta'* en esta

Figura 14. Los 13 numerales en el calendario *ayuuk*.

Núm	Forma ritual	Forma común Mixe de Alotepec	Forma común Mixe de Totontepec	Forma común Zoque de Rayón	Formas reconstruidas del pMZ Kaufman (1963: 86) <sup>44</sup>	Formas reconstruidas del pMZ Wichmann (1995: 112)
1	Tum	Tu'uk	To'k	Tumë	*tum, *tu'	*tu', tum
2	Mets	Majtsk	Mäjtsk	Metsa'	*mets	*mets
3	Tuuk	Tëkëëk	Toojk	Tuka'	*tuku - *tuk $\Lambda$	*tuuku
4	Makts	Mäjktäächk	Maktaaxk	Makxku'	*maktas	*maktas
5	Mokx	Mëkooxk	Mukooxk	Mosa'	*mos, *mokos	*m(ok)os
6	Tujt	Tëtujk	Tojtík	Tujta'	*tuj-tu	*tujtu
7	Kuy	Jëxtujk	Wuxtojtík	Ku'ya'	*wus-tu	*juwis-tujtu
8	Tëkut	Tuktujk	Totojtík	Tukudujta'	*tuku/ $\Lambda$ -tu	*tuku-tujtu
9	Taax	Täächtujk	Taxtojtík	Makxtujta'	*(mak)tas-tu	*maktas-tujtu
10	Majk	Mäjtk	Majk	Majka'	*mak	*mak(u)
11	Kë'ën(t) <sup>45</sup>	Mäjktu'uk	Makto'k	Maktumë	*mak-tum/'	*mak-tum
12	Kë'ëx(t)	Mäjkmajtsk	Makmäjtsk	Makwëstëjka'	*mak-w $\Lambda$ st $\Lambda$ k *mak-mets	*mak-mets (pM) *mak-wis (pZ)
13	Pakaty	Mäjktëkëëk	Maktoojk	Maktuka'	*mak-tuku/ $\Lambda$	*mak-tuku

misma variante de la lengua zoque, y el número 9 (*taax*) se preservó de manera más semejante en las lenguas mixeanas que en las zoqueanas, así, en *ayuuk* se le sigue nombrando como *taaxtujk* o *taaxtojtík*, mientras que en zoque se le dice *makxtujta'*; el número 10 (*majk*) se le sigue nombrando de igual manera en las lenguas mixeanas, mientras que en la variante del zoque que estamos viendo es *majka'*.<sup>46</sup>

En el caso del mixe de Alotepec, al igual que en el resto de las variantes del mixe, es muy evidente que la terminación *-tujk* que vemos del 6 al 9 es otra forma de decir cinco, mientras que las formas que las preceden tienen los siguientes significados: *të*, uno, *jëx*, dos (que

también aparece en *jëxtëjkm*, pasado mañana, es decir, dos días después), *tuk*, tres (que también está en *tëkëm*, dentro de tres días) y *taax*, cuatro (Aldaz, 2000).<sup>48</sup>

Por lo que toca a los numerales 11, 12 y 13, debemos decir que las formas rituales de éstos que se usan en el manejo del calendario no tienen semejanza alguna con sus correspondientes en las variantes actuales de las lenguas ni mixeanas ni zoqueanas y tampoco guardan semejanza alguna con las formas reconstruidas de estos mismos. En consecuencia, debemos asumir que éstas corresponden no sólo a formas antiguas sino a formas rituales que se emplearon desde siempre, y de manera exclusiva, en el uso y manejo del calendario sagrado. Lo anterior, también hace suponer que las

44 El signo + indica presencia y el signo - indica ausencia.

45 pMZ es proto Mixe-Zoque y el asterisco indica que la forma es reconstruida.

46 Para el mixe de Totontepec, véase Schoenhals y Schoenhals (1965); para el zoque de Rayón consúltese Harrison y Harrison (1984), y para el popoluca de Oluta y Sayula, ahora llamados mixe de Veracruz, puede verse Clark (1981) y Clark y Clark (1995), respectivamente.

47 Los paréntesis indican opcionalidad, es decir, el elemento que contiene, en este caso la /t/, puede aparecer o puede no aparecer en la pronunciación de la palabra.

48 Kaufman (1963: 82-86) y Wichmann (1995: 109-110) hicieron un análisis similar de estos números, haciendo saber que el sufijo -k, que se encuentra en posición final de palabra (de 1 al 5 o del 2 al 5) es distinto en cada lengua y que eso hace difícil su reconstrucción. Del 6 al 9 el sufijo *-tu* significa cinco para Kaufmann; para Wichmann, el sufijo es *-tuhtu* y significa "uno en adición a" o "uno más a". 'One more (than five); two more (than five)'.

Figura 15. Cuadro comparativo de los numerales del calendario *ayuuk*.

Núm	VR <sup>47</sup> (1956: 59) Camotlán	MyCh (1960: 7) Piedra Blanca	CMyW (1961: 163-166) Mazatlán	WyW (1963: 46) Guichicovi	WyW (1963: 46) Mazatlán	WyW (1963: 58-59) Cotzocón	Lipp (1991: 62-63) Mazatlán	Duinmeijer (1996: 126-127) Mazatlán y Encinal	VPyV (2014) Mazatlán
1		Tum	Tum	Tum	Tum	Tu?um	Tum	Tum	Tu'um <sup>49</sup>
2		Mets	Mats	Mets	Mats	Mats	Mec	Mets	Mats <sup>50</sup>
3	Tuug	Tuug	Tu:k	Tung	Tu:k	Tu:k	Tu·k	Tuug	Tuuk <sup>51</sup>
4	Makts	Maksh	Makts	Macx	Makts	Majkts	Makc	Makts	Majkts <sup>52</sup>
5	Maksh	Moksh	Mikx	Mocx	Mikx	Mokš	Mokš	Mokx	Mokx <sup>53</sup>
6		Tuht	Tujt	Tujts	Tujt	Tujt	Tuht	Tujt	Tujt <sup>54</sup>
7		Kuy	Kuy	Cuy	Kuy	Kui	Kuy	Kuy	Kuy <sup>55</sup>
8	Tagut	Tugut	Tugut	Tugut	Tugut	Tu:gut	Tigut	Tëgut	Tëkut <sup>56</sup>
9	Taashr	Tasht	Ta:x	Tast	Ta:x	Tašt	Ta·š	Taax	Taax <sup>57</sup>
10	Majk	Mahk	Majk	Majc	Majk	Mɔjkts	Mahk	Majk	Majk <sup>58</sup>
11		Kund	Ki'int	Queend	Kü?ünt	KΛ?An	Ki''n	Kë'ënd	Kë'ënt <sup>59</sup>
12		Kusht	Ki'ix	Queesht	Kü?üx	kΛ?Λšk	Ki''š	Kë'ëx	Kë'ëx <sup>60</sup>
13	Pagach	Pagach	Pagach	Pagach	Pagach	Pagač	Pagač	Pagatsy	Pëkatsy <sup>61</sup>

formas rituales de los numerales vienen del proto mixe-zoque y que, por lo mismo, no podemos decir que éstas hayan sido dadas en préstamo del zoque al mixe ni del mixe al zoque sino que pertenecen a un ancestro común de donde derivaron ambas lenguas.

Lo anterior, es decir, el hecho de que la pronunciación de estos números era muy diferente a como se pronunciaban comúnmente en la comunidad de Camotlán (donde se mostró por primera vez el calendario ritual *ayuuk*), hizo suponer a Miller que estas formas o estaban dichas en otra variante de la lengua *ayuuk* o pertenecían a una forma antigua de contar. Hoy día sabemos que estas formas corresponden a una forma ritual de conteo, es decir, son una forma ceremonial y antigua de decir los números en lenguas mixe-zoqueanas y no son propios de ninguna variante lingüística en particular ni del mixe ni del zoque actual. Lo mismo sucede con el nombre de la gran mayoría de los signos y de las veintenas de nuestro calendario, así como también de muchos términos usados en el lenguaje ritual que

son nombrados de distinta forma a como se les nombra en la lengua de uso común.

49 VR = Villa Rojas; MyCh = Mann y Chadwick; CMyW = Carrasco, Miller y Weitlaner; WyW = Weitlaner y Weitlaner; VPyV = Vásquez, Pérez y Vásquez.

50 El símbolo ? representa el sonido glotal '. En el alfabeto práctico *ayuuk*, se usa esta última para representar el cierre en la glotis y la rearticulación vocálica.

51 El símbolo c representa a la grafía *ts* que es la que se utiliza en la ortografía práctica actual de la lengua *ayuuk*.

52 El sonido *g* es un alófono del fonema *k*; en la escritura práctica del *ayuuk* se usa la grafía *k* para representar estos sonidos. Los dos puntos, o un solo punto, después de una vocal indican longitud vocálica, es decir, nos dicen que la vocal a la que siguen es larga; si bien, en la obra de Lipp se observa, unas veces, el uso de un punto y, otras, el uso de dos puntos con lo cual está manifestando la identificación de tres grados de longitud vocálica en el *ayuuk*: una vocal sin punto (*v*) es una vocal breve; una vocal con un solo punto (*v·*) es una vocal larga y una con dos puntos (*v:*) es extralarga. Al respecto, debemos aclarar que en lengua *ayuuk* no existen vocales extralargas en el nivel fonológico, como lo propuso Hoogshagen (1959), siguiéndolos Van Haitsma y Van Haitsma (1976) y Hoogshagen y Hoogshagen (1993). Fuera de estos estudios, en ningún otro trabajo se ha reportado la existencia de vocales extralargas en *ayuuk*. Esta lengua sólo cuenta, entonces, con dos grados de longitud vocálica en su sistema fonológico, lo cual da lugar a vocales breves y largas, nada más (Reyes Gómez, 2009); de las cuales, siguiendo las normas ortográficas actuales de esta lengua, representamos las vocales breves escribiéndola una sola vez (*v*) y las vocales largas escribiéndola dos veces (*vv*).

53 La grafía *sh* no existe dentro del alfabeto práctico *ayuuk*, quizá con ésta quiso representarse o la *ts* o la *x*; de las cuales, como ya vimos más arriba, ésta última tiene la calidad fonética de un sonido fricativo alveopalatal retroflejo sordo [ʃ] o sonoro [ʒ], dependiendo del contexto en el que aparece. La grafía *c* en la columna Guichicovi representa al sonido *k*, que es la que se utiliza en el sistema de escritura de la lengua *ayuuk*; en cambio, esta misma grafía, en la columna Lipp, Mazatlán, está representando el sonido *ts*.

### 2.3.1.1. Las formas distintas en que han sido registrados los numerales

En la figura 15, presentamos un cuadro en el cual mostramos las distintas formas en que han sido registrados los trece numerales del calendario *ayuuk* por distintos autores, en diferentes comunidades y en diversas épocas.<sup>63</sup>

Sobre los números rituales en general, no está demás aclarar que en las variantes del calendario que se han encontrado en la zona alta del pueblo *ayuuk* esta forma de numeración ha desaparecido, de modo que

54 En esta fila, es obvio que las grafías *sh* y *š* están representando al sonido *x*, que es la que se usa en el ejercicio de representación gráfica de la lengua *ayuuk*.

55 En el numeral seis, la grafía *h* fue utilizada en vez de *j*, que es la que se utiliza en la escritura del *ayuuk* para representar un sonido similar al que representa esta letra en el español.

56 En el numeral siete, es evidente que la grafía *c* representa al sonido *k* del *ayuuk* y que la vocal *i*, que aparece en la columna Cotzocón, en realidad está representando a la consonante *y* que es la grafía que se debe escribir en el contexto pre y postvocalico inmediato, de acuerdo con las reglas ortográficas de la lengua *ayuuk*.

57 En el numeral ocho, Lipp usó el símbolo *i* (conocido comúnmente como “i herida”) para representar el sonido vocálico alto central, lo cual es correcto, pero debemos advertir que en la ortografía práctica del *ayuuk*, este sonido es representado con la grafía *ë* en las variantes del mixe bajo, medio y gran parte de la alta.

58 Las grafías *shr*, *sh*, *x*, y *š*, incluso *s*, en el caso específico de la columna Guichicovi, están representando al sonido [ʃ] que, de acuerdo con las reglas ortográficas del *ayuuk*, se representa con *x*, en esta lengua.

59 Como ya se ha dicho más arriba, la grafía *h* equivale a la *j* y la *c* a la *k*; asimismo, insistimos que en la ortografía práctica de la lengua *ayuuk* representamos estos sonidos con *j* y *k*, respectivamente. Por lo que toca a la grafía *ɔ*, que aparece en la columna Cotzocón, aclaramos que este sonido es una variante del fonema vocálico /a/ y que, en consecuencia, debe escribirse como tal (como a). Cotzocón, como el resto de las comunidades que hablan la variante “mixe bajo”, sólo cuenta con seis vocales básicas (simples o breves): a, e, è, i, o, u, como estaba compuesto el sistema vocálico del protomixe-zoque, lo cual ha llevado a decir que estas variantes de las lenguas mixes, al igual que el resto de las lenguas zoques, han sido las más conservadoras en el sistema vocálico de la protolengua, ancestro común de los dos grandes ramas lingüísticas: la mixeana y la zoqueana (Kaufman, 1963, 1964 y 1995, y Wichmann, 1995: 67). Estos mismos autores sostienen que el sistema fonológico del ProtoMixe-Zoque lo componían 6 vocales breves (a, e, i, o, u) más seis largas, y 11 consonantes (p, t, k, s, ʃ [o ts], m, n, w, y, h (j), ? [o ' = glotal]).

60 En lengua *ayuuk*, *d* es un alófono del fonema *t*; en consecuencia, ambos sonidos son representados por la grafía *t*. Por su parte, las grafías *ĩ*, *ü*, *ɑ*, *ẽ*, están representando el sonido [j], mismo que, como ya hemos adelantado más arriba, se debe representar con la grafía *ẽ*, de acuerdo con el sistema ortográfico de la lengua *ayuuk*. El símbolo ” (dos comillas que cierran), usado por Lipp en el contexto posvocalico indican que la vocal a la cual precede es rearticulada; en el sistema ortográfico *ayuuk*, este tipo de vocales es representado como *v*’*v*, es decir, escribiendo dos veces la misma vocal con una glotal, apóstrofe o saltillo en medio de ellas.

61 En este punto, nuevamente, las grafías *sh* y *š* están representando a la consonante *x*, así como *ĩ*, *ü*, *ɑ*, están representando a la vocal *ẽ*; del mismo modo, *q* fue usado para representar el sonido *k*; en el sistema ortográfico actual del *ayuuk*, se emplea esta última forma para representar este sonido.

62 En el último numeral, la grafía *g* fue usada para representar una variante sonora del fonema *k* en esta lengua, en la cual se emplea esta última forma para representar ambos sonidos. Por su parte, las grafías *ch* y *č* son una representación del fonema africado alveopalatal sordo palatalizado / tsʰ / o / ʧʰ / (ambos símbolos representan el mismo fonema) que en el sistema ortográfico de la lengua *ayuuk* se representa con la grafía *tsy*.

63 Otros cuadros comparativos sobre los numerales, signos y las veintenas del calendario *ayuuk* pueden verse en Rojas (2012: 222-224).

actualmente se cuenta haciendo uso de las formas comunes de conteo (Duinmeijer, 1996: 127 y 1997, y Rojas, 2012: 59 y 2013). Algunas razones para sostener que este sistema de conteo se perdió, antes que decir que nunca existió, es que aún hoy día se pueden escuchar algunos nombres con clara referencia a la asociación de un numeral, en su forma ritual, con algunos de los veinte signos del calendario sagrado de 260 días.

Como ya lo han advertido otros investigadores, en otras comunidades de la zona alta y media como Tamazulápan, Zacatepec, Cacalotepec y Ayutla sólo quedan algunos vestigios de lo que fue el calendario *ayuuk* en el pasado, esto es, en la actualidad aún persisten algunos nombres antiguos de personas, de animales, de rituales específicos, de seres divinos que se invocan en la celebración de ciertos rituales, todo ello evidentemente relacionado con el uso del calendario antiguo.

En Tamazulápan persisten algunos nombres de personas basados, sobre todo, en los signos *Jëkëeny*, Flor, y algunos más en *Tsa'any*, Culebra, *Kapy*, Carrizo, y otro más que citan como *Pijny*, que quizá refiere a *Jukpii*, Raíz. Carrasco, Weitlaner y Miller (1961: 162) dijeron que otros nombres calendáricos que los pobladores recordaron fueron: *tujtzaʔñ*, *tuhkapy* y *tumokpi*, que aquí rescribimos como *Tujt Tsa'any*, 6 Culebra, *Tujt Kapy*, 6 Carrizo, y *Tum Jukpii*, Uno Raíz, respectivamente.

Otra evidencia que queda en Tamazulápan sobre el antiguo uso del calendario es que las parejas que pretenden formar una familia no deben tener nombres coincidentes para poder asegurar una relación de pareja exitosa, de lo contrario, ésta estará condenada al fracaso; en los casos en que los nombres de la pareja coinciden, el sacerdote o sacerdotisa (*xëëmaapyë*) recomendará la realización de la realización de un ritual llamado *xëë'aawijtsmujk*, juntar los nombres, para pedir a los dioses para pedir a los dioses que los nombres dejen de ser problemáticos y se vuelvan compatibles para que así pueda haber una relación armónica entre la pareja que constituirá el nuevo matrimonio.<sup>64</sup> Otro ritual en

64 Don Enrique Pérez Antúnez, sacerdote *ayuuk* de Tamazulápan

el cual se deja entrever el conocimiento y uso que existió del calendario es uno que se sigue celebrando hoy día y que tiene lugar en un tiempo llamado *maatuukë*, es decir, después de tres días de haberse dado el nacimiento, esto es, al cuarto día, en el cual los padres llevarán al recién nacido ante el sacerdote o sacerdotisa *ayuuk* a fin de que éste deleve el nombre y el o los nahuales que estarán asociados al nuevo ser durante toda su vida.<sup>65</sup>

Sobre este mismo tema, Villa Rojas comenta: “era cosa de suma importancia entre mixtecos y zapotecos y otros vecinos de los mixes, el tomar en cuenta la fecha de nacimiento en los tratos matrimoniales”; asimismo, cita a Fray Juan de Córdoba quien, en la segunda mitad del siglo XVI, registró la misma práctica entre los zapotecos; esto es, sobre la fecha de nacimiento, la asignación de un nombre y el cuidado que había que tener en los nombres de las parejas que planeaban casarse (Villa Rojas, 1956: 27-28).

En Zacatepec, a diferencia de otras comunidades *ayuuk*, la pérdida del calendario y otras formas de comunicación entre nuestros sacerdotes o sacerdotisas y nuestros dioses, así como los rituales que ello implicaba, se aceleró debido a su prohibición desde dentro, por parte de los caciques locales quienes, asumiéndose “progresistas”, persiguieron y castigaron las prácticas de lo que consideraron “brujería”, “paganismo”, “idolatría”, “superstición”, sobre todo en los años 30, 40 y 50 del siglo XX.

Sobre este caso, Carrasco, Miller y Weitlaner (1961: 155) decían a inicios de los años sesenta: en Zacatepec “la cultura indígena lleva 30 años de decadencia: el afán de ‘civilización’ ha resultado en la prohibición y persecución de prácticas paganas. La gente rehúye el discutir estos aspectos de la cultura”. Lo mismo se siguió oyendo en la plática de los ancianos de otras comunidades *ayuuk* durante varios años después.

No obstante lo anterior, aún se puede escuchar allí hoy día los nombres de algunas prácticas rituales relacionadas con el calendario ritual como lo es la

celebración de una ceremonia llamada *ka'xtëkäjts* que quiere decir ‘volver a nacer’, ‘renacer’ o ‘nacer nuevamente’, lo cual permite a los sacerdotes o sacerdotisas *xëëmaapyë* (quienes llevan la cuenta de los días o quienes tienen poder sobre el tiempo y el destino), cambiar la fecha de nacimiento (*ka'xpajtnxëëw*, lit.: el tiempo, día, nombre, nahual, carácter, personalidad y destino sobre el cual se nace,) a una criatura que ha nacido en una fecha no favorable, esto es bajo la combinación de un numeral y un signo nefastos, a fin de cambiar su fecha de nacimiento y, con ello, su nombre, nahual, carácter, personalidad y destino, con el propósito de que éstos dejen de ser nefastos y se vuelvan venturosos.

En Cacalotepec es común la celebración de un ritual llamado *Pëmë'ëky kyaayky*, el hecho de comer un tipo de tamal llamado *pëmë'ëky*<sup>66</sup>, en un sitio sagrado ubicado en la cima de uno de los cerros más elevados de esta comunidad denominado *Po'oykyëpajkm*. Este ritual es el más importante entre los pobladores y es celebrado por los mismos para hacer invocaciones a un ser divino llamado *Pakaty Jekëëny*, 13 Flor, el último numeral asociado al último signo del calendario mismos que, juntos, constituyen justo la fecha 260 que es la que cierra una cuenta en el calendario ritual *ayuuk* para dar inicio a una nueva cuenta de 260 días. Esta celebración se realiza alrededor del día 21 de lo que ahora es el mes de septiembre, después de que se ha terminado la segunda y última limpia de la milpa y se han hecho los rituales correspondientes para agradecer a la tierra, al trueno, rayo, agua, lluvia y viento por haber hecho posible el buen desarrollo de las plantas; asimismo, se les sigue pidiendo el favor de que hagan posible una buena y abundante cosecha. Este tiempo coincide también con el equinoccio de otoño, fenómeno en el cual los días tienen la misma durabilidad que las noches; de igual modo, se celebra la fiesta de San Mateo Apóstol en dicha comunidad.

66 El *pëmë'ëky* es un tipo de tamal que consiste en una tira de masa cubierta de pasta de frijol que, a su vez, es enrollada; de este modo, este tamal lleva varias capas de pasta de frijol sobrepuestas en su interior, de manera que cuando se hace un corte transversal en él la pasta de frijol forma una espiral en su interior. Este tamal es consumido con caldo de guajolote o pollo. Para ver el modo de preparación de estos alimentos rituales puede consultarse Pérez Castro (2004).

(comunicación personal, 15 de marzo de 2014, Tamazulápam, Mixe).

65 Al respecto, véase Gillow (1889: 212), Carrasco, Weitlaner y Miller (1961: 162); Martínez Pérez (1988: 31-34), y Santiago Martínez (2004: 74-75).

Finalmente, cerramos este apartado con la siguiente cita:

*“Las creencias que circulan en la comunidad mencionan que en estas fechas comienza el año para el pueblo; además, los que serán autoridades para el siguiente año son elegidos por las deidades a través de sueños premonitorios (Bautista Santaella, 2013: 98-99)”.*

El comienzo del año al cual hace referencia la cita, bien puede estar aludiendo al ciclo de 260 días pero también puede estar haciendo referencia al de 365 días ya que, al menos, desde los primeros registros que se tienen del calendario *ayuuk* (a principios de los años cincuenta del siglo XX), el año solar empezaba el 1 de noviembre, alrededor de cuya fecha se celebraba *Āp Xēēw*, la Fiesta a los Ancestros (llamado comunmente Día de Muertos), y se nombraba a las nuevas autoridades, tanto civiles como religiosas, como se sigue haciendo hoy día en la gran mayoría de las comunidades *ayuuk*.

Por su parte Duinmeijer (1996: 127) apunta que en Ayutla hay un pájaro nocturno que los habitantes llaman *Pakatyēējts* [que aquí reescribimos como *Pakaty Tēēts*], 13 Diente, y que es identificado como un ave de mal agüero porque, hacia donde vuela, lleva malas noticias. En relación a esto, como veremos más adelante, tanto el numeral 13 como el signo *Tēts*, Diente, son de influencia negativa, por lo que es obvio esperar que, juntos, constituyan una fecha nefasta.

### 2.3.2. Los signos

En la figura 16, mostramos los veinte signos de la cuenta de 260 días del calendario *ayuuk*.

Los trece numerales y los veinte signos se van combinando uno a uno de manera sucesiva hasta llegar al trece, después del cual se vuelve a empezar con el numeral 1 para terminar de contar los siete signos restantes (de los veinte) para luego continuar con el número ocho y el primer signo nuevamente. Así se cuenta, por ejemplo, *Tum Jukpii*, 1 Raíz; *Mets Xa'aw*, 2 Viento; *Tuuk Jow*, 3 Palmera; *Makts Juun*, 4 Iguana; *Mokx Tsa'any*, 5 Culebra; *Tujt Uj*, 6 Tierra;

Figura 16. Los signos del calendario *ayuuk*, sus posiciones y significados

Posición	Signo	Significado
I	Jukpii	Raíz
II	Xa'aw	Viento
III	Jow	Palmera
IV	Juun	Iguana
V	Tsa'any	Culebra
VI	Uj	Tierra
VII	Koy	Conejo
VIII	Naan	Venado
IX	Nē'ën	Agua
X	Jo'o	Perro
XI	Jamy	Mono
XII	Tēēts	Diente
XIII	Kapy	Carrizo
XIV	Kaa	Jaguar
XV	Ju'uky	Tabaco
XVI	Paa	?
XVII	Ujx	Temblor
XVIII	Tap	Humo o Nube negra
XIX	Mēēy	Pasto o Zacate
XX	Jēkēēny	Flor

*Kuy Koy*, 7 Conejo;<sup>67</sup> *Tēkut Naan*, 8 Venado; *Taax Nē'ën*, 9 Venado; *Majk Jo'o*, 10 Perro; *Kē'ënt Jamy*, 11 Mono; *Kē'ext Tēēts*, 12 Diente; *Pakaty Kapy*, 13 Carrizo, después del cual se vuelve a empezar con el numeral *Tum*, Uno, para continuar la contabilidad con los signos restantes: *Tum Kaa*, 1 Jaguar; *Mets Ju'uky*, 2 Tabaco; *Tuuk Paa*, 3 Paa; *Makts Ujx*, 4 Temblor; *Mokx Tap*, 5 Humo o Nube; *Tujt Mēēy*, 6 Pasto o Zacate; *Kuy Jēkēēny*, 7 Flor, siguiendo con el numeral 8 en asociación con el primer signo nuevamente,

67 La fecha '7 Conejo' es de hecho *Kuy Koy* pero en este caso se pronuncia *Kuy Kyoy* ya que en lengua *ayuuk* es común que cuando una palabra termina con el sonido [y] éste afecta a la siguiente palabra donde se insertará entre la primera consonante y la vocal que sigue. Otros ejemplos aquí citados son: 13 Carrizo, *Pakaty Kapy*, que se pronuncia *Pakaty Kyapy*; 7 Flor, *Kuy Jēkēēny*, que se pronuncia *Kuy Jyēkēēny*, y 13 Flor, *Pakaty Jēkēēny* que se realiza como *Pakaty Jyēkēēny*.

Figura 17. Los valores de los numerales y los signos.

Numeral	Signo	Día
+	+	Bueno
+	-	Medianamente bueno
-	+	o medianamente malo
-	-	Malo

y así, de manera sucesiva hasta llegar a *Pakaty Jëkëëny*, 13 Flor, después del cual habremos contabilizado los 260 días, es decir, una cuenta completa del calendario ritual que siempre empezará en *Tum Jukpii*, 1 Raíz, y terminará en *Pakaty Jëkëëny*, 13 Flor.

### 2.3.3. Cuándo cambian las fechas

En el calendario *ayuuk*, los días y, con ello, las fechas cambian justo al medio día, esto es cuando el sol ha subido al punto más alto en el firmamento (y está exactamente sobre nuestras cabezas), donde descansa un momento, y se dispone a declinar. Es en este punto en el cual termina una fecha e inicia otra; esto es, hasta antes del medio día es una fecha, después del medio día es otra fecha.<sup>68</sup>

Una fecha inicia, entonces, desde el momento en que el sol rebasa el cenit, luego comprende el tiempo que el sol baja, se oculta, pasa debajo de la tierra, vuelve a salir, sube y vuelve a alcanzar el punto más alto sobre nuestras cabezas; allí, en este momento llamado *kijkxyëëw* (lit.: el sol está en medio o el sol está en exacta posición vertical), el medio día, terminará una fecha e iniciará otra. Esta misma fecha se mantendrá durante toda la noche y continuará toda

68 Al respecto, Villa Rojas escribía que los mayas de Yucatán y Quintana Roo seguían esta misma práctica: “contar el paso del tiempo a partir del medio día y no de la media noche como hacemos nosotros ...”; asimismo, cita a Alfonso Caso (de su obra *El pueblo del sol*, 1953) “... parece muy probable que los mexicanos no computaban el día como nosotros, de media noche a media noche; sino de medio día a medio día ...”, aclarando que la fuente en la que se basa es el códice Telleriano Remensis, folio 48 v, donde se puede leer ‘ellos también cuentan el día desde medio día hasta otro día a medio día’; de igual manera, Villa Rojas cita a Fray Juan de Córdova (en su *Arte del idioma zapoteco*, 1868) quien registró ‘y contaban el día del medio día, hasta otro medio día (Villa Rojas, 1956: 51-52)’.

la mañana de día siguiente para terminar cuando el sol vuelva a alcanzar el cenit.<sup>69</sup>

De esta manera, un evento, hecho o suceso corresponderá a una fecha distinta dependiendo si éste aconteció antes o después del medio día. De allí que los sacerdotes y sacerdotisas siempre preguntan el momento preciso en que haya ocurrido el suceso determinado que nos preocupa, pues hasta antes del mediodía tendremos las influencias de un signo y un numeral y después de este momento tendremos las influencias de otros, lo cual lleva a una valoración distinta y, en consecuencia, a un tratamiento diferente.<sup>70</sup>

### 2.3.4. La formulación de una fecha

En el calendario *ayuuk*, una fecha se formula mediante la asociación de dos de sus más importantes componentes: un numeral y un signo, los cuales darán un nombre y un valor específico al día en el cual coinciden. Como veremos más adelante, cada numeral y cada signo tiene un valor determinado que puede ser fasto (bueno o positivo) o nefasto (malo o negativo). La conjugación de los valores de estas partes ayudará a determinar si ese día será “bueno” o “malo” para la realización de ciertos eventos y la celebración de determinado tipo de rituales.<sup>71</sup>

69 Desde la concepción del mundo *ayuuk*, “día” y “fecha” son dos cosas distintas. Un día (un sol) va desde que ya hay luz solar hasta que ya no la hay. Lo que desde occidente se entiende por un día, es decir, 24 horas, en lengua *ayuuk* se dice *tuk xëëw-tuk tsuu* o *tuk xëëw-tuk tsu’um* ‘un día y una noche’ (ver relación *xëëny-koots* ‘día-noche’ en el capítulo anterior). Una fecha, por su lado, es la asociación de un numeral más un signo que cubren un ciclo que abarca un día y una noche determinados.

70 En lengua *ayuuk*, el momento llamado medio día se expresa mediante el concepto *kijkxyëëw* (de *kijkxy*, que viene de *kujk*, en exacta posición vertical, y *xëëw*, sol). Y cada día, al igual que cada trecena, veintena y año, hacen las acciones de *tëjkëy*, entrar, *yo’oy*, caminar, y *pëtsëëm*, salir. O *äänë’k*, empezar a alumbrar o iniciar el recorrido, *kujkwä’kx*, ir a la mitad o estar en medio, y *këjx*, terminar o finalizar.

71 Al respecto, debemos comentar que, en lengua *ayuuk*, un “día bueno” es llamado *oy xyëëw* (lit.: ‘buen día’), mientras que un “día malo” es nombrado *axëk xëëw* (lit.: ‘sucio día’). Sobre esto mismo, los días (entiéndase aquí como fechas) no son propiamente “buenos” ni “malos” porque todo depende de qué es lo que se quiere pedir y a quién o a quiénes se le quiere hablar; por lo que consideramos que lo más correcto sería hablar de días “óptimos”, “propicios” o “adecuados” y, en caso contrario, de días “no óptimos”, “no propicios” o “no adecuados” para la realización de cierto evento o la celebración de un ritual determinado; siendo así, un día “bueno” sería totalmente inadecuado para hablar a los dioses que causan maldades, así como un día “malo” sería el más propicio para hacer ruegos, celebrar rituales y depositar ofrendas a estos dioses para pedirles, por ejemplo, que ya nos liberen de algún problema, maldad o enfermedad.

Un día será “bueno” si tanto el numeral como el signo son buenos; en cambio, será medianamente bueno o medianamente malo si alguno de sus componentes es bueno y el otro es malo o a la inversa; finalmente, el día será “malo” si tanto el numeral como el signo a él asociados son malos.

Lo anterior puede ser representado como se puede ver en la figura 17.<sup>72</sup>

De cualquier manera, tanto los días “buenos” como los días “malos” son adecuados, propicios u óptimos para la realización de determinados rituales. Más bien, lo que aquí hay que tener en cuenta es qué tipo de ritual se quiere celebrar, qué es lo que queremos pedir y a quién se tiene que hablar. Así, si queremos pedir, por ejemplo, buenas cosechas y bienestar y prosperidad para los miembros de nuestra familia, debemos hablar a los dioses típicamente identificados como buenos, por lo que debemos celebrar los rituales correspondientes en días “buenos”. Y si lo que queremos es despojarnos de una maldad, enfermedad o problemas y desgracias recurrentes, debemos hablar o a las almas de los difuntos (*o'kpě-äänēmě*), quienes, a veces, puede causarnos daños, o al Señor del Inframundo (*Mějku'u*), quien es el causante de los problemas, las desgracias, hambres, enfermedades, destrucción y muerte, para lo cual debemos celebrar los rituales necesarios en días “malos”.

De acuerdo con lo anterior, debemos aclarar que las almas de nuestros muertos y el Señor del Inframundo, no son necesariamente malos pues, a los primeros, frecuentemente se les pide que nos cuiden e intercedan por nosotros ante los dioses benignos y, al segundo, también se le habla a fin de que no nos cause daños, problemas ni desgracias y procure mantenerse alejado de nosotros, nuestra familia y nuestros bienes. Estos rituales (para las almas de los difuntos y el Señor del Inframundo), se celebrarán generalmente en el panteón e implican una manera distinta de proceder al momento de depositar las ofrendas pues, a diferencia de las ofrendas presentadas a los dioses típicamente buenos, éstas deben desecharse, arrojándolas lejos de sí, es decir, no deben ser consumidas.

72 El signo + indica un valor positivo o bueno; el signo – refiere a un valor negativo o malo.

Figura 18. Los signos y su carácter.

Posición	Signo	Carácter
I	Jukpii	P
II	Xa'aw	P
III	Jow	P
IV	Juun	P
V	Tsa'any	P
VI	Uj	P
VII	Koy	P
VIII	Naan	P
IX	Ně'en	P
X	Jo'o	N
XI	Jamy	N
XII	Těets	N
XIII	Kapy	P
XIV	Kaa	P
XV	Ju'uky	N
XVI	Paa	N <sup>71</sup>
XVII	Ujx	N
XVIII	Tap	P
XIX	Měey	P
XX	Jěkěeny	P

Pero, siguiendo con nuestra discusión, si alguno de los dos componentes del día es malo no convendrá celebrar ningún ritual con el cual se pretende hacer el bien, de modo que tendremos que esperar la coincidencia de un numeral bueno con un signo bueno para su celebración; de lo contrario, la celebración del ritual no tendrá el efecto esperado. También hay fechas, como las que se dan con el signo *Paa* en los cuales la realización de rituales será en vano, es decir, no surtirán efecto alguno e incluso, muchas de las veces, podrían resultar contraproducentes.

Obviamente, los sacerdotes y sacerdotisas conocidos como *oytyuumpě* ‘quienes hacen el bien’ utilizarán ya sea un día “bueno” o un día “malo”, dependiendo si quieren hablar a un Dios que hace el bien o a un Dios que causa el mal pero sabemos que su propósito

siempre será desear el bien a sus semejantes; en cambio, aquellos y aquellas que se empeñan en hacer el mal a otros (*ko'oytyuumpë*) utilizarán solamente los días malos para lograr su objetivo.

Por su parte, los sacerdotes y sacerdotisas llamados *o'kpë məkäjjxpë*, quienes hablan a los difuntos, también utilizarán un día malo, fundamentalmente un día *Jo'o*, Perro, para dirigirse a las almas de los fallecidos, celebrar rituales y depositar ofrendas a los dioses que causan la muerte y la pérdida pero también a los dioses encargados de asignarnos una nueva vida en el otro mundo para que reciban pronto al alma y, además, le den un buen trato. Estos sacerdotes y sacerdotisas también están considerados dentro del grupo de aquellos que hacen el bien.<sup>74</sup>

Dentro del grupo de días tildados generalmente como muy malos se encuentra el de signo *Jamy*, Mono, *Tëets*, Diente, y *Ju'uky*, Tabaco, los cuales son utilizados por las personas identificadas como *ko'oytyuumpë*, quienes hacen el mal, o *mëjkumëtuumpë*, servidores de *Mëjku'u*, El señor del inframundo, quienes, con la ayuda de éste, desean el mal y causan dolores, sufrimientos, desgracias, incluso, la muerte a otros. Dentro de este grupo de personas están los *winteepyë-paanäjjxpë* (lit.: los que tienen fuego en los ojos-los que pasan a un lado) y los *ko'ispë*, quienes hacen rituales para causar enfermedades y desgracias a otros, así como los *pojkpë*, quienes introducen objetos extraños en el cuerpo de sus víctimas, a distancia, para causarles dolores y, a veces, la muerte.

Recapitulando un poco y de acuerdo con lo que ya hemos expuesto más arriba, un día determinado, con una asociación signo-numeral en específico, puede ser, entonces, “bueno” o “malo” dependiendo del propósito que se tiene o el fin que se persigue. Para hacer una buena acción se debe elegir un signo y un numeral indicados, óptimos o propicios para ello,

73 El signo *Paa* es considerado como indiferente, es decir, no es bueno pero tampoco es malo. Si en este día se encuentra a algún animal en el monte este encuentro no conlleva ningún mensaje. De cualquier manera, no se recomienda hacer ningún tipo de ritual en este día porque éste no surtirá efecto alguno.

74 En su discurso ante el cuerpo de un fallecido, estos sacerdotes o sacerdotisas hablan al alma del difunto para que la persona encare con entereza la muerte que ya ha recibido, que ya ha aceptado, y para que tenga un buen viaje; para pedirle perdón por cualquier falta que se haya cometido en su contra cuando vivió en este mundo; para que no se preocupe por todo lo que deja aquí y, sobre todo, para que, una vez que haya llegado al otro mundo y ya esté en presencia de los dioses, quienes le asignarán una nueva vida, interceda por sus familiares ante ellos.

del mismo modo que para hacer una mala acción. Algo más que debemos aclarar es que celebrar rituales, depositar ofrendas y dirigirse a *Mëjku'u*, El señor del inframundo, no es algo necesariamente malo pues muchas de las veces se hace para rogar por el bien de una persona o una comunidad.

De hecho, en todo ritual celebrado a los dioses buenos, siempre se deposita un tanto de la ofrenda a *Ko'oypyë* (lit.: el o lo que no es bueno), los seres causantes de los problemas, desgracias, hambre, enfermedades y muerte, para pedirle que no interfiera en las acciones de los dioses buenos, se mantengan alejados y no nos cause daños.<sup>75</sup> Asimismo, debemos dejar en claro que las aves que se depositan en ofrenda a los dioses buenos, se les lleva a casa y se les prepara para ser consumidos en una comida ritual, en familia; por su parte, las que se ofrecen a los espíritus malignos, que deben ser necesariamente de plumaje negro, se les deja en el sitio del ritual (generalmente el panteón), no se les lleva a casa para ser consumidos en una comida ritual.

### 2.3.5. Los caracteres de los signos

Con base en lo anterior, cada uno de los signos de nuestro calendario tiene cierta influencia sobre cada uno de los días que transcurren. Así, en el calendario *ayuuk* tenemos catorce signos que, en términos generales, son considerados “buenos” o “de influencia positiva (P)”, en tanto que seis de ellos son comúnmente considerados “malos” o “de influencia negativa (N)”, como se puede ver en la figura 18.

Pero la determinación de la influencia positiva o negativa es algo mucho más compleja ya que no depende solamente del signo en sí mismo sino, como ya hemos adelantado un poco más arriba, también se debe tomar en cuenta los numerales con los que aparecen asociados en una fecha determinada. Así, un signo, aun cuando en sí mismo sea considerado bueno, si está acompañado del numeral 4 o de los tres últimos numerales más altos, es decir, 11, 12 y 13, serán considerados de mala influencia y no se recomendará celebrar ningún

75 Concordamos con Lipp (1991: 57) en identificar al ser llamado *Mëjku'u*, en lengua *ayuuk*, como ‘El señor del inframundo’, en oposición a la iglesia católica, misma que le ha impuesto el nombre de Diablo, Demonio, Satanás o Lucifer.

Figura 19. Los signos del calendario ritual y las traducciones que de ellos se han hecho.

<b>Pos</b>	<b>Villa Rojas (1956), Camotlán</b>	<b>MyCh (1960), Piedra Blanca</b>	<b>CMyW (1961), Cotzacón</b>	<b>CMyW (1961), Mazatlán</b>	<b>WyW (1963), Cotzacón I</b>
I	Raíz	Raíz	Urdir, Recoger (como semilla)	Raíz de un bejuco	Raíz de tronco
II	Viento	Viento	Viento	Viento del Norte	Viento del norte
III	Palma	Palma	Mosca	Palma (para sombrero)	Palma
IV	Ablandar	Quemar algo como con agua caliente o un arma de fuego	Duro	Duro, Escaldar	Macizo
V	Culebra	Culebra	Culebra	Culebra	Culebra
VI	Mundo, Tierra	Mundo, Tierra	Calina, Zapote Amarillo	El Mundo	El Mundo, La Tierra
VII	Conejoa	Conejo	Conejo	Conejo	Conejo
VIII	Venado	Venado	El que reparte, Dueño de los animales silvestres	Venado	Venado
IX	Río	Río, Morder	El que chupa? Muerte?	Río, Morder un poco	?
X	Bejuco, Perro	Como un perro, sin respeto o religión	Desintegra-ción, Quebra-zón (como de masa o cosa seca que se parte)	?	Mosca
XI	?	Caliza, también se refiere a la familia.	?	?	Tío
XII	Diente	Diente	Diente	Diente	Diente
XIII	Carrizo	Carrizo	Carrizo, Cosa larga	Carrizo	Carrizo
XIV	Tigre	Tigre	León	Tigre	León
XV	Tabaco	Tabaco	Tabaco	Tabaco	Tabaco
XVI	Palo enhiesto	Palos rectos que sustituyen las velas o las ceras vírgenes	?	Palo levantado, Palo enhiesto	Pañuelo
XVII	Temblor	Temblor o terremoto	Temblor	Temblor	Temblor
XVIII	?	Nubes negras	Colgajo de hollín (dudoso hollín es tapk).	Un palo, Tapar?	?
XIX	Zacate	Pasto	Pasto o Zacate	Zacate	Zacate
XX	Avispa	Nido de Avispas	Juez, Dueño	Especie de Avispa	Luciérnaga

Figura 19. continuados

Pos	WyW (1963), Guichicovi	WyW (1963), Cotzocón II (Mazatlán, mismo que CMYW (1961))	Lipp (1991), Mazatlán	Duinmeijer (1996 y 1997), Guichicovi y Mazatlán	PVyV (2014), Mazatlán y Guichicovi
I	Raíz	Raíz de tronco	Raíz	Raíz de bejuco largo	Raíz
II	Viento	Aire, Viento del norte	Viento	Viento	Viento
III	Palmera	Mosca	Palma (palma cimarrón, <i>Opsianandra maya</i> )	Palma	Palma
IV	Quemar algo con algo caliente o con arma de fuego	Fuerte, Macizo como madera	Duro, sólido, resistente, p. ej., el corazón de un árbol o una persona fuerte	Semejanza con 'Lagartija' en lenguas mayas	Fuerte
V	Culebra, Serpiente	Culebra	Serpiente	Culebra o serpiente	Serpiente
VI	Mundo, Tierra	?	Tierra, Mundo	Relacionado con el mundo y los hongos sagrados	Tierra
VII	Conejo	Conejo	Conejo	Conejo	Conejo
VIII	Venado	Venado	Venado	Venado	Venado
IX	Río, Mordizco	Flor de zacate, sirve para matar gusano de bestias	Agua, río	Probable-mente agua	Morder
X	Sin ningún respeto, como perro sin religión	Persona que no tiene respeto a otros	Vid	?	Perro
XI	Cal o también familiar	Tío	Fino, cenizas blancas	?	Ceniza
XII	Diente	Diente	Diente	Diente	Diente
XIII	Carrizo	Carrizo	Carrizo	Carrizo o caña	Carrizo
XIV	Tigre	Tigre	Jaguar	Jaguar	Tigre
XV	Cigarro, Tabaco	Tabaco	Tabaco	Tabaco o cigarro	Tabaco
XVI	Popotes derechos que se ocupan como velas, o también cosa recta	Pañuelo	Borde, frontera, a un lado, cortar con un cincel, dividir, romper	Palo, velas, cera o vela.	Silvestre
XVII	Temblor, Sismo	Temblor	Temblor o terremoto	Temblor o terremoto	Temblor
XVIII	Nubes negras, tormenta en el cielo	No sale	Encubierto, ennegreci- miento, oscureci- miento, nubes antes de una tormenta	Posiblemen-te águila (del zoque <i>tajpi</i> o mixe de Sayula <i>tajp</i> ).	Hollín
XIX	Zacate	Zacate	Pasto o Zacate	Zacate	Pasto
XX	Casa de las avispas o todas las artes del mundo	Espíritu o fuerza que bendice a las criaturas en gestación y a las madres.	Fontanela [o mollera] punto u "ojo" donde se inicia el tejido de la palma	Diosa del Agua.	Avispa

ritual de sanación o de petición de cosas buenas a los dioses o espíritus benignos. Otro fenómeno muy importante a considerar, para determinar si una fecha es *fasta* o *nefasta*, es identificar si el día en que se dio cierto suceso la *trecena* iba subiendo o iba bajando (Weitlaner y Weitlaner, 1963: 49).<sup>76</sup>

### 2.3.6. Cómo han sido traducidos los nombres de los signos.<sup>77</sup>

Para este apartado de la tesis, véase la figura 19.

### 2.3.7. Comentarios generales sobre los nombres de los signos

Con base en el cuadro anterior, podemos darnos cuenta que la tarea de asignar un nombre respectivo, en lengua castellana, a cada uno de los signos del calendario *ayuuk* ha sido un gran reto pues, más allá de las limitaciones en el dominio de la lengua *ayuuk* por parte de los investigadores y de la lengua castellana por parte de los sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk*, esta tarea exige un conocimiento profundo no sólo de la lengua sino también de la cultura basada en la visión del mundo *ayuuk* y, más concretamente, en la simbología religiosa de la cual se nutre el conocimiento, uso y manejo del calendario sagrado. Como dice Tedlock (1992: 107) los nombres de los signos no son sólo nombres propios (comunes) sino son nombres divinos. En lengua *ayuuk* diríamos que son *koni'kxy-maaxan* (benditos-sagrados), divinos, como lo son el tiempo y el espacio mismos y los dioses que los hacen posibles. De allí que la autora en referencia sostiene que los nombres de los signos no pueden ser propiamente glosados; así que, de hecho, los considera intraducibles, como también ya lo ha hecho notar Duinmeijer (1996: 128-129).

<sup>76</sup> Sobre este punto, debemos admitir que, hasta ahora, nos ha sido imposible determinar las implicaciones de las acciones “subir” y “bajar” que están consideradas, de manera sucesiva y alternada, en cada *trecena* del calendario *ayuuk*, desde aquel primer cuadernillo que fue mostrado a Miller en Camotlán en los años cuarenta del siglo XX (Miller, 1952).

<sup>77</sup> MyCh = Mann y Chadwick; CMyW = Carrasco, Miller y Weitlaner; WyW = Weitlaner y Weitlaner; PVyV = Pérez, Vásquez y Vásquez. La traducción del inglés, de las obras de Mann y Chadwick (1960), Lipp (1991) y Duinmeijer (1997), así como del holandés, Duinmeijer (1996), son mías; en consecuencia, cualquier imprecisión es de mi responsabilidad.

Lo anterior ha hecho que esta tarea se torne realmente compleja; no obstante, en lo que sigue, comentamos cada uno de los signos y, hasta donde nos ha sido posible, hemos dado una probable explicación de ellos así como también nuevas propuestas de denominación de algunos de los signos para lo cual hemos recurrido constantemente a algunos de los estudios más representativos del calendario mesoamericano.

I. El primer signo (*Jukpi ~ Jukpii ~ Jukpiiw*) ha sido traducido como ‘Raíz’, ‘Urdir o Recoger (como granos)’, como ‘Raíz de un bejuco’, ‘Raíz de tronco’ y como ‘Raíz de un bejuco largo’.<sup>78</sup> Lo que nosotros hemos podido averiguar al respecto, según nos explicó Don Germán Perfecto de Jesús, sacerdote de San Juan Mazatlán, es que este nombre refiere a la raíz de un bejuco; obviamente, refiere a un bejuco largo de una planta trepadora llamada *Maaxu'unk ujts* (Ololiuhqui), como ya lo ha mencionado Duinmeijer (1996 y 1997). Este bejuco trepa y se extiende sobre otras plantas. El nombre de esta planta, literalmente, es ‘Planta de Hijo Sagrado (de *maax*, sagrado, *u'unk*, hijo o hija, y *ujts*, planta)’. Es de ésta de la cual se obtienen las semillas sagradas llamadas *Maaxu'unk päjk* ‘Semillas o Huesos de Niño Sagrado’ o ‘Semillas o Huesos de Bebé’ o ‘Semilla o Huesos de Hijo de Pecho’, porque en nuestra lengua, un *maaxu'unk* (lit.: hijo sagrado), es un hijo pequeño, recién nacido, quien depende totalmente del seno materno y se entiende que lo sagrado quiere decir limpio, puro, aún no contaminado.<sup>79</sup>

Es de esta planta de donde se obtiene una semilla llamada *Maaxu'unkpäjk* ‘semilla o hueso de hijo sagrado’, que es una de las semillas sagradas que utilizan los sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* para fines de adivinación y curación, ya que es una de las semillas divinas a través de la cual se manifiestan nuestros dioses al entrar en comunicación con nuestros sacerdotes o sacerdotisas. Esta misma planta es conocida como ‘*Coaxihuitl*’, culebra planta

<sup>78</sup> El símbolo ~ indica correspondencia entre las manifestaciones distintas de una misma forma, es decir, relaciona formas diferentes de la misma palabra, como suele suceder entre las distintas variantes de una misma lengua.

<sup>79</sup> En este punto, vale la pena aclarar que la palabra *päjk*, en lengua *ayuuk*, refiere tanto a ‘hueso humano y animal’ como a ‘hueso’, ‘grano o semilla de fruta’; si bien, no se refiere a las semillas que se siembran ya que para ésta se aplica exclusivamente el término *tëem* o *tëemt* al igual que en el caso de las plantas a trasplantar o de los animales a reproducir. Esta semejanza del término entre ‘hueso’ y ‘semilla (de fruta)’ ha sido descrita por Mikulska (2008: 217-219) para la lengua náhuatl (donde la palabra *pitzli* refiere tanto a ‘hueso’ como a ‘semilla de fruta’), retomando a la investigadora Karen Dakin, quien ha notado esta relación en varias lenguas del mundo, como el español mismo.



Foto 13. Ceiba sagrada junto a la iglesia de San Juan Bautista, en San Juan Guichicovi.  
Por Melchor Escobar Ocaña.

(*snake-plant*), en náhuatl, y ‘hiedra’ o ‘bejuco’ por los escritores españoles u *Ololiuhqui* ‘cosa redonda’, en lengua náhuatl, o ‘Semilla de Angelitos’, en el ámbito local, o ‘Semilla de la Virgen’, fuera del contexto regional (Wasson, 1966: 337).

Por su parte, Ermilo Andrés, uno de los actuales conocedores del calendario *ayuuk* en San Juan Guichicovi, nos comentó que esta palabra refiere a la raíz de una pequeña planta que crece sobre las ramas de la gran ceiba, un árbol sagrado para los *ayuuk* al igual que entre otros pueblos mesoamericanos.

Respecto de esta concepción mesoamericana, Lipp (1991:209), y Duinmeijer (1996: 130 y 1997), han hecho notar que el signo ‘Raíz’ tiene mucha relación con el signo ‘Cipactli’ del calendario nahua (que, por cierto, ocupa esta misma posición), si tomamos en cuenta que las culturas mesoamericanas representaron las raíces de los árboles cósmicos o El Árbol de la Vida con una cabeza de lagarto.

Sobre estas imágenes, los autores citados remiten al *Códice Vaticanus B* y a la estela 25 de Izapa.

Sobre esta misma idea, López Austin (1997), cita a Münch Galindo quien habla de los mixes-popolucas de una comunidad muy cercana a Sayula, en el sur de Veracruz, mismos que cada 24 de junio acuden ante una gran ceiba a celebrar rituales y presentar ofrendas, donde consideran se manifiesta el Rey de la Tierra, dueño de los animales salvajes, esperando establecer comunicación con el otro tiempo-espacio y con sus dioses. Una práctica similar se observa en San Juan Guichicovi, donde van los pobladores de las comunidades cercanas, el 24 de junio, a celebrar rituales y a presentar ofrendas a la gran ceiba que se encuentra a un costado de la iglesia antigua construida en honor a San Juan Bautista, patrono de la comunidad.<sup>80</sup>

<sup>80</sup> Comunicación personal de los maestros Melchor Escobar Ocaña y Gláfira Azcona Figueroa (San Juan Guichicovi, 13 de noviembre de 2013).

Como podemos ver, las dos interpretaciones hacen referencia a una raíz, ya sea la de una planta que hace guías ya sea la de una pequeña planta que crece sobre un gran árbol, lo cual las hace sumamente interesantes ya que, por un lado, ambas entidades referidas son sagradas y, por otro, las raíces representan el recurso más importante para fijarse en el universo y el punto de origen de *kä'äyën-uukën* (el alimento, el sustento) y, por lo mismo, de *xëëw-jiky'äjtën* (el tiempo, la vida): la existencia misma.

Siendo así, consideramos que la traducción 'Raíz', independientemente de que sea un bejuco o de una pequeña planta, es correcta. Lo que sí es necesario observar es que no refiere a la raíz de cualquier planta, o de un árbol o tronco para la cual existen otras palabras como *këjk*, *tikts* y *ääts*; si bien, esta última palabra, a diferencia de las dos anteriores, también refiere a la guía o bejuco de las plantas trepadoras (como el chayote) o que se extienden sobre el suelo (como la calabaza); incluso, esta misma forma (*ääts* o *aats*) constituye la base de los verbos *ayuuk* hacer guía y enraizar, es decir, extenderse, ya sea hacia arriba (sobre el suelo o en el espacio aéreo) o hacia abajo (en el subsuelo).

Sobre el concepto *ääts* (*aats*, en otras variantes), comentamos de paso que también está asociado al tiempo; así, en algunas comunidades como Tamazulápam, a los términos *nepk*, siembra, o *tsejkk*, cosecha, suele agregárseles esta palabra al final de las mismas; así se dice *nepk'aats* y *tsejkk'aats* al 'tiempo de' o 'temporada de siembra y cosecha', respectivamente, dando a entender que de allí en adelante se extenderá por algún tiempo la acción de sembrar o cosechar, al igual que se extienden los bejucos, las guías o las raíces.

De acuerdo con lo anterior, pensamos que la traducción 'Recoger (como granos)' debe quedar descartada ya que si bien el nombre de este signo tiene cierta semejanza fonética con el verbo *pii ~ piiw* 'recoger objetos pequeños (aplicado también a la acción que realizan las aves al comer, juntando cosas pequeñas del suelo)', es sólo eso, una semejanza fonética de una acción que nada tiene que ver con el nombre del signo. Sobre la otra traducción que han dado al nombre de este signo: 'Urdir, preparar los hilos para tejer', debemos

manifestar que desconocemos que esta palabra tenga esta otra connotación verbal. De cualquier manera y de acuerdo con lo que hemos observado en otros calendarios mesoamericanos, la tendencia es que los nombres de los signos deben ser sustantivos y no verbos, adjetivos, adverbios u otra clase de palabra, por lo que sugerimos mantener el uso del nombre 'Raíz' como equivalente del primer signo de nuestro calendario ritual, el cual es ciertamente muy rico pero, asimismo, bastante complejo de traducir en una sola palabra, como suelen serlo todos los símbolos rituales, como ya lo ha advertido Tedlock (1992: 107).<sup>81</sup>

II. El segundo signo (*Xa'a ~ Xa'aw*) ha sido traducido como 'Viento', 'Aire' y 'Viento del Norte'. En nuestro caso, sólo sabemos que hace referencia al viento o aire, sin que, por ahora, podamos especificar si se trata del viento del norte. En los discursos sagrados, es común que los sacerdotes o sacerdotisas invoquen al Sagrado Viento o Sagrado Aire con el paralelismo *Poj-Xa'aw*, de los cuales *Poj* es el término que se usa comúnmente para nombrar al viento o al aire en tanto que *Xa'a*, *Xa'aw* o *Tëxa'a* es su nombre ritual, como fue en proto Mixe-Zoque y como se le sigue nombrando actualmente en las lenguas zoques: *sawa*.

III. El tercer signo (*Jow ~ Jof*) se ha traducido como 'Palma', 'Mosca', 'Palma para sombrero' y 'Palmera'.<sup>82</sup> De acuerdo con nuestra investigación, la traducción más adecuada es 'Palmera', con la aclaración que éste nombre refiere, en específico, a la palma redonda, conocida también como palma real, con la cual se tejen los sombreros, tenates, petates, entre otros utensilios o prendas. Esta palma también suele utilizarse para techar

81 Por cierto, sobre el verbo tejer, aprovechamos comentar que, en lengua *ayuuk*, existen dos formas distintas que refieren a esta acción: *koj* y *tääk*. *Koj* es tejer en telar de cintura, mientras que *tääk* es tejer entrelazando lo que se está tejiendo ya sea con las manos (como la palma, el carrizo, bejuco o ixtle) o con la ayuda de unas agujas (como al elaborar redes, hamacas o prendas de vestir). *Koj* también es la forma base del verbo 'sembrar una planta con raíces (que es distinto de sembrar semillas, *niip*, y trasplantar, *paan*)', igual que la del verbo construir (por ejemplo, una casa), componer una canción o una pieza musical, elaborar un documento o hacer pan. Algo que debemos resaltar en este punto es que la forma *tääk* también se usa para hacer referencia a la acción que hacen las raíces de los árboles o las guías de los bejucos cuando se entrelazan unos con otros y se extienden sobre un cuerpo cubriéndolo, muchas veces, en su totalidad.

82 *Jof* es, sin temor a equivocarnos, un error de escritura. El fonema /f/ no existe en la lengua *ayuuk*; en consecuencia, no aparece en el sistema ortográfico de esta misma, ni siquiera en las lenguas mixe-zoqueanas en su conjunto. El fonema que, en ciertos contextos, se asemeja al sonido f del español es /w/, así que la forma correcta de escribir el nombre del signo en cuestión es *Jow*.

las casas y el signo al cual da su nombre está justamente relacionado con la casa.<sup>83</sup>

Con base en lo anterior, consideramos que la traducción ‘Mosca’ debe ignorarse ya que la palabra *ayuuk* a la cual corresponde (*jow* en el lenguaje común y actual) sólo tiene similaridad fonética con el nombre del signo y nada tiene que ver con él; además, ningún otro calendario registra el nombre ‘Mosca’ para el signo en esta posición.

IV. El cuarto signo (*Juun*) ha sido traducido como ‘Ablandar’, ‘Quemar algo’, ‘Escaldar’, ‘Duro’, ‘Fuerte’, ‘Macizo’, ‘Sólido’, ‘Resistente’. Efectivamente, en el lenguaje común, esta palabra tiene todas estas acepciones pero en el lenguaje ritual debe referir a otra cosa. Como se podrá ver, éste es uno de los signos que más complicaciones ha mostrado para su traducción. Nosotros tampoco hemos encontrado una traducción de él que sea preciso y realmente convincente, de lo que sí estamos seguros es que ésta no puede ser otra clase de palabra que no sea un sustantivo como suele darse en los demás calendarios mesoamericanos conocidos.

Al respecto, Duinmeijer (1996: 131 y 1997), ha propuesto que esta palabra podría significar ‘Lagartija’, a sugerencia del lingüista norteamericano Terrence Kaufman, un estudioso de las lenguas mesoamericanas, quien, a su vez, se ha basado en la semejanza que guarda la palabra *Juun* con sus similares para la palabra ‘lagartija’ en lenguas mayas como el kotoke, teko, mam, quiché y maya de las tierras bajas, y que probablemente sea un préstamo de las lenguas mayas. La propuesta de Duinmeijer es atractiva, sobre todo, porque la traducción que da encaja muy bien con la manera de denominar este signo, que ocupa la cuarta posición, tanto en el calendario *ayuuk* como en el nahua y el mixteco.

Por nuestra parte, hemos encontrado que Campbell y Kaufman (1976:87) dicen que el día mixe de nombre ‘*Juun*’ corresponde a ‘Iguana’ y que es probablemente la

fuerza de los préstamos de palabras similares que no son cognados en lenguas mayas y que significan iguana: mam [ʔoʔon], Teco [xo.ʔon], motocintleco [ʔo.haʔn], quiché [ʔoʔon]; yucateco [huh]; choltí [hu]; chortí [hu(h)].

Caso (1967: 9), por su lado, dice que Motolinía llamaba al signo que aparece en la cuarta posición en el calendario nahua ‘Lagarto de Agua’; nosotros consideramos que Motolinía bien podría estarse refiriendo a la iguana. El mismo Caso (*ibid*) y Alcina Franch (1993: 179), apuntan que los zapotecos llaman ‘Iguana’ a este signo, que en el calendario nahua ha sido nombrado *Cuetzpallin* ‘Lagartija’. Por su lado, Wright (2009: 222) también da ‘Iguana’ como otra posible traducción de *Cuetzpallin*, además de ‘Lagartija’.

Con base en lo anterior, consideramos que la traducción ‘Iguana’ se correspondería mucho mejor con el signo *Juun* del calendario ritual *ayuuk* que con las que tradicionalmente se han dado de ella como lo son ‘Ablandar’, ‘Quemar algo’ o ‘Escaldar’, que son verbos o acciones, o ‘Duro’, ‘Fuerte’, ‘Macizo’, ‘Sólido’ o ‘Resistente’, que bien pueden funcionar como adjetivos o como adverbios.

V. El quinto día (*Tsa’any*) ha sido traducido como ‘Culebra’ o ‘Serpiente’. De estos dos términos, podemos optar por el primero por ser éste el que más se ha utilizado en español y por lo que también es el más empleado en otros calendarios mesoamericanos. Además, en la mayoría de las variantes del *ayuuk* actual, se sigue llamando *tsa’any* a la culebra.

VI. El sexto signo (*Uj*) ha sido traducido como ‘Mundo’, ‘Tierra’, ‘Calina’ o ‘Zapote Amarillo’. De las distintas traducciones que de este término se han dado, la que más se ha utilizado en lengua castellana es la de ‘Mundo’; sin embargo, consideramos que ésta no es la más adecuada ya que a lo que el término *Uj* se refiere en el pensamiento *ayuuk* es, más bien, a ‘la superficie, faz, cara o rostro de la tierra’, misma que, como ya hemos visto, se ubica entre el cielo y la tierra, donde existen las condiciones propicias para que la vida pueda florecer, de modo que no refiere al mundo en su conjunto ni al cosmos en su totalidad sino a este espacio donde vivimos, donde existimos: entre *Tsajpooty* (El Corazón del Cielo [dentro del cielo, en las profundidades del cielo]) y *Nääxooty* (El Corazón de la Tierra [dentro de la tierra, en las

83 En lengua *ayuuk* de San Juan Guichicovi se llama *jowaatyējk* a la casa de palma (Escobar Ocaña y Azcona Figueroa, 1996). Este nombre se compone de las siguientes partes: *jow* ‘palmera’, *aay* ‘hoja’ y *tējk* ‘casa’, de los cuales, los dos primeros nos indican que *jow* es palmera y *aay* es hoja, de modo que *jow’aay* es hoja de palmera, es decir, palma. De aquí que traduzcamos *jow* como palmera y no como palma.

profundidades de la tierra]) donde somos puestos por nuestra Diosa *Jĕkĕĕny* en cuanto nacemos y donde iniciaremos una especie de cuenta regresiva al final de la cual 'veremos-encontraremos' o 'aceptaremos-admitiremos' el paso obligado llamado *O'kĕn-Tĕko'oyĕn* 'Muerte-Pérdida' o *Wimpijtĕn-Tĕkĕjtsĕn* 'Vuelta (o regreso)-Transformación (o cambio)' para emprender el viaje a *Ja tuk it* 'el otro mundo o el otro espacio' donde continuaremos la otra parte de nuestra vida.

En este sentido, debemos entender *Uj* como sinónimo de *Nĕxwiinyĕtĕ*, el nombre calendárico, altamente delicado y ritual, del hongo sagrado, al que también se nombra *Tum Uj*, traducido por Miller (1966: 319-320) como 'Uno Mundo' y que aquí proponemos traducir como 'Uno Tierra', entendido Tierra como *Koni'kxy Pyoop Nĕxwiinyĕtĕ* 'La Sagrada Blanca Faz de la Tierra', también conocida como 'La Madre Tierra', la que nos sostiene, nos sustenta, nos da su calor, su luz y la que, después de todo, ha de acoger a nuestro cuerpo en su seno después de nuestro fallecimiento, acción necesaria para que nuestra alma pueda ser liberada y pueda regresar ante la presencia de los dioses donde ha de ser retomada y transformada por los dioses mismos, proceso conocido como *wimpijtĕn-tĕkĕjtsĕn*, regreso-transformación, en lengua *ayuuk*.

El nombre de zapote amarillo en lengua *ayuuk* es justamente *Ju'* o *ju'u*, tal como se ofreció el nombre de este signo en San Juan Cotzocón, mismo que, seguramente, fue un error del sacerdote que lo compartió ya que es el único quien ofreció esta forma para nombrar a este signo del calendario pues los demás sacerdotes y sacerdotisas que lo nombraron lo hicieron mencionando la palabra *Uj* y no *Ju'*. Compárese también con la segunda versión que se recogió de este calendario en la misma comunidad en la cual otro sacerdote dio la forma *Uj* y no *Ju'* para este signo.

VII. El séptimo signo (*Koy*), ha sido de los pocos signos que han sido traducidos sin mayor problema por nuestros sacerdotes y sacerdotisas quizá porque en la actualidad o la palabra no ha sufrido modificación alguna o porque sigue siendo el nombre común con el cual nombramos al conejo en lengua *ayuuk*. Así que la traducción del nombre de este signo es Conejo.

Como ya lo hemos advertido, una particularidad del calendario *ayuuk* es que el signo *Koy* 'Conejo' aparece en la posición VII en tanto que *Naan* 'Venado' aparece en la posición VIII, mientras que en otros calendarios mesoamericanos aparecen en un orden inverso, es decir, el que aparece en la posición VII es Venado, en tanto que el que aparece en la posición VIII es Conejo.

VIII. El octavo signo (*Naan*), ha sido traducido como 'Venado' por la mayoría de los *xĕĕmaapyĕ* o *kooxĕĕw*. Sólo en Cotzocón se dijo que este signo podría referir a 'El que reparte' o 'Dueño de todos los animales silvestres'. De estas distintas propuestas, consideramos que debemos utilizar 'Venado', que es la traducción que de este signo ha dado la mayoría de los sacerdotes y sacerdotisas. Las frases 'El que reparte' y 'Dueño de todos los animales silvestres' existen en la tradición oral *ayuuk* pero éstos más bien, refieren a *Koonk Aanĕw* 'El Dios Trueno' quien es el dueño absoluto de todos los animales silvestres y es a quien se dirigen los cazadores en sus rituales antes de salir en busca de los animales del monte. Otros dicen que el dueño de la montaña y los animales es *Tsa'any* 'La Culebra', lo cual también suena lógico puesto que la culebra es la tierra misma. El Venado, por su lado, es uno de los animales asociados con lo más antiguo y se dice de él que es el Abuelo del niño y la niña (quienes después de haber matado a su abuelo y de haber escapado de su abuela), se convertirían en Sol y Luna, con lo cual se da la idea del fin de una gran época: el tiempo de la obscuridad, y el inicio de otra: el tiempo de la luz.

IX. El noveno signo (*Nĕ'ĕn*) ha sido traducido como 'Agua', 'Río', 'Morder', 'El que chupa', 'Morder un poco', 'Mordizco', 'Flor de zacate'. De todas las traducciones, la que más se ha usado ha sido 'Agua' tanto por el símbolo al que refiere en el pensamiento *ayuuk* (el agua) como a su correspondencia con el noveno signo de la mayoría de los calendarios mesoamericanos conocidos. Por su parte el río es, más bien, llamado *Mĕj Nĕĕ*, literalmente, agua grande, por su extensión y longitud, en contraste con *mejy* 'mar', que tiene que ver más con la extensión y la profundidad). Las otras traducciones, 'Morder' y 'Chupar', seguramente fueron dadas por su semejanza fonética con *Na'an*, que implica la acción de morder algo de consistencia muy suave y blando y que, por lo tanto, se

desprende con mucha facilidad, como la gelatina o el flan y que, muchas veces no requieren siquiera el uso de los dientes sino que se puede desprender prensándolo solamente con los labios. Sobre la traducción ‘Flor de Zacate (que sirve para mar gusanos)’, que fue dicho por un sacerdote de San Juan Cotzocón, desconocemos totalmente si existe alguna posible relación entre el nombre *Ně’ën* y el nombre de esta flor.

X. El décimo signo (*Jo’o*) ha sido traducido como ‘Perro, sin respeto o religión’, ‘Persona sin respeto’, ‘Desintegración’, ‘Quebrazón’, ‘Mosca’, ‘Bejuco’ y ‘Vid’. De estas distintas traducciones, consideramos que la que mejor corresponde a este signo es la de ‘Perro’ porque es la que se corresponde con el signo que aparece en la mayoría de los calendarios mesoamericanos conocidos (Caso, 1967: 11). Las traducciones que hacen referencia a la falta o carencia de respeto están, seguramente, relacionadas con el perro ya que esta es una característica que se atribuye a esta animal, incluso, se dice que las personas que nacen en este signo serán irrespetuosas por naturaleza. Las traducciones ‘Bejuco’ y ‘Vid’, debemos manifestar que desconocemos si existe alguna relación entre el nombre de estas plantas con el nombre de este signo. Las traducciones ‘Desintegración’ y ‘Quebrazón’ (*jo’o* ~ *jo’ow*, que, en sí, es la forma base de los verbos ‘romper’, ‘quebrar’, ‘desprender’, ‘desintegrar’ [algo muy frágil y seco que, al romperse producirá polvo]), deben quedar descartadas porque, sin duda alguna, fueron asociadas al nombre de este signo por la semejanza fonética que existe entre sus nombres, al igual que la traducción ‘Mosca’ (*jow*), que, de hecho, también ha sido confundido con el tercer signo (Palmera), como ya hemos visto más arriba.

XI. El onceavo signo (*Jamy*) ha recibido las traducciones ‘Cal’, ‘Caliza’, ‘Ceniza’, ‘Cenizas blancas’, ‘Fino’, ‘Tío’, ‘Familiar’. De éstas, las que más han sido utilizadas han sido las de ‘Ceniza’ y ‘Cal’, quizá por la importancia ritual de ambas sustancias en la cultura *ayuuk* pues éstas están estrechamente relacionadas con la destrucción, muerte, pérdida o fallecimiento. Por su parte, las traducciones ‘Caliza [que contiene cal]’, ‘Cenizas Blancas’ y ‘Fino’, seguramente fueron dadas por su relación con el verbo *jaam* ‘quemar suavemente (algo

muy seco, un tronco o el estiércol del ganado vacuno, por ejemplo, sin producir flama sino sólo para mantener vivo el fuego), lo cual produce una ceniza blanca y fina sobre la materia que se está quemando, que al soplar la lumbre se desprende en forma de polvo muy fino o en pequeñas laminillas que quedan suspendidas por buen tiempo en el aire. De cualquier manera, estas traducciones están relacionadas con la cal y la ceniza.<sup>84</sup> Pero la palabra que hace referencia a la cal o a la ceniza en las lenguas mixe-zoqueanas es *jam* ~ *jaam* ~ *jääm* ~ *jajm* ~ *jaajm* (*jap* en Zoque de Rayón, Chiapas) y no *jamy* como lo es el nombre del signo en cuestión y no parece haber de por medio un proceso de derivación alguna entre ambas formas.<sup>85</sup>

Ante tal situación, tenemos otra alternativa. Existe una palabra *jamy* en el mixe de Tlahuitoltepec (zona alta) que es el equivalente de las palabras castellanas ‘tío (cuñado del papá o tío político)’ y ‘primo hermano’, en español, como ya lo había manifestado uno de los sacerdotes de Cotzocón. Con base en lo anterior y de acuerdo a lo que se dice en la narrativa oral *ayuuk*, de que los monos son nuestros antecesores inmediatos, es muy probable que este signo haga referencia a este animal sagrado quien, al igual que el venado, marcó el final de una gran época para dar inicio a otra; cuando, después de una gran inundación, las personas que se salvaron fueron convertidos en monos a raíz de su desobediencia al prender fuego para asar algunos peces muertos, inmediatamente después de la gran catástrofe, con el cual ahumaron el cielo cuando el mundo estaba apenas en proceso de renovación.<sup>86</sup>

De acuerdo con lo que acabamos de decir, consideramos que este signo está estrechamente relacionado con el mono, así que pensamos que en vez de llamar ‘Cal’ o ‘Ceniza’ a este mismo, debemos usar el nombre ‘Mono’ para designarlo en lengua castellana, de manera semejante a como se le ha llamado al signo que ocupa esta posición en la mayoría de los calendarios mesoamericanos.

84 La cal es llamada *tsajaam* ‘restos pulverizados de piedra’ y la ceniza *kuyjaam* ‘restos pulverizados de árbol, palo o madera’.

85 Solo en el mixe de Totontepec (Oaxaca) y en el de Oluta (Veracruz) la palabra para cal es *akx* y *aka’x*, respectivamente.

86 Sobre esta narrativa mixe-zoque, véase Lehmann (1928: 753-757); Miller (1956: 100-104), Foster (1945: 235-239) y Bierhorst (2002: 80-84) o los trabajos de recopilación hechos por Elisa Ramírez (2014a y 2014b). Sobre la gran inundación ver Avelino Fernández (2008:22-29) y Díaz Gómez (2008:32-35).

XII. El doceavo signo (*Tēēts*) ha sido traducido como 'Diente' lo cual es muy claro en lenguas mixe-zoqueanas puesto que, en la actualidad, se le sigue denominando de la misma manera. Además, aun cuando en el calendario nahua se le llama Mallinalli, lo cual ha sido traducido como 'Hierba' o 'Hierba Torcida', se corresponde muy bien con otros calendarios mesoamericanos, tanto en su denominación (diente) como en su representación ya que, de acuerdo con Caso, "... se representa en los códices mayas con una mandíbula inferior y un mechón de hierba torcida y otras veces, como en los códices *Laud* y *Féjervary-Mayer* por la mandíbula inferior (Caso, 1967: 12)."

XIII. El treceavo signo (*Kapy*) ha recibido tres traducciones muy semejantes: 'Carrizo', 'Caña' y 'Cosa larga'. De éstas la que más comúnmente se ha dado es 'Carrizo' debido a la correspondencia que existe entre el nombre de este signo, en lenguas mixe-zoqueanas (*kapy* ~ *kap* ~ *kape*), y la planta que recibe este nombre en lengua castellana. Por su parte, caña se dice *waxk* ~ *waaxk* ~ *wääxk*, en lenguas mixeanas de Oaxaca, y *waxuk* ~ *waxu'k*, en lenguas mixeanas de Veracruz y la planta que nombra es de sabor dulce; hoy día se aplica, en primera instancia, a la caña de azúcar y, en segunda instancia a la cañuela (o tallo) de la planta del maíz (*mookwaaxk*, literalmente, caña de maíz). La traducción 'Cosa larga' debe ser a consecuencia de su semejanza fonética con el verbo *kap* que indica 'llevar (cargar, transportar) algo largo y rígido' o *kapy*, como en la oración *tēē tkapy* 'ya lo llevé (ya llevó él/ella algo largo y rígido)'

XIV. El catorceavo signo (*Kaa*) ha sido traducido como 'Tigre', 'León', 'Jaguar'. La palabra *kaa* ~ *kää*, en lengua *ayuuk*, no sólo refiere a los animales considerados "felinos" en la clasificación taxonómica de occidente sino que abarca a todo animal peligroso, agresivo, que, dada su gran ferocidad, son considerados altamente peligrosos. Dentro de este grupo se considera el jaguar (*kuxyēpējy*), el puma pardo (*pu'kkää*), puma gris (*jaamkää*), lince (*xējk'akkää*), tigrillo (*ixtējkää*), cabeza de viejo (*kopo'okää*), tapir (*tsikykyää*), puerco espín (*aapynykyää*) y el oso hormiguero (*aatsinykyää*).

Después de la invasión europea, por extensión semántica se dio este nombre al toro y la vaca

*tsajpkaa* 'kaa del cielo', que en algunas comunidades llaman simplemente *kaa*, mientras que los verdaderos *kaa* fueron desplazados por el ganado vacuno pasándoseles a llamar *ujtskaa* 'kaa del monte'. No obstante lo anterior, el nombre de este signo debe hacer referencia al jaguar debido a que es este nombre el que aparece en esta misma posición en la mayoría de los calendarios mesoamericanos.<sup>87</sup>

XV. El decimoquinto signo (*Jwi'iky* ~ *Ji'iky* ~ *Ju'uky*) ha sido traducido como 'Tabaco' o 'Cigarro'. De estas, la forma que más se ha usado es tabaco quizá por ser éste el nombre de la planta de donde deriva el cigarro, lo cual nos parece correcto porque, además, la palabra cigarro es usado más para denominar al cigarrillo que es un producto de fabricación externa y de reciente introducción en el pueblo *ayuuk*. Sin embargo, no está demás considerar la idea de que la palabra *jwi'iky* podría significar 'silbido' (actualmente *wi'iky*, que viene del verbo *wiik* 'silvar') y que con éste se esté haciendo referencia al águila, ya que esta palabra refiere a un silbido fuerte y estridente como la que producen las personas para llamar la atención de algo o alguien, el cual difiere del modo de silbar una pieza musical (*xuux*, en lengua *ayuuk*). Esta misma palabra (*wiik*), es la que se utiliza para denominar la acción de silbar que hace el águila y otras aves de la misma especie como el halcón y el gavilán; lo anterior, por el hecho de que en la mayoría de los calendarios mesoamericanos tienen el signo águila en esta posición.

XVI. El decimosexto signo (*Paa*) ha sido traducido como 'Palo enhiesto', 'Palo levantado', 'Palos rectos que sustituyen a las velas o las ceras vírgenes', 'Popotes derechos que se ocupan como velas', o también como 'Cosa recta', 'Pañuelo', 'Borde', 'Frontera', 'A un lado', 'Cortar con un cincel, dividir o romper' y como 'Silvestre'. Sobre las traducciones que refieren a los palos levantados, huecos o rectos, debemos manifestar que por ahora no tenemos

87 Sobre el fenómeno de desplazamiento de los nombres de animales, lo mismo sucedió con el jabalí y el venado; el puerco doméstico ocupó el nombre *ētsēm* 'jabalí', en tanto que el jabalí pasó a llamarse *ujts'ētsēm* 'jabalí de monte' o 'cerdo silvestre', y al ganado equino se le nombró *jaatsy* 'venado', mientras que al venado pasó a denominarse *ujtsjaatsy* 'venado del monte' o 'venado montañés'. El primer caso se sigue manteniendo en todas las comunidades *ayuuk* y el segundo se conserva exclusivamente en Totontepec y sus alrededores, ya que en otras comunidades se ha recurrido al uso de los préstamos de las palabras castellanas caballo, yegua, mula, macho y burro, para nombrar a estos animales.

ningún comentario qué hacer. Sobre la traducción ‘pañuelo’, ésta debe quedar descartada porque seguramente se dio por su similitud fonética con la palabra *paay* ~ *paayë* ~ *päyë*, que viene del préstamo castellano “pañó” o “pañuelo”. Las traducciones ‘borde’, ‘frontera’ y ‘a un lado’ también son cuestionables porque también debieron haber sido dados por la pronunciación semejante de la palabra *pa’a* ~ *pa’aw* ~ *pä’ä* ~ *pä’äw* ‘orilla’ y *pa’aay* ~ *pa’äy* ‘a un lado’. Lo mismo podemos decir de las formas verbales ‘cortar con cincel, dividir o romper’ (*pa’a* ~ *pä’ä*) que son acciones que se realizan en las actividades de tallado, escultura, para romper el concreto o, en la carpintería, con una herramienta filosa llamada *pa’an* ~ *pä’an* ‘cincel (para piedra)’ o ‘formón (para madera)’.<sup>88</sup>

En los últimos años, en San Juan Mazatlán, el signo *Paa* ha sido traducido con el adjetivo ‘no auténtico’, ‘silvestre’, a raíz de un prefijo *paa-* que existe en lengua *ayuuk* y que se antepone a ciertos nombres de plantas, frutas, animales, incluso a la palabra ‘gente’ o ‘persona’, para considerarlas ‘silvestres’, ‘del monte’, ‘no caseras’, ‘no domesticadas’, ‘salvajes’. Con base en lo anterior, podemos suponer que este signo bien puede estar haciendo referencia al zopilote, cuervo, búho o pavo de monte a raíz de que, antiguamente, alguno de ellos haya sido considerado un *paatuuk* ‘guajolote silvestre’, pero ésta es tan sólo una suposición nuestra, hecha con base en la importancia cultural que tienen, para este pueblo, el zopilote y el cuervo en los procesos de construcción y reconstrucción del mundo y el búho, el cual está estrechamente relacionado con la obscuridad y con la muerte.<sup>89</sup>

Al respecto, no está demás comentar que en el calendario nahua el signo en esta posición se ha traducido comúnmente como ‘zopilote’ y, de manera más específica, como ‘águila de collar’ o ‘zopilote rey’ (Caso, 1967: 13). Sobre este mismo punto, el mismo

doctor Caso (*ibidem*) agrega: “En el calendario mixteco está una palabra que significa ‘pavo’; en el zapoteco significa ‘cuervo’; en el kakchiquel significa ‘búho’ o ‘pecador’”. Por su parte, Jansen y Pérez Jiménez (2005: 18) observan que para el calendario de Ñuu Dzau (mixteco) el signo Búho fue la forma temprana (clásica) del signo Casa (en la posición III de los veinte signos). De la Cruz (2007: 370) registra ‘Cuervo’ en la posición XVI del calendario zapoteco, Stresser-Péan (2011: 370) dice que los totonacos tienen ‘Guajolote’ en esta misma posición y Wright (2009: 225) registra la palabra ‘Pavo’ en ésta misma. Por lo demás, debemos admitir que, hasta ahora, no tenemos ninguna propuesta concreta y de mayor consistencia para denominar a este signo del calendario *ayuuk*, en español.

XVII. El decimoséptimo signo (*Ujx*) ha sido traducido como ‘Temblor’, ‘Terremoto’ o ‘Sismo’. De estos, aun cuando los tres términos refieren al mismo fenómeno de movimiento de la tierra (porque en lengua *ayuuk* hace referencia exclusivamente al movimiento terrestre y no a cualquier otro movimiento), consideramos que debemos usar el primero ya que, además, éste es el que más suele usarse en otros calendarios de Mesoamérica.

XVIII. El decimooctavo signo (*Tap*) se ha traducido como ‘Nubes Negras’, ‘Colgajo de Hollín’, ‘Un palo o Tapar?’; ‘Nubes Negras’ o ‘Tormenta en el Cielo’, ‘No sale’; ‘Encubierto’, ‘Ennegrecimiento’ u ‘Oscurecimiento’; ‘Águila (posiblemente)’. De estas traducciones, las que más se han utilizado son ‘Nube (en referencia a las Nubes Negras de Tormenta)’ y ‘Humo (o Colgajo de Hollín que, más que al tizne, hace referencia al humo endurecido que se adhiere a los techos de las casas, por encima del lugar donde se suele prender la lumbre)’. De éstas, consideramos que ambas formas son correctas, pero que, a lo que en realidad se está haciendo referencia con estos términos es a la Nube Negra y que el Humo del techo de la casa es sólo una representación de aquella, ya que en el pensamiento *ayuuk* la casa constituye una especie de microcosmos donde el lugar en el que se prende la lumbre (*jënkopk*, la cabeza o fuente de la lumbre) representa el centro del mundo y el techo hace referencia al cielo, donde el humo es el simil de las nubes negras que anuncian tormentas; de este modo, consideramos que ‘Nube’ es el mejor nombre

88 Por la traducción ‘velas o ceras vírgenes’ que se ha dado del signo *Paa*, Caso dijo que éste podría corresponderse con su similar *Cib* en el calendario maya, que se encuentra en la misma posición y que ha sido traducido como ‘cera’ (Caso, 1963: 64). Sobre la traducción del maya yucateco ver también Thompson (1971: 89). Por su parte, Duinmeijer (1996: 135) reporta que el sacerdote Adolfo Esponosa, de Encinal Colorado, también le dio ‘cera’ y ‘vela’ como equivalentes de este signo.

89 En la variante de la lengua *ayuuk* de Alotepec, existe el nombre *kopäjkuutk* ‘cabeza de guajolote’, mismo que refiere a una especie de búho, lechuza o tecolote.

para denominar a este signo. Las traducciones ‘encubierto’ o ‘ennegrecimiento, suponemos que se dieron por el hecho de que el humo cubre y ennegrece el techo al igual que la nube cubre y ennegrece el cielo. En este punto, vale la pena comentar que Stresser-Péan (2011: 370) sostiene que los totonacos tienen el equivalente ‘Noche’ en esta posición.

Las traducciones ‘un palo o tapar?’, desconocemos de dónde vienen. Respecto de la forma ‘no sale’, seguramente se dio por la semejanza en la pronunciación de la palabra *tap* que en lengua *ayuuk* es un adverbio de lugar que significa ‘allí (a igual distancia tanto del hablante como del oyente pero, además, fuera de la vista de ambos)’, como cuando se dice ‘allí está (dentro de la casa, por ejemplo), sabemos que allí está, aun cuando no lo podamos ver.’<sup>90</sup>

No está demás comentar que el ‘humo endurecido’ o ‘nube negra de tormenta’ pueda ser también una representación simbólica de la obsidiana, debido a la consistencia del primer elemento: negra, dura, brillante, quebradiza, vidriosa y, por tanto, filosa, que también se relaciona con el segundo elemento ya que la obsidiana es llamada *anaapujxn-wëtsukpujxn* ‘machetes del trueno-machetes del rayo’, en lengua *ayuuk*. Sobre este conocimiento, Miller hizo el siguiente registro: “‘Sí, y cuando vemos el rayo, si uno va adonde pega, ahí se encuentran esos machetitos del rayo. Y a veces, encontramos (otros más) grandes en el monte donde ha estado el rayo’ (Miller, 1956: 246-247)”. Al respecto, vale la pena agregar que para el correspondiente de este signo (*Etz'nab*) en el calendario maya Thompson (1971: 86-87) daba la traducción ‘navaja de obsidiana’ y en el códice otomí llamado Huichapan el signo que ocupa esta misma posición (XVIII), ha sido traducido por Lawrence Ecker como ‘navajas de obsidiana’ (Lastra y Bartholomew, 2003: 40).

90 En San Juan Guichicivi, comúnmente se llama *tep* o *tepk* al ‘humo endurecido’ y al ‘tizne’ u ‘hollín’ pero también hay quienes lo nombran *tap* (comunicación personal de los maestros Melchor Escobar Ocaña y Gláfira Azcona Figueroa, noviembre de 2013). En las comunidades de la zona media, al humo endurecido se le dice *tapk* y en Totontepec, en la zona alta, *tapik*. Aquí es importante hacer notar que el humo, en general, se dice *jok* y que cuando se quiere especificar ‘humo de lumbre’ se dice *jën jok* (lit.: lumbre humo, es decir, humo de lumbre); del mismo modo, se le llama *nëë jok* (lit.: agua humo, o sea, humo de agua) a la brisa muy fina, misma que moja después de exponerse largo tiempo a ella.

XIX. El decimonoveno signo (*Mëëy*) ha sido traducido como ‘Zacate’ o ‘Pasto’. De éstos, consideramos que el más correcto es ‘Pasto’ ya que refiere a una especie de pasto largo (de 30 cm., aproximadamente) muy resistente y de raíz fibrosa, dura de arrancar, que crece por manojos en tierra caliente, bajo los bosques de pino y encino, el cual se arrancaba en luna llena y se transportaba por rollos a la comunidad donde se le utilizaba para techar las casas, aquellas casas que fueron comúnmente conocidas como casas de techo de paja. Zacate, por su parte, es un término con el cual nombramos a las matas de la milpa una vez que se les ha retirado la mazorca o se ha pizcado, aun así sean de consistencia verde o seca. Ambas plantas, el ‘pasto largo’ y el zacate, son consumidos por los animales, el primero en los potreros y el segundo en los rastros (el campo de cultivo donde ya se ha pizcado la mazorca) o en casa.

XX. El vigésimo y último signo (*Jëkëëny ~ Jukëëny*) ha sido otro de los signos muy complicados de traducir; así, ha recibido las siguientes traducciones: ‘Avispa’, ‘Nido de Avispas’, ‘Casa de las avispas’, ‘Juez’ o ‘Dueño’ o ‘Todas las artes del mundo’, ‘Espíritu’ o ‘Fuerza que bendice a las criaturas en gestación y a las madres’, ‘Diosa del Agua’, ‘Fontanela’ o ‘Punto donde se empieza el tejido de la palma’ y ‘Luciernaga’. De éstas, la que más se ha utilizado es ‘Avispa’ por la forma en que éstas empiezan a construir su enjambre que es similar a la forma en que se empieza a tejer el sombrero o el tenate (en forma de espiral), por lo que se le llama del mismo modo la pequeña espiral que forma el cabello en la cabeza.

También se dice que *Jëkëëny*, es el nombre de una Diosa Madre (que algunas personas también describen con caracteres masculinos) y es quien cuida tanto a las mujeres embarazadas como a las criaturas en el vientre de la madre desde el momento de la concepción hasta su nacimiento. Y, después del nacimiento, todavía se queda cuarenta días más para seguir estando al cuidado tanto de la madre como del bebé, después de los cuales se retira finalmente. Durante este tiempo, la familia debe guardar absoluto respeto y sus miembros no deben pelear o discutir, ni siquiera disgustarse con los niños o regañar y, mucho menos, golpear a los animales ya que, en caso contrario, *Jëkëëny* se ofenderá y, en consecuencia, nos castigará con ciertas carencias o dolencias en la

madre e, incluso, con la pérdida del bebé. Es a ella quien se celebra rituales, en sitios sagrados específicos, para pedirle los hijos y, una vez que la madre ha quedado embarazada, para que tanto la madre como el bebé estén bien y el embarazo se desarrolle de manera óptima; también se le pide por un buen parto, para que la madre se recupere bien y que el recién nacido crezca fuerte y sano. Esta misma divinidad es asociada directamente con el ‘Agua’, de allí que también se le nombre ‘Diosa del Agua’. De las avispas, se dice que éstas son mensajeras de la Diosa *Jëkëëny* y que cuando llegan a una casa están anunciando un nuevo embarazo o hablan de la fertilidad de las mujeres que allí viven.

Las traducciones ‘Espíritu’ o ‘Juez’, ‘Dueño’ o ‘Fuerza que bendice a las criaturas en gestación y a las madres, fueron dadas, seguramente, por los poderes que se atribuyen a esta Diosa quien, además, es nombrada *Na’apë-Kojpë*, *Na’apë-Xäjtspë*, en lengua *ayuuk*, ‘La Alfarera-La Constructora’, ‘La Alfarera-La que da forma (con algo pastoso y moldeable, como lo es el barro o la masa, entre las palmas de las manos)’. En este punto, vale la pena destacar la semejanza de este signo con su equivalente *Hunahpú* o *Junajpu* ‘El Único Dios’, en maya quiché, y *Ahaw* ‘Señor’ o ‘Jefe’, en maya yucateco, mismo que ya había sido notado por Caso (1963). Por su parte, Tedlock (1992: 124) traduce *Junajpu* como ‘Día de los ancestros’. En el *Popol Vuh*, se le describe a Hunahpú como “el dios principal del panteón maya” en tanto único Dios, “como un ser espiritual y divino” (Recinos, 1999: 165). De manera similar, en la religión *ayuuk*, *Täy-Jëkëëny*, son considerados los primeros dioses, los dioses más antiguos; los creadores, los constructores, de donde se originó todo, incluso, quienes determinaron la venida a la tierra de los dioses *Kontoy* y *Tajëëw*, los dioses Padre y Madre más próximos o más cercanos, de los *ayuuk*.

La expresión ‘Todas las artes del mundo’ debió haber sido dicha porque esta diosa está asociada con lo más bello, lo más hermoso, lo más complejo. De allí que se diga que quienes nacen en este día serán genios por excelencia. Este es el día en que nacen los escritores, los poetas, músicos, pintores, todos los artistas: los que son capaces de concebir y crear o construir, para la admiración y el deleite de los demás. Doña Justina Joaquín Isabel, sacerdotisa de Encinal Colorado, en su discurso sagrado invoca a esta Diosa

mediante el uso frecuente del paralelismo *Pëjy-Jëkëëny* ‘Flor- Jëkëëny’, con el cual expresa la igualdad entre estos dos seres, suponemos que por su similar belleza y complejidad.<sup>91</sup> El mismo paralelismo se observa en un discurso sagrado que registró Lipp (1991: 207-208), mismo que se dice para la extracción del veneno de una víbora, en el cual se ve el frecuente empleo de los pares de palabras “Hombre Jëkëëny, Mujer Jëkëëny; Hombre Jëkëëny, Flor Jëkëëny”, a través de los cuales los sacerdotes y sacerdotisas expresan claramente la idea de que *Jëkëëny* puede ser hombre y también puede ser mujer, es decir, es asexual; y, por medio del último difrasismo aquí empleado por ellos, nos dicen que Flor y *Jëkëëny* es la misma entidad, refiere a la misma divinidad, son dos categorías que se dan al mismo nivel, dos símbolos que se dan en paralelo donde uno equivale al otro, por lo que pueden considerárseles sinónimos. Con base en lo expuesto, consideramos que la palabra “Flor” es un buen nombre para denominar el último signo de nuestro calendario, de modo semejante a como se le nombra en otros calendarios mesoamericanos.

### 2.3.8. Resumen de las caracterizaciones generales de los signos

I. *Jukpii* ‘Raíz’. Quiere decir Raíz y refiere, específicamente, a la raíz de la planta sagrada llamada *Maaxu’unk ujts* (Ololihqui) cuyas semillas son usadas por los sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* con fines de adivinación y curación. También son las pequeñas raíces de una planta que crece sobre la ceiba, por lo que este signo se relaciona directamente con este árbol. Es un buen signo. Es un buen día para ayudar a las personas a superar sus desequilibrios o preocupaciones (*jotmay*) causados por entidades divinas. Quienes nacen en este día son muy inteligentes, emprendedores, trabajadores; se extienden bastante y tendrán mucha descendencia.

II. *Xa’aw* ‘Viento’. Es un buen signo. Se relaciona directamente con el susto o espanto. Quienes nacen en este día son muy necios, inquietos, traviesos, además de amigables, es decir, tienen muchas facilidades para establecer amistad con otras personas.

91 En lengua *ayuuk*, lo bello, lo hermoso, se expresa mediante los paralelismos *oy-tsuj* ‘bueno-bonito’, *tsuj-wä’äts* ‘bonito-limpio’ y *tsuj-jantsy* ‘bonito-verdadero’.

III. *Jow* 'Palmera'. Es buen signo. Se relaciona directamente con la casa. Es el día de quienes trabajarán en la casa. Quienes nacen en este día sentarán cabeza, harán casa, formarán familia. Cuando son pequeños son necios y desobedientes, además de ser débiles y enfermizos, pero cuando sean grandes vivirán bien, tendrán buenos y grandes logros.

IV. *Juun* 'Iguana'. Este es un buen signo. Se relaciona con la cacería. Quienes nacen en este día serán buenos cazadores.

V. *Tsa'any* 'Culebra'. Es un buen signo. Se relaciona con la montaña, el bosque, la selva, la tierra. La culebra es la dueña del venado, el temazate, tepezcuintle, armadillo, jabalí, de todos los animales silvestres. Es un día dedicado a los campos de cultivo, a la milpa, al maíz. Cuando alguien encuentra una culebra en este día es un anuncio de que será un buen campesino, un campesino muy próspero. Quienes nacen en este día serán buenos productores de maíz. Este signo está directamente relacionado con el agua y con la milpa. Las personas nacidas en este día no sufrirán carencia alguna ni de maíz ni de agua.

VI. *Uj* 'Tierra'. Es un signo bueno. Se relaciona directamente con los bienes y las riquezas. Cuando se tienen bienes, este es el día adecuado para presentar las ofrendas y dar gracias a los dioses quienes los hacen posible. Cuando se tiene ganado, bestias mulares, este es el día para agradecer y pedir por ellos, para que crezcan o se mantengan fuertes y sanos y para que se reproduzcan. Este es el día para presentar los respetos a los dioses por otorgárnoslos y permitirnos tenerlos. Cualquier bien que se adquiera, este es el día indicado para celebrarlo y para dar gracias por haberlo logrado y para que éste sea redituable. También es un buen día para hacer ofrendas a la tierra y los campos de cultivo. En estos rituales se pide perdón a la tierra por todos los daños que le causamos, al mismo tiempo que se le suplica su cuidado y protección, así como también nos proporcione los medios de subsistencia necesarios que nos permitirán seguir viviendo sobre ella.

VII. *Koy* 'Conejo'. Es un buen signo. Es el día para dar gracias por nuestra existencia y por todo lo que tenemos. Se celebran rituales y se agradece por la

vida y por los bienes. Las personas que nacen con este signo tendrán grandes logros.

VIII. *Naan* 'Venado'. También es un buen signo. Es un buen día para celebrar y agradecer por la vida y los bienes. Se le considera un buen día para hacer rituales de petición y agradecimiento. Las personas nacidas en este signo lograrán lo que se proponen.

IX. *Ně'en* 'Agua'. Es un buen signo. Está estrechamente relacionado con el agua. Este es un buen día para celebrar rituales al agua, para pedirle que siga brotando, nos siga alimentando y limpiando y no nos abandone, puesto que la necesitamos día con día junto con nuestras plantas y animales; asimismo, se le pide perdón por lo que la usamos, la ensuciamos y, muchas veces, la ofendemos con nuestras palabras o con nuestros actos.

X. *Jo'ó* 'Perro'. Es considerado un mal signo. Refiere al perro y se le relaciona con el diente, el que muere, daña, lastima. Es un día óptimo para celebrar rituales, hacer ofrendas y hablar a las almas de los difuntos. Las personas nacidas en este día hablan y ríen demasiado (son muy hablantinas y alegres), suelen hablar de la gente y causar dificultades entre ellas. Entran y salen por donde sea (van y vienen por todas partes) y se les considera irrespetuosas. Quienes nacen en este signo, y en los demás signos considerados malos, requieren de la ayuda de los sacerdotes y sacerdotisas a fin de que éstos les cambie la fecha de nacimiento y, por tanto, el nombre, con lo cual le podrá cambiar también el carácter, la personalidad y el destino.<sup>92</sup>

XI. *Jamy* 'Ceniza o Mono'. Es un mal signo. Está estrechamente asociado con la muerte, pérdida, destrucción, desolación, tristeza; sin embargo, es un día propicio para celebrar rituales, presentar ofrendas y hablar a las almas de los muertos, incluso a *Mějku'u*,

92 Los niños y niñas que nacen en los signos considerados malos, como lo son *Jo'ó* 'Perro', *Jamy* 'Mono', *Těěts* 'Diente', *Ju'uky* 'Tabaco', *Paa* (¿?), *Ujx* 'Temblor', deben volver a nacer, mediante la celebración de ciertos rituales como *ka'xtěkajtsk* (el volver a nacer), *xěwinkoowijtsk* (el cambiar la fecha de nacimiento y el nombre) o *ixkoonk* (el "desecharlo", esto es, ir a dejarlo a un lugar de culto donde, previo acuerdo, otra pareja lo "encontrará" para llevarlo a su casa y convertirse en sus padrinos, misma que después devolverá al bebé, como un nuevo hijo, a sus padres]). Con estos rituales, los sacerdotes o sacerdotisas tienen la facultad de cambiar el nombre, nahual, carácter, personalidad y destino del bebé, para que viva bien.

Figura 20. Los 260 días del calendario ritual.

Pos	Signo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
I	Jukpii	1	41	81	121	161	201	241	21	61	101	141	181	221
II	Xa'aw	222	2	42	82	122	162	202	242	22	62	102	142	182
III	Jow	183	223	3	43	83	123	163	203	243	23	63	103	143
IV	Juun	144	184	224	4	44	84	124	164	204	244	24	64	104
V	Tsa'any	105	145	185	225	5	45	85	125	165	205	245	25	65
VI	Uj	66	106	146	186	226	6	46	86	126	166	206	246	26
VII	Koy	27	67	107	147	187	227	7	47	87	127	167	207	247
VIII	Naan	248	28	68	108	148	188	228	8	48	88	128	168	208
IX	Në'ën	209	249	29	69	109	149	189	229	9	49	89	128	169
X	Jo'o	170	210	250	30	70	110	150	190	230	10	50	90	130
XI	Jamy	131	171	211	251	31	71	111	151	191	231	11	51	91
XII	Tëëts	92	132	172	212	252	32	72	112	152	192	232	12	52
XIII	Kapy	53	93	133	173	213	253	33	73	113	153	193	233	13
XIV	Kaa	14	54	94	134	174	214	254	34	74	114	154	194	234
XV	Ju'uky	235	15	55	95	135	175	215	255	35	75	115	155	195
XVI	Paa	196	236	16	56	96	136	176	216	256	36	76	116	156
XVII	Ujx	157	197	237	17	57	97	137	177	217	257	37	77	117
XVIII	Tap	118	158	198	238	18	58	98	138	178	218	258	38	78
XIX	Mëëy	79	119	159	199	239	19	59	99	139	179	219	259	39
XX	Jëkëëny	40	80	120	160	200	240	20	60	100	140	180	220	260

el Señor del Inframundo, para que nos despoje de algún problema, maldad o enfermedad. Se dice que también es el día que utilizan las personas llamadas *ko'oytyuumpë*, quienes hacen el mal, para hacer *Mëjkuko'is*, es decir, celebrar rituales a *Mëjku'u*, para causar daños a otros, a quienes les desean problemas, desgracias, enfermedades, incluso la muerte.

XII. *Tëëts* 'Diente'. Es un mal signo, da lugar a días delicados, peligrosos. Es algo que muerde, tritura, perfora, desgarrar. Las personas nacidas en este día no vivirán mucho tiempo o causarán que sus padres fallezcan pronto. Es un buen día para celebrar rituales, depositar ofrendas y hablar con las almas de nuestros muertos.

XIII. *Kapy* 'Carrizo'. Es un buen signo. Está dedicado al agua; de hecho, se le llama *Nëë-Jëkëëny* (Agua-Jëkëëny), una mujer encargada de cuidar el agua; si bien, algunos sostienen que es un varón. Este es uno

de los días propicios para hacer rituales al agua en los pozos, arroyos, ríos, manantiales, para que el agua siga brotando, sea suficiente y no se seque.

XIV. *Kaa* 'Jaguar'. Es un buen signo. Está directamente relacionado con la casa. Las personas que nacen en un día con este signo son fuertes, valerosos y muy cautelosos.

XV. *Ju'uky* 'Tabaco'. Es un mal signo, al igual que *Jamy* (mono). Este es otro de los días propicios para realizar rituales, depositar ofrendas y hablar a las almas de los difuntos. También lo tienen por buen día las personas que se dedican a causar daños o maldades a otros.

XVI. *Paa* '¿?'. Es un signo indiferente, es decir, no es bueno pero tampoco es malo. No se le usa para algo en especial. Es un día libre. No es especialmente útil en algo. Si se encuentra a algún animal en el campo en

Figura 21. El orden de los nombres de las veintenas del calendario *ayuuk*.

Núm	Villa Rojas (1956: 49-50), Mazatlán	MyCh (1960: 5-6), Piedra Blanca	WyW (1963: 50-51), Guichicovi	Lipp (1991: 57-59), Mazatlán	Duinmeijer (1996: 179-202), Mazatlán
1	Muj kaj-pu'ut	Muh Kahpud	Muj cajpud	Mihkahpu't	Mějkapju'ut
2	Jak kaj-pu'ut	Hak Kahpud	Jak cajpud	Hakkahpu't	Jaagkapju'ut
3	Muj shruwu'u	Muh Shruwu'u	Muj shuwú	Mihšohwi''	Mějxuwē'ë
4	Jak shruwu'u	Hak Shruwu'u	Jak shuwuu	Hakšohwi''	Jaagxuwē'ë
5	Tá'ak'án	Kudyuush	Kudyuush	Kudyu:š	Ta'agam
6	Ipts Tugú'u	Taagam	Taag am	Mihka:	Mějkaa
7	Kudyuúsh	Nuudzi	Nuudzí	Ipctigi''	Iptstēgē'ë
8	Muj kaa	Muh Kaa	Muuj kaá	Ta-k'am	Kudyëëxy
9	Nuudzí'i	Ish Tuguu	Ish tuguú	Ni:ci''	Nëdsi'i
10	Muj shrooshr	Muh Shoosh	Muj shosh	Mihšo:š	Mějxoox
11	Jak shrooshr	Hak Shoosh	Jak shosh	Ha-kšo:š	Jakxoox
12	Jo tsoon	Hootsoon	Jootzon	Hoco-ñ	Jodsoon
13	Azhro'om	A'shroom	Ashoom	A-šo'm	Axo'om
14	Ap	Ap	Ap	Apipc	Ap ipts
15	Nushramú'u	Nushamum	Nushamuú	Nišami''	Nëxamē'ë
16	Muj oo	Muh Oo	Muuj oó	Miho:	Mějoo
17	Jak oo	Hak Oo	Jak oó	Hako:	Jagoo
18	Tsaadzók	Tsazook	Tsadzoc	Mihca:cok	Mějtsadso'k
19	Tsaadzók unk	Tsazook unk	Tsazooz ung	Mucca:cok	Mutsadso'k

este día, ese encuentro no nos está diciendo nada en especial. Quienes nacen en este día son inteligentes y pasivos (son concienzudos, analíticos, tolerantes).

XVII. *Ujx* 'Temblor'. Es un día pesado, delicado, peligroso, no debe hacerse nada. No se hace ningún tipo de ritual ni ofrenda. Las personas que nacen en este día son fuertes, bravos; son capaces de sacudir a toda su familia, la casa, el hogar donde vive. Pueden, incluso, llegar a derribar su casa. Cuando se encuentran culebras o felinos grandes en este día es una señal muy delicada, muy fuerte, muy pesada, ante los cuales es necesario celebrar rituales de liberación y protección en los días adecuados.

XVIII. *Tap* 'Humo o Nube'. Es un buen signo. Anuncia lluvia, agua, y, además, nos habla de la claridad y la luz.

XIX. *Mëy* 'Pasto'. Es considerado un buen signo aunque las personas que nacen en este día no les gusta trabajar, sólo vagan, van de un lado a otro sin provecho alguno. Este signo, se relaciona directamente con la tuza.

XX. *Jëkëëny* 'Flor'. Es un buen signo. Constituye un día delicado. Es a quien se le pide los hijos. Se le habla, se le ofrecen respetos para que no suframos ningún daño con nuestros hijos, para que nuestros hijos se desarrollen bien en el vientre de la madre. Para que tanto la madre como el niño o niña salgan bien del parto y para que los hijos crezcan fuertes y sanos. Algunos dicen que es una mujer otros dicen que es un hombre, quienes han visto a este ser divino dicen que es de vestimenta blanca. Quienes nacen en este día viven bien, son afortunados, sumamente inteligentes y creativos. Se llegan a casar, llevan una

vida ejemplar y son longevos. Cuando después de nacida una criatura no se le hacen los rituales necesarios a los cuatro días, como el llamado *Jukëënytsyiinpëtsëëmpë* (lit.: ofrecer ocotes a *Jëkëëny*), la madre suele enfermarse, sufriendo, generalmente, de las consecuencias del parto.<sup>93</sup>

En la figura 20, presentamos un cuadro que muestra las distintas fechas y su posición dentro de la cuenta de 260 días.

## 2.4. LA CUENTA DE 365 DÍAS

En la figura 21 se pueden ver las dieciocho “meses”, de veinte días cada uno, más cinco días que son considerados *aamaay* o delicados, peligrosos, de mucho cuidado. La multiplicación de dieciocho “meses” por veinte días (de cada “mes”) nos da como resultado 360 días y si, a estos, sumamos los cinco días adicionales la suma total será de 365 días.

### 2.4.1. Los nombres de las veintenas<sup>94</sup>

En este cuadro se muestra a las dieciocho veintenas más los cinco días adicionales, llamados *nemontemi*, en lengua náhuatl, *ymuutsktsatsok* (‘pequeño *tsatsok*’) o *tsatsok u’unk* (*tsatsok* más diminutivo), en lengua *ayuuk*. Estos últimos días son considerados *aamäiy* o *aamaay* (según la variante lingüística) que quiere decir, ‘frágiles’, ‘delicados’, ‘peligrosos’, ‘aciagos’, por lo que son considerados ‘días de guardar’ durante los cuales se debe permanecer en casa y no hacer absolutamente nada, porque es cuando acontecen los malos sucesos como los accidentes. O como lo dijo Don Aurelio Montero, de San Juan Guichicovi, son días “sobrantes, muertos o mentirosos que siempre dicen la verdad (Weitlaner y Weitlaner, 1963: 51)”

Otra cosa que podemos observar es que la mitad de las veintenas están pareadas mediante la palabra *Mëj* ‘Grande’ o ‘Gran’ y el prefijo *Jak-* ‘Más’, y en el caso de los grupos 18 y 19, mediante la palabra

*Mëj* y el sufijo *-u’unk* (diminutivo) o la palabra *Mutsk* ‘Pequeño’, lo cual, a decir de Alfonso Caso, lo asemeja a otros calendarios mesoamericanos tales como el nahua, quiché, kakchiquel, tzeltal, otomí, matlatzinca y tarasco “que usan poner dos meses con igual nombre pero uno ‘pequeño’ y otro ‘grande’ ... (Caso, 1963:72).

En este mismo cuadro, podemos ver, además, que aun cuando los nombres de las veintenas son exactamente los mismos, el orden sucesivo en que fueron dichos por los sacerdotes de San Juan Mazatlán varía notablemente, en las posiciones 5 a 9, no así para los casos de Piedra Blanca y San Juan Guichicovi, donde la sucesión de éstas es uniforme. ¿A qué se debe dicha discrepancia?, este es un problema que está fuera de nuestras posibilidades responder por ahora, lo único que podemos notar es que esta variabilidad está estrechamente relacionada con los diferentes sacerdotes que los dijeron en los distintos momentos en que estos conocimientos fueron registrados por los investigadores.

En nuestro caso, los nombres de las veintenas y el orden de ellas, así como la fecha de inicio del año solar (16 de octubre) en Mazatlán (la única comunidad donde se ha preservado la cuenta de 365 días), coincide con el registro que hicieron Duinmeijer (1996 y 1997) y Pérez y Vásquez (2010); lo anterior, debido a que, tanto ellos como nosotros, trabajamos con el mismo sacerdote, Don Germán Perfecto de Jesús, quien, ante la pregunta del problema que aquí nos ocupa, respondió que éstos son los nombres y el orden de las veintenas, así como la fecha de inicio del año, que siempre se ha manejado en dicha comunidad; manifestando, además, desconocer otros nombres y órdenes posibles de las veintenas, así como otra fecha de inicio del año.

### 2.4.2. Algunas diferencias en el registro de los nombres de las veintenas

Las ligeras variaciones que se observan en los nombres de las veintenas, se deben, fundamentalmente, a dos factores: a) a las diferencias dialectales, y b) a las distintas maneras en que cada investigador representó los sonidos de la lengua en el momento de hacer los registros gráficos; fuera de ello, los nombres de las veintenas

93 En la presente tesis, nos ha sido imposible analizar, discutir y presentar tanto los rituales como los discursos sagrados que los acompañan, esperando poder desarrollar estos temas en otro estudio a realizar a futuro.

94 En este cuadro comparativo, respetamos las distintas formas en que los diferentes investigadores registraron los nombres de las veintenas.

Figura 22. Las diferentes formas en que se escribieron los nombres de las veintenas del calendario *ayuuk*.

Núm	Formas diferentes en que fueron escritos los nombres por los distintos investigadores	Grafías y formas distintas pero equivalentes que se observan	Forma en que deben ser escritos los nombres, de acuerdo a las normas actuales de escritura de la lengua <i>ayuuk</i> (Reyes Gómez, 2005).
1	Muj kaj-pu'ut ~ Muh Kahpud ~ Muuj cajpud ~ Mihkahpu''t ~ Měj kajpu'ut	h = j; c = k; u'' = u'u; d = t. La forma Muuj (con vocal larga) debe ser un error de registro. La grafía u de la palabra Muj, debe ser escrita como ě porque la palabra a la que representa se pronuncia con [i] (que en esta variante del <i>ayuuk</i> se escribe con ě, pero no se le pronuncia como u.	Měj Kajput (PB y Gui) y Měj Kajpu'ut (Maz). <sup>93</sup> Měj es un palabra independiente, es decir, es un morfema libre; en consecuencia, debe escribirse separada de la palabra a la cual antecede.
2	Jak kaj-pu'ut ~ Hak Kahpud ~ Jak cajpud ~ Jakkahpu''t ~ Jaag kajpu'ut	g = k (Las equivalencias que ya han sido señaladas no se les vuelve a citar).	Jaakkajput o jakkajput (PB y Gui) y Jaakkajpu'ut o jakkajpu'ut (Maz). Jaak o jak, por contracción, es un prefijo, es decir, un morfema ligado y, como tal, se le debe escribir pegado a la palabra a la cual antecede.
3	Muj shruwu'u ~ Muh shruwu'u ~ Muj shuwú ~ Mihšohwi'' ~ Měj xuwě'ě	Shr = sh = š = x; i'' = ě'ě. Las vocales u de la segunda palabra (u, u'u, ú) deben ser escritas como ě (ě, ě'ě, ě). La sílaba xoh que registra Lipp debe ser tomado como un error porque este nombre hace referencia al sol (xě ~ xěě ~ xěěw) y no a xoj (encino o “roble”) como él supone.	Měj Xěwě'ě. En la lengua <i>ayuuk</i> , no hay necesidad de representar los acentos.
4	Jak shruwu'u ~ Hak shruwu'u ~ Jak shuwú ~ Hakšohwi'' ~ Jaag xuwě'ě		Jaak Xěwě'ě o Jak Xěwě'ě (por contracción).
5	Kudyuúsh ~ Kudyuush ~ Kudyu:š ~ Kudyěěxy	dy = ty; u: = uu, que debe ser escrita como ěě porque se le pronuncia con la vocal ěě y no con la vocal uu.	Kutyěěxy ~ Kuytyěěxy Lipp representa una vocal larga con los símbolos v· (vocal más punto) y una vocal extralarga con v: (vocal más dos puntos). Aclaramos que en lengua <i>ayuuk</i> sólo hay dos grados de longitud vocálica en el nivel fonológico, esto es, sólo hay vocales breves y largas; no hay tres grados de longitud vocálica en este nivel, por lo que la lengua no cuenta con vocales extralargas como fonemas (Reyes Gómez, 2009). <sup>94</sup>

Figura 22. Continuación

Núm	Formas diferentes en que fueron escritos los nombres por los distintos investigadores	Grafías y formas distintas pero equivalentes que se observan	Forma en que deben ser escritos los nombres, de acuerdo a las normas actuales de escritura de la lengua <i>ayuuk</i> (Reyes Gómez, 2005).
6	Tá'ak'án ~ Taagam ~ Taag am ~ Ta·k'am ~ Ta'agam	v· = vv. La forma Tá'ak'án (con n final) debe ser un error de registro.	Taak'am (PB y Gui) y Taak'am o Ta'ak'am (Maz). Como ya hemos dicho, Lipp representa la vocal larga como v· (vocal más punto), nosotros representaremos la vocal larga escribiéndola dos veces (vv).
7	Nuudzi'i ~ Nuudzi ~ Nuudzi ~ Ni:ci'' ~ Nēdsi'i	dz = ts; i = ë; c = ts. La vocal uu (u larga) debe ser escrita como ëë, porque está haciendo referencia a la palabra nēë 'agua'.	Nēetsi'i o Nētsi'i, por contracción. Nēë 'agua' y tsi'iw 'calabaza' = 'calabaza acuosa'.
8	Muj kaa ~ Muh Kaa ~ Muuj kaá ~ Mihka: ~ Měj kaa	Mij = Měj. La forma Muuj (con vocal larga) es probablemente un error de registro. Muj, Muh y Muuj = Měj.	Měj Kaa
9	Ipts Tugú'u ~ Ish Tuguu ~ Ish tuguú ~ Iptigi'' ~ Iptstëgë'ë	La palabra Ipts, la que refiere a 'veinte' o 'veintena' siempre se pospone al nombre de la veintena, nunca se antepone a él (ver Villa Rojas, 1956: 49-50); en consecuencia, la forma Ipts, antepuesta al nombre, debe ser un error de transcripción y se le debe escribir como Ix, de manera idéntica a como se le registró en Piedra Blanca y Guichicovi. Las vocales u y i deben ser escritas como ë, aunque, en términos fonéticos, se les pronuncia como [i].	Ixtëkë'ë (en PB y Gui) y consideramos que en Mazatlán se le debería escribir igual (como Ixtëkë'ë).
10	Muj shrooshr ~ Muj Shoosh ~ Muj shosh ~ Mijšo:š ~ Mějxoox	La forma shosh (con vocal breve), debe ser un error de registro porque la palabra xoox se dice con vocal larga.	Měj Xoox
11	Jak shrooshr ~ Hak Shoosh ~ Jak shosh ~ Ha·kšo:š ~ Jakxoox		Jaakxoox o Jakxoox, por contracción.
12	Jo tsoon ~ Hootsoon ~ Jootzon ~ Hoco·ñ ~ Jodsoon	tz = ds = c = ts; ñ = ny. Esta última forma debe ser un error de registro porque sólo se da con cláusulas dependientes, como en <i>tëë tsyoony</i> 'ya salió'; en contraste, tso'on '(él/ella) salió' es una cláusula independiente.	Jootsoon o Jotsoon (por contracción). Joot 'corazón' y tsoon 'irse de casa', según Don Germán Perfecto de Jesús, sacerdote de Mazatlán.
13	Azhro'om ~ A'shroom ~ Ashoom ~ A·šo''m ~ Axo'om	Zhr = x. La forma A'shroom (con vocal glotalizada inicial) debe ser un error de registro.	Axoom (PB y Gui) y axo'om o axo'om, por contracción (Maz).

Figura 22. Continuación

Núm	Formas diferentes en que fueron escritos los nombres por los distintos investigadores	Grafías y formas distintas pero equivalentes que se observan	Forma en que deben ser escritos los nombres, de acuerdo a las normas actuales de escritura de la lengua <i>ayuuk</i> (Reyes Gómez, 2005).
14	Ap ~ Apipc ~ Ap ipts		Ap o Ap Ipts. La palabra Ipts es un morfema libre que, en este contexto (a la derecha del nombre de la veintena) significa 'veinte' o 'veintena', puede aparecer o no aparecer, al igual que en los demás casos.
15	Nushramú'u ~ Nushamum ~ Nushamuú ~ Nišami'', Nĕxamĕ'ĕ	Las vocales u deben escribirse como ĕ, porque así se les pronuncia en las distintas variantes. La forma Nushamum (con m final) es muy probablemente otro caso de error de registro.	Nĕxamĕ'ĕ.
16	Muj oo ~ Muh Oo ~ Muuj oó ~ Miho: ~ Mĕjoo <sup>95</sup>	Muuj (con vocal larga) debe ser un error de registro.	Mĕj Oo
17	Jak oo ~ Hak Oo ~ Jak oó ~ Hako: ~ Jagoo		Jaak'oo o Jak'oo (por contracción).
18	Tsaadzók ~ Tsadzook ~Tsadzoc~Mihca:cok ~Mĕjtsadso'k	tz = dz = ds = c = ts	Tsaatsok o tsatsok; Mĕj Tsaatsok o Mĕj Tsatsok;
19	Tsaadzók unk ~ Tsadzook unk ~ Tsadzooc ung ~ Mucca:cok ~ Mutsadso'k	La forma Muts (sin k final) es, muy probablemente, un error ya que la forma que se opone a Mĕj, como lo es este caso, se pronuncia mustk.	Tsaatsok'u'unk ~ Tsatsok'u'unk; Mutsk Tsaatsok ~ Muts Tsatsok (las segundas formas de cada par, por contracción). Mutsk (muutsk, en otras variantes) es, al igual que Mĕj, un morfema libre, por lo tanto, se le debe escribir separado de la palabra a la cual antecede. El morfema -u'unk (diminutivo), por su parte, es un sufijo, es decir, un morfema dependiente, por lo que se le debe escribir ligado a la palabra a la cual sucede.

95 PB = Piedra Blanca; Gui = Guichicovi; Maz = Mazatlán.

96 Como ya hemos aclarado anteriormente, quienes han insistido en la existencia de tres grados de longitud vocálica en la lengua *ayuuk* han sido Hoogshagen (1959) y Hoogshagen y Hoogshagen (1993) pero, en sí, consideramos que su propuesta no tiene suficiente consistencia porque para sustentarla hacen uso de préstamos del español; además, en ningún otro estudio sobre esta lengua se ha reportado este fenómeno.

97 En los casos que hemos señalado, la escritura de la vocal u, en lugar de ĕ, debió haberse dado porque se esperaba tachar la vocal u y no se hizo, ya que para los años en que se hicieron estos registros algunos investigadores, incluso los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano, representaban el sonido i (grafía conocida comúnmente como "i herida" y que es la que en realidad se oye en estos casos en el mixe bajo), con una u ("u tachada").

Figura 23. Las traducciones de las veintenas del calendrio *ayuuk*.

Núm	MyCh (1960: 5) y WyW (1963: 51)	Villa Rojas (1956: 40-50)	Lipp (1991: 57-59)	Duinmeijer (1996: 184-189 y 1997)
1	<i>Měj Kajpu 'ut</i> 1-20 nov	Hay humedad 1-20 nov	Pueblo Grande 15 oct-3 nov	Gran pueblo viejo 16 oct-4 nov
2	<i>Jak Kajpu 'ut</i> 21 nov-10 dic	Más humedad 21 nov-10 dic	Pueblo Negro 4-23 nov	Todavía el pueblo viejo 5-24 nov
3	<i>Měj Xěwě 'ě</i> 11-30 dic	Hacer sol, calor 11-30 dic	Bosquecillo de robles grandes 24 nov-13 dic	Gran ¿? 25 nov-14 dic
4	<i>Jak Xěwě 'ě</i> 31 dic-19 ene	Más sol 31 dic-19 ene	Bosquecillo de robles negros 14 dic-2 ene	Todavía ¿? 15 dic-3 ene
5	<i>Kuytyěěxy</i> 20 ene-8 feb	Donde comienza o el principio 1-20 mar	Murciélago 3 ene-22 feb	7 Murciélago o el de los murciélagos 5-24 mar
6	<i>Ta 'ak'am</i> 9-28 feb	Menos calor o va pasando el tiempo de calor 20 ene-8 feb	Lugar de tierras de humedad 4-23 mar	Tonamil, veintena en que se siembra la milpa tonamil 4-23 ene
7	<i>Nětsi 'i</i> 1-20 mar	Calabaza 10-29 abr	Calabaza de agua ( <i>Cucurbita moschata</i> ) 24 mar-12 abr	Calabaza de agua 25 mar-13 abr
8	<i>Měj Kaa</i> 21 mar-9 abr	Tigre 21 mar-9 abr	Gran Jaguar 23 ene-11 feb	Jaguar grande 24 ene-12 feb
9	<i>Ixtěkě 'ě</i> 10-29 abr	Que entra, meterse en un rincón de la casa o del monte 9-28 feb	Dentro de la casa 12 feb-3 mar	La entrada de la veintena o el inicio de las veintenas 13 feb-4 mar
10	<i>Měj Xoox</i> 30 abr-19 may	Gran víbora sorda 30 abr-19 may	Gran víbora sorda ( <i>Bothrops sp</i> ) 13 abr-2 may	Víbora grande 14 abr-3 may
11	<i>Jak Xoox</i> 20 may-8 jun	Más víbora sorda 20 may-8 jun	Más víbora sorda 3-22 may	Todavía víbora 4-23 may
12	<i>Jotsoon</i> 9-28 jun	Ya salió ¿o ya cerró? 9-28 jun	El hígado o estómago se va (para trabajar apresuradamente) 23 may -11 jun	Salida del hígado 24 may-12 jun
13	<i>Axo 'om</i> 29 jun-18 jul	Montón de rama 29 jun-18 jul	Boca o pila de ramas 12 jun-1 jul	Boca o pila de ramas 13 jun-2 jul
14	<i>Ap Ipts</i> 19 jul-7 ago	Abuelo 19 jul-7 ago	Ancestro o viejo 2-21 jul	Abuelo, antepasado, viejo o veintena vieja 3-22 jul
15	<i>Něxamě 'ě</i> 8-27 ago	Junto a la lumbre 8-27 ago	Seco, período caliente 22 jul-10 ago	Vapor 23 jul-11 ago
16	<i>Měj Oo</i> 28 ago-16 sep	Color pinto o manchado 28 ago-16 sep	Gran baño o catarro 11-30 ago	Gran ¿? 12-31 ago

Figura 23. Continuación

Núm	MyCh (1960: 5) y WyW (1963: 51)	Villa Rojas (1956: 40-50)	Lipp (1991: 57-59)	Duinmeijer (1996: 184-189 y 1997)
17	<i>Jak Oo</i> 17 sep-6 oct	Más de color pinto 17 sep-6 oct	Más baño o cuando un cuerpo o un árbol, por ejemplo, se descompone 13 ago-19 sep	Todavía ¿? 1-20 sep
18	<i>Tsatsok</i> o <i>Měj Tsatsok</i> 7-26 oct	Si nos queremos mucho 7-26 oct	Gran piedra 20 sep - 9 oct	Gran nahual de piedra 21 sep-10 oct
19	<i>Mutsk Tsatsok</i> o <i>Tsatsok'u'unk</i> 27-31 oct	El hijo del mes anterior 27-31 oct (El nuevo año empezará 1 de nov).	Piedra pequeña 10 oct-14 oct (El nuevo año empezará 15 de oct).	Pequeño nahual de piedra 11-15 oct (El nuevo año empezará 16 de oct).

son los mismos y la manera en que se les pronuncia es idéntica. No obstante lo anterior, nos parece relevante señalar dichas disimilitudes, a fin de reducir lo más posible cualquier duda al respecto. Para ello, véase la figura 22 en la cual hemos tomado como referencia el orden de las veintenas del calendario de Piedra Blanca y Guichicovi, por razones de similitud.

#### 2.4.3. Cómo han sido traducidos los nombres de las veintenas<sup>98</sup>

Independientemente del orden que en otras comunidades dan a las veintenas 5-9 (ver más arriba), aquí retomamos el orden que de ellas se dio en su momento en Piedra Blanca y en San Juan Guichicovi, por su coincidencia.

Sobre las traducciones que los diferentes autores han dado a los nombres de las veintenas, véase la figura 23.

#### 2.4.4. Comentarios generales sobre las traducciones de los nombres de las veintenas

1. *Měj Kajpu'ut*. Para Lipp, ésta veintena y las siguientes tres refieren a antiguos pueblos o aldeas que marcan la ruta de peregrinación original de los mixes. *Měj*

quiere decir 'grande' y *Kajpu'ut* es, al parecer, el nombre de una región que en algún momento fue fuertemente siniestrado por un gran terremoto. Al respecto, el señor Montero escribió "1° de noviembre; en tiempo antiguo hubo un temblor muy grande y quebró los pueblos de Mejcajpu'd" (Weitlaner y Weitlaner, 1963:52). *Měj Kajpu'ut*, entonces, puede significar 'Gran Pueblo Antiguo'.

2. *Jak Kajpu'ut* 'Más Kajpu'ut'. *Jak* ~ *jaak* ~ *jäk* ~ *jääk* es un prefijo que, estrictamente hablando, hoy día sólo antecede a los verbos e indica 'más', 'aún', 'todavía' pero que, en estos casos, parece estarse aplicando también a los sustantivos, con lo cual tendremos 'Más Pueblo Antiguo', coincidiendo, de este modo, con Duinmeijer (1996 y 1997) en nuestra interpretación.

3. *Měj Xëwë'ë*. Lipp (1991: 58) lo transcribe como *Měj Xohwë'ë* y para él significa 'Bosquecillo de robles grandes' pero la palabra parece relacionarse más con sol (*xëw*) que con encino o roble (*xoj*). Nosotros estamos más de acuerdo con la traducción que hizo Miller (en Villa Rojas, 1956) del nombre de esta veintena y la llamamos 'Gran sol' o 'Gran fiesta'.

4. *Jak Xëwë'ë*. El mismo autor (Lipp) traduce el nombre de esta veintena como 'bosquecillo de roble negro' pero, como ya hemos dicho más arriba, encino o roble es *xoj* y no *xëw*. Así que

98 Otros estudios en los que aparecen los nombres de las veintenas más los *nemontemi* son en el de Mann y Chadwick (1960) y en el de Weitlaner y Weitlaner (1963) pero en ninguno de ellos se dan las traducciones de éstos.

nuevamente coincidimos con Miller (*op. cit.*) para nombrar a esta veintena ‘Más sol’ o ‘Más fiesta’.<sup>99</sup>

5. *Kuytyëëxy* ‘Palmera’ (lit.: ‘Árbol de Palma’), porque en Mixe-Zoque *kuy* es ‘árbol’ y *tëëxy* es otra forma de denominar a la ‘palma’. Otros ejemplos donde aparece la palabra *kuy* en el mixe actual es *kuytëm* ‘aguacate’ (donde *kuy* es ‘árbol’ y *tëm* es ‘fruto’) y *kuyjam* ‘ceniza’ (donde *kuy* es nuevamente ‘árbol’, ‘palo’ o ‘madera’ y *jam* refiere a ‘restos pulverizados’, en este caso, de madera).
6. *Ta’ak’am* ~ *Taak’am*. Lipp y Duinmeijer lo traducen como ‘Lugar de tierras húmedas’ o ‘lugar donde se siembra la milpa tonamil o de chahuital’. *Ta’ak* es el nombre que se le da a la milpa tonamil o de chahuital, la que se siembra en la temporada en que no llueve mucho, aprovechando los terrenos de humedad, y *-am* es un locativo o sufijo que indica ‘lugar de’; en este sentido, expresamos nuestro acuerdo con los autores citados. Pero Mann y Chadwick (1960) y Weitlaner y Weitlaner (1963), registraron este nombre en Piedra Blanca y Guichicovi, respectivamente (incluso Lipp, 1991), como *Taak’am*, lo cual podría descomponerse como *Taak* ‘madre’ y *-am* (locativo), mismo que, en conjunto podría significar ‘en el lugar de la madre’, que, de igual modo, estaría haciendo referencia a la tierra.
7. *Nëtsi’i* ‘Calabaza de Agua (*nëë* ‘agua’ y *tsi’i* ~ *tsi’iw* ‘calabaza’), esta es una de las especies de calabaza que se siembra en la zona, es de cáscara blanda y pulpa acuosa. En la traducción de este nombre, hay concordancia entre los distintos autores. Otras especies de calabaza que se dan en nuestras comunidades son *kepytsyi’iw* (lit.: ‘calabaza de palo o de madera’), que es una calabaza de cáscara dura, firme, consistente; *munytsyi’iw* (lit.: ‘calabaza camote), que es un tipo de calabaza alargada, y *katsi’iw* (lit.: calabaza pinta o moteada) ‘chilacayota’, que es más propia de climas templados a fríos.
8. *Mëj Kaa* ‘Gran jaguar (*mëj* ‘grande’ y *kaa* ‘jaguar’). En este caso también hay coincidencia entre los diferentes autores.
9. *Ixtëkë’ë*. En los registros que se han hecho del calendario de Mazatlán, el nombre de la novena veintena ha sido reportado como *Ipts Tugu’u* ‘Que entra’ (Villa Rojas, 1956: 49); *Iptstëgë’ë* ‘Dentro de la casa’ (Lipp, 1991: 58); ‘La entrada de la veintena’ o ‘el inicio de las veintenas’ (Duinmeijer, 1996) e *Ipts tëkë’ë* (Pérez, Vásquez y Vásquez, 2014). Con base en lo anterior, podemos ver que este nombre ha sido analizado en dos partes: *ipts* y *tëkë’ë*, a los cuales han dado el significado ‘veinte’ y ‘entrar’, respectivamente, interpretándolo así como ‘La entrada de la veintena’. Pero este análisis parece ser erróneo ya que en este contexto inicial (a la izquierda de la palabra con la que entra en relación) *ipts* no significa ‘veinte’ como cuando está en posición final (a la derecha de la palabra con la que aparece). En el caso de la palabra *tëkë’ë*, podría ser, efectivamente, una de las formas del verbo ‘entrar’.

Para procurar aclarar lo anterior, podemos tomar como referencia las variantes del calendario de Piedra Blanca y Guichicovi en las cuales nos podemos dar cuenta que la forma inicial de este nombre es *Ish*, aquí transcrita *Ix* (Mann y Chadwick, 1960: 5; Weitlaner y Weitlaner, 1963:51) y no *Ipts*, y que, junto, *ixtëkë’ë* significaría ‘hacia atrás (al detener el avance frontal e ir de regreso hacia atrás, sin voltear)’, ‘de reversa’, ‘en retroceso’ por lo que podemos suponer que la forma *Ipts* de Mazatlán (a la izquierda de *tëkë’ë*) puede ser producto de una pronunciación deformada de la sílaba *Ix*. De acuerdo con lo anterior, la traducción para este nombre puede ser, ‘Ir hacia atrás (sin voltear)’ y podría referir al regreso del sol en su recorrido, según los puntos extremos donde sale y se oculta, en el horizonte en determinadas épocas del año.

Además, la forma *Ipts* que significa ‘veinte’ o ‘veintena’ siempre se agrega a la derecha de los nombres de las veintenas, nunca a la izquierda de ellos como se ha supuesto, equivocadamente, en este caso. Incluso, el nombre de esta veintena

99 El prefijo *jak-* indica ‘extensión o continuidad’ de lo expresado en la raíz de la palabra a la que se prefija.

podría ser escrito como *Ixtēkē'ē Ipts*, es decir, la veintena *Ixtēkē'ē*. Este orden estricto se puede ver en Villa Rojas (1956: 49-50). Pero la propuesta de traducción que aquí hemos hecho es tan sólo una hipótesis nuestra que se basa en el parecido del nombre de esta veintena con la palabra *ixtēkē* 'hacia atrás (sin voltear)'. Más adelante, en la veintena 13, tenemos un nombre cuya traducción coincide bastante con ésta; de allí que, admitimos, hasta ahora no tenemos traducciones del todo fiables de estas veintenas.

10. *Měj Xoox* 'Gran víbora sorda (měj 'grande' y *xoox* 'víbora sorda)'. La víbora sorda, llamada *nauyaca* en lengua náhuatl, es un tipo de víbora en específico, no es la más grande pero sí es la más venenosa de todas, es propia de tierras bajas y cálidas y, por su color, se les clasifica en *poop xoox* 'sorda blanca', *pu'uty xoox* 'sorda cafésácea' y *tsaps xoox* 'sorda colorada'. En la traducción del nombre de este mes, hay coincidencia entre los distintos autores.
11. *Jakxoox* 'Más víbora sorda'. Igual, todos los autores coinciden en su traducción.
12. *Jotsoon*. En Villa Rojas se traduce como 'Ya salió'. Lipp lo relaciona con 'hígado', 'estómago' y lo traduce como 'El interior que se va (para trabajar apresuradamente)'. Duinmeijer lo interpreta como 'La salida del hígado (entiéndase 'salir' como 'irse de un lugar determinado' como puede ser la casa) ya que para él, el hígado, estómago o corazón, dependiendo del contexto, es considerado el centro de las emociones. Don Germán Perfecto lo explica como *Joot* 'corazón' y *tsoon* 'irse de casa' en el sentido de 'vagar (un tanto perdido)', de allí que Pérez y Vásquez (2010) lo traduzcan como 'corazón herrante'. En nuestro caso, coincidimos en parte con lo que dice Don Germán Perfecto 'corazón que vaga perdido' pero consideramos que esta traducción tampoco es aún del todo satisfactoria.
13. *Axo'om*. Villa Rojas lo presenta como 'Montón de ramas'. Lipp como 'Boca o pila de ramas',

al igual que Duinmeijer, dice que este nombre hace referencia a 'tapar el camino con una pila de ramas' con el propósito de hacer regresar el sol. Don Germán Perfecto lo explica de la siguiente manera: "*Axo'om* viene de *axo'omtuk* 'tapar el paso con un montón de ramas'. En este mes se tapa el camino del sol con un montón de ramas para que no pueda pasar y, entonces, se vea obligado a regresar".

14. *Ap* 'La veintena de lo antiguo, de los ancestros (*ap* 'antiguo', 'ancestro', 'antepasado'). En la traducción de esta veintena, igual hay coincidencia entre los diferentes investigadores. En algunas variantes de nuestro calendario se le cita como *Ap Ipts*, lo cual quiere decir 'Veintena *Ap*' porque, como ya hemos advertido, *Ipts*, en este contexto (posterior al nombre de la veintena) quiere decir justamente 'veintena'.
15. *Nëxamë'ë*. Para Villa Rojas (1956: 50) es ' Junto a la lumbre'. Lipp (1991:58) agrega que es tiempo de calor extremo, con relativa baja precipitación pluvial, y que son días *amaay* (delicados). Por su parte Duinmeijer (1996: 188 y 1997) aclara que es tiempo de la canícula, lo cual es cierto; si bien, agrega que esta veintena se refiere al vapor que se levanta después de un aguacero cuando ya sale el sol (*nëë* 'agua' y *xam* 'calentar'). Lo cierto es que, en la lengua *ayuuk* actual, este nombre puede tener ambas interpretaciones: en algunas variantes *naxyamë* es 'el hecho de calentarse uno mismo junto a la lumbre', donde *nay-* es un prefijo que indica reflexivo, es decir, cuando se realiza una acción sobre uno mismo, y *nixamë* que hace referencia a 'el hecho de calentar el cuerpo con vaporizaciones de agua', donde *ni-* es un prefijo que hace referencia al cuerpo, 'sobre', 'encima de' y, ambas interpretaciones podrían estar haciendo referencia al intenso calor de la canícula (*mutsk xëkopk*, en lengua *ayuuk*) tiempo en el cual las lluvias son escasas y las pocas lluvias que hay se evaporan inmediatamente.

Como hemos visto en el capítulo anterior, este período es conocido también como 'tiempo de hambruna' ya que en esta temporada hay seria escasez de alimentos; si bien, antes de que termine este período,

Figura 24. Las actividades agrícolas que se realizan en cada veintena.

Núm	Veintena	Corres-pondencia	Piedra Blanca Mann y Chadwick (1960:5-6).	Guichicovi Weitlaner y Weitlaner (1963: 50-52).	Mazatlán Villa Rojas (1956: 49:50).	Mazatlán Lipp (1991: 57-59).
1	Měj Kajpu'ut	1-20 nov	Se cosecha el maíz sembrado en tiempo de lluvias. Se preparan los campos y se siembra chahuite.	Se pizca el maíz de temporal y se machetea y se siembra el chahuite.	Se siembre yuca, malanga, camote y caña. Se cosecha maíz de temporal.	(15 oct-3 nov). Tiempo frío. Cosecha de maíz, se queman los árboles gruesos que han sido derribados.
2	Jak Kajpu'ut	21 nov-10 dic	Las mismas ocupaciones del mes anterior. Se corta café.	Se hacen las misma ocupaciones y se pizca el café.	Las mismas ocupaciones que en el anterior.	(4-23 nov). Se cosecha el maíz. Se preparan los terrenos para la siguiente siembra. Se derriban los árboles para su descomposición.
3	Měj Xëwë'ë	11-30 dic	Se continúan haciendo las mismas actividades del mes anterior.	Se hacen las mismas ocupaciones del mes anterior.	Se empieza a rozar o a preparar la milpa llamada <i>chahuite</i> o de sol (tonamil, en otras partes).	(24 nov-13 dic). Se preparan los terrenos para la siembra de primavera. Se plantan árboles y arbustos. Período en que los pájaros comen mucho maíz y fruta.
4	Jak Xëwë'ë	31 dic-19 ene	Continúan las mismas ocupaciones. El agua se filtra. Algunas personas siembran platanares. También se siembra café pero éste no producirá mucho.	Las mismas ocupaciones. En terrenos de humedad se siembra frijol y también café pero se cree que éste no produce mucho.	Como en el anterior.	(14 dic-2 ene). La plantación de arbustos continúa. Se preparan los campos de cultivo. Se cortan los árboles para que se descompongan.

Figura 24. Continuación

Núm	Veintena	Corres-pondencia	Piedra Blanca Mann y Chadwick (1960:5-6).	Guichicovi Weitlaner y Weitlaner (1963: 50-52).	Mazatlán Villa Rojas (1956: 49:50).	Mazatlán Lipp (1991: 57-59).
5	Kuytyĕĕxy	20 ene-8 feb	Las últimas siembras de chahuite.	Las últimas siembras de chahuite.	(1-20 mar). Continúan las mismas ocupaciones.	(3-22 ene). Período en que los murciélagos vienen a morder a las bestias de carga. Ésta es señal de que deben hacerse ofrendas a la tierra para la protección de las bestias. Comienzo de buen tiempo. Retoñan los árboles. Se cosecha café. Florecen los árboles plantados.
6	Taak'am	9-28 feb	Se limpia la milpa. El café seco se baja a las comunidades.	Se deshierba la milpa del chahuite y bajan a la población el café seco que se cortó.	(20 ene-8 feb). Tiempo de deshierbar la milpa de sol.	(4-23 mar). Período delicado ( <i>aamaqxyĕĕ</i> ) de vigilancia. Empieza la plantación de maíz de primavera. Se queman los campos.
7	Nĕtsi'i	1-20 mar	Se roza. Se derriban los árboles para preparar los campos para la milpa de temporada de lluvias.	Se empieza a derribar árboles en la montaña para la milpa de temporal.	(10-29 abr). Nada especial. Ocupados en pequeños menesteres.	(24 mar-12 abr). Se corresponde en significado con el mes Kekchí <i>Chacc'at</i> (water calabash). Se siembra el maíz de temporal en tierras bajas y húmedas. Se queman los campos.
8	Mĕj Kaa	21 mar-9 abr	La roza continúa y se quema. Se siembran los campos distantes <i>Jakem kam</i> .	Se sigue la roza y se siembra la milpa de lejos <i>Jakem kam</i> .	(21 mar-9 abr). Se siembra plátano. Se inicia la roza de la nueva milpa de temporal.	(23 ene-11 feb). Incremento de buen tiempo. Se siembra el maíz de invierno. Se cosecha café.
9	Ixy Tĕkĕ'ĕ	10-29 abr.	Las mismas ocupaciones en <i>Jakem kam</i> y en los bordes de los ríos para que se sequen antes de que las plantas broten.	Las mismas ocupaciones en <i>Jakem kam</i> y en las vegas de los ríos para que la milpa esté ya seca para antes de los crecimientos.	(9-28 feb). Se quema y se siembra.	(12 feb-3 mar). Buen tiempo. Se siembra el maíz de invierno.

Figura 24. Continuación

Núm	Veintena	Corres-pondencia	Piedra Blanca Mann y Chadwick (1960:5-6).	Guichicovi Weitlaner y Weitlaner (1963: 50-52).	Mazatlán Villa Rojas (1956: 49:50).	Mazatlán Lipp (1991: 57-59).
10	Měj Xoox	30 abr-19 may	El mero tiempo para sembrar los campos de <i>Jakem kam</i> y se cosechan las milpas de chahuite	También para sembrar la milpa de lejos <i>Jakem kam</i> y se pizca el maíz de chahuite.	Cosechan la milpa de sol. Se siembra la milpa de temporal.	(13 abr-2 may). Se siembra el maíz. Se roza y se queman las plantas derribadas.
11	Jak Xoox	20 may-8 jun	Lo mismo que en el mes anterior	Las mismas ocupaciones del mes anterior.	Sigue la siembra.	(3-22 may). Deben tomarse precauciones durante estos meses. Se siembra maíz.
12	Jotsoon	9-28 jun	Limpia de la milpa de temporada de lluvias. Se siembra piña.	Limpiando milpa de temporal y sembrando piña.	Se limpia la milpa de temporal.	(23 may-11 jun). Se siembra maíz. Se cosecha el maíz de los lugares húmedos.
13	Axo'om	29 jun-18 jul	Se siembra piña, camote y chile.	Se siembra chile, camote y piña.	Tiempo de sembrar chile y camote.	12 jun-1 jul. Se siembra plátano, chile y tomate. Se deshierba las milpas.
14	Ap	19 jul-7 ago	El maíz es abundante en la milpa. En esos días se plantan platanares. En estos días el sol es bastante fuerte y en esta temporada se rozan los campos y quemados para sembrar caña.	La milpa está en su plenitud y se siembra plátano. En estos días hay mucho sol y muchos rozan y siembran caña de azúcar	Tiempo de sembrar plátano.	(2-21 jul). Se siembra frijol, caña de azúcar y plátano. Se deshieran lan milpan.
15	Nëxamë'ë	8 -27ago	Todavía se siembra piña.	Últimas siembras de piña.	Se roza para la siembra de frijol.	(22 jul-10 ago). Tiempo de baja precipitación. Es período de mucho peligro. Se derriban los árboles para que se sequen. Se deshieran las milpas.

Figura 24. Continuación

Núm	Veintena	Corres-pondencia	Piedra Blanca Mann y Chadwick (1960:5-6).	Guichicovi Weitlaner y Weitlaner (1963: 50-52).	Mazatlán Villa Rojas (1956: 49:50).	Mazatlán Lipp (1991: 57-59).
16	Měj Oo	28 ago-16 sep	Se limpian los campos y se siembra platanares.	Se limpia y se siembra frijol.	Tiempo de sembrar frijol y caña.	(11-30 ago). Se cosecha el maíz de las zonas húmedas. Se queman los árboles. Se acarrea la madera para la construcción de las casas.
17	Jak Oo	17 sep-6 oct	Continúan las mismas labores.	Las mismas ocupaciones	Continúa la siembra de lo anterior y de "jicalpextle".	(31 ago-19 sep). Se planta café. Se preparan los terrenos. Se cosecha maíz.
18	Tsatsok	7-26 oct	Continúan las mismas labores. Empieza la cosecha de café en los campos cercanos.	Empieza la pizca del café en la cercanía	Lo mismo que en el mes anterior.	(20 sep-9 oct). Se planta café y se cosecha maíz.
19	Tsatsok' u'unk	27-31 oct	Estos son días extras. Son días de los muertos.	Estos son días sobrantes, muertos o mentirosos que siempre dicen la verdad.	No se hace nada. Hay que cuidarse. Es tiempo delicado.	(10-14 oct). Es un período "delicado" o "peligroso" en el cual no se debe hacer nada.

en algunas comunidades de la zona media como Alotepec ya hay nueva cosecha de una especie de maíz amarillo (llamada *yuuk'aapu'ts*), de frijol (de nombre *muutsk xějk*), y de chile pasilla (llamado *kookäjpnniyy*) que se siembra en los terrenos cercanos a la comunidad, aunque esta cosecha es relativamente escasa pero ayudará en la alimentación de las familias para llegar a la veintena *Mějkajpu'ut* (en el mes de noviembre) que es cuando ya se cosecha, de manera más abundante, el maíz, frijol y calabaza de temporal, que se siembran a mediados de mayo.

16. *Měj Oo*. Gran Oo.

17. *Jak Oo*. Más Oo. De las traducciones que se han dado del nombre de esta veintena y la anterior, no hay ninguna propuesta convincente (ver cuadro anterior), nosotros tampoco podemos ofrecer una por el momento.

18. *Tsatsok* o *Měj tsatsok*. Para Lipp (*op cit*), el significado de *tsatsok* se corresponde con el de la palabra maya *tun* 'piedra', así que da la traducción 'Gran piedra' para este nombre. Por su parte Duinmeijer (1996 y 1997) lo traduce como 'Gran nahual de piedra. Efectivamente, *tsa~tsaa* quiere decir 'piedra' pero no tenemos claro qué significa la terminación *tsok*, en este contexto, porque, en

Figura 25. Los días *mutsk tsatsok* o *nemontemi* en el calendario *ayuuk*.

	Octubre					
<b>Días nemontemi</b>	26	27	28	29	30	31
<b>Posición</b>	6°	5°	4°	3°	2°	1°

referencia a la propuesta de Duinmeijer, nahual se dice *tso'ok* y no *tsok*, así que no tenemos certeza alguna acerca del significado de este nombre.

19. *Tsatsok'u'unk* 'Tsatsok (más diminutivo)'. En algunas variantes del calendario *ayuuk* se registra como *Mutstsatsok* (Pequeño *tsatsok*). Para Lipp (*op. cit.*) el significado de este nombre es 'Pequeña piedra' mientras que para Duinmeijer (*op. cit.*) es 'Pequeño nahual de piedra'; pero, como decíamos en el punto anterior, quedan dudas respecto de la veracidad de estas traducciones. Por nuestra parte, no tenemos ninguna propuesta en concreto.<sup>100</sup>

2.4.5. Actividades que se realizan en cada veintena.<sup>101</sup>

Como podemos ver en la figura 24, las actividades que se realizan, las actividades que se realizan en las diferentes veintenas son, por lo general, las mismas en estas tres comunidades: Piedra Blanca, San Juan Guichicovi y San Juan Mazatlán; lo anterior, debido a que las tres se ubican en la zona baja del pueblo

100 Villa Rojas registraba para estos últimos días "... los mijes de hoy siguen considerando estos días como infaustos o desfavorables y evitan hacer trabajos pesados o emprender viajes en el transcurso de ellos; como única explicación se limitan a decir que: 'es tiempo muy delicado para hacer cualquier cosa' (Villa Rojas, 1956: 48)".

101 Recuérdese que el orden de las veintenas 5-9 de Mazatlán no coincide con el que siguen estas mismas en Piedra Blanca y Guichicovi; por lo anterior, hemos especificado el período en que se dan estas veintenas, en esta comunidad, en la penúltima columna. En la última columna, veremos que, además de ordenar las veintenas 5-9 de manera distinta, tenemos diferentes fechas de inicio y fin de cada una de las veintenas ya que, para cuando Lipp realizó sus estudios de este calendario (a principio de los ochenta), le dieron otra fecha de inicio del año (de 365 días). Ahora el año ya no iniciaba el 1 de noviembre como se reportó a mediados de siglo sino el 15 de octubre. Quince años después (a mediados de los noventa) darían allí mismo, como fecha de inicio del año a Duinmeijer, el 16 de octubre, al igual que a Pérez y Vásquez cuyo reportaje data del 2010, como sigue siendo hasta la fecha (veinte años después de los registros de Duinmeijer), sin que parezca haber una razón lógica para ello.

Figura 26. Los cargadores de los años *ayuuk* y *nahua*.

Calendario <i>ayuuk</i>	Calendario <i>nahua</i>
III. Jow 'Palmera'	III. Calli 'Casa'
VIII. Naan 'Venado' <sup>99</sup>	VIII. Tochtlí 'Conejo'
XIII. Kapy 'Carrizo'	XIII. Acatl 'Caña' o 'Carrizo'
XVIII. Tap 'Humo' o 'Nube'	XVIII. Tecpatl 'Pedernal'

*ayuuk* (a menos de 1000 m.s.n.m.) y, por lo mismo, comparten el mismo tipo de suelo (húmedo) y clima (caluroso). No obstante, debemos agregar que aun en la zona media (entre 1000 y 1800 m.s.n.m), de clima templado, y alta (a más de 1800 m.s.n.m), de clima frío, se puede observar gran parte las ocupaciones destinadas a la milpa en las mismas épocas del año, debido a que las distintas especies de maíz, frijol y calabaza tienen un rango de adaptación bastante amplio, no así otros cultivos que son más propios de un tipo de clima en particular; por ejemplo, la piña, el camote y la yuca que sólo se dan en climas cálidos; el plátano, café y chile, que se dan tanto en climas cálidos como templados; la chilacayota, que es propio de climas templados a fríos, y el durazno y la papa, que sólo son de clima frío.<sup>102</sup>

2.4.6. Los días *mutsk tsatsok*, *tsatsok'u'unk* o *nemontemi*.

Este es el grupo de cinco o seis días que se agrega al final de la cuenta de las dieciocho veintenas (18 x 20 = 360), con el cual se completa la cuenta de 365 o 366 días del año solar. Estos días adicionales son llamados días de los muertos o de los ancestros y son considerados *aamaay*, es decir, delicados, en los cuales hay que guardarse en casa y no hacer absolutamente nada.

Con el propósito de facilitar la ubicación de estos días, hemos numerado cada uno de ellos en orden

102 Para una comparación con las actividades agrícolas que se realizan en Alotepec, comunidad de la zona media (a 1500 m.s.n.m), véase el calendario de actividades cívicas, religiosas y de subsistencia diaria, incluido como apéndice en esta tesis.

103 En el calendario *ayuuk*, la secuencia de los signos es (VII) Conejo y (VIII) Venado mientras que en los otros calendarios es (VII) Venado y (VIII) Conejo, es decir, el orden está invertido, de allí que en nuestro calendario aparezca el signo Venado como portador de año cuando en los otros este lugar es ocupado por el signo Conejo.

Figura 27. Los portadores de los años en el calendario *ayuuk*.

Pos	Signo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
XIII	Kapy	1	41	29	17	5	45	33	21	9	49	37	25	13
XVIII	Tap	14	2	42	30	18	6	46	34	22	10	50	38	26
III	Jow	27	15	3	43	31	19	7	47	35	23	11	51	39
VIII	Naan	40	28	16	4	44	32	20	8	48	36	24	12	52

Figura 28. Los cargadores de los años y la predicción del tiempo.

Pos	Signo	Implicaciones
III	Jow 'Palmera'	El año que rige no lloverá mucho porque la palmera ataja la lluvia y no la deja pasar suficientemente
VIII	Naan 'Venado'	En este año lloverá mucho porque el venado orina mucho
XIII	Kapy 'Carrizo'	Este será un año caluroso y seco, de lluvias escasas
XVIII	Tap 'Humo o Nube'	Indica un año de tormentas, de abundantes lluvias con truenos y rayos.

progresivo, de derecha a izquierda, donde el día 31 es el primero y el día 26 es el sexto y último de ellos, como se puede ver en la figura 25.

De acuerdo con el cuadro anterior, estos últimos días del año solar coincidían con los últimos días del mes de octubre del calendario gregoriano. Estos días son cinco (del 27 al 31 de octubre), en casos de años “no bisiestos”, y son seis (del 26 al 31 de octubre), en caso de años “bisiestos”; en consecuencia, un año “no bisiesto” tendrá 365 días en tanto que uno “bisiesto” tendrá 366 días, por el agregado del día extra que se hace al año cristiano en cada año bisiesto que cae, casi regularmente, cada cuatro años. Sobre estos días continuaremos hablando en los apartados que siguen.

#### 2.4.7. Los cargadores de los años

Al hablar sobre el año mixe, Alfonso Caso dijo:

*“Tal como se presenta ahora el año mixe, parece casi exclusivamente un calendario agrícola, del tipo de los calendarios que conocemos de chinantecos, mazatecos, chiapanecos y nimuyua; muy distinto del antiguo calendario con nombres de ritos y ceremonias que todavía encontramos entre los chuj, tzeltales y tzotziles (Caso, 1963: 68)”.*

No obstante lo anterior, Caso consideró que la estructura de nuestro calendario solar es la misma que la de los calendarios mesoamericanos: 18 meses de 20 días y 5 días adicionales de los cuales don Aurelio Montero, de San Juan Guichicovi, habría dicho lo siguiente:

*“Estos últimos días son los mentirosos que dicen la verdad porque en esos días sale cuál es el año que está rigiendo ya sea Naan, Tap, Jow ó Capi (sic) (Weitlaner y Weitlaner, 1963: 52)”.*<sup>104</sup>

Sobre los cargadores de los años, llamados *jëmëjtsëëm'ijtpë* en lengua *ayuuk* (lit.: los que sostienen los años cargándolos en la espalda), debemos decir que éstos son cuatro: a) *Jow* ‘Palmera’; b) *Naan* ‘Venado’; c) *Kapy* ‘Carrizo’ y d) *Tap* ‘Humo o Nube’, los cuales aparecen en las posiciones III-VIII-XIII-XVIII, respectivamente.<sup>105</sup> Como podemos

<sup>104</sup> No está demás anotar aquí que, en lengua *ayuuk*, se llama *po* al tlacuache; este mismo animal, también es llamado *mokx* y es considerado mentiroso, por haber engañado a la anciana que tenía en su poder la lumbrera para poder robársela y dárla a los seres humanos, en beneficio de la humanidad (Avelino Fernández, 2008: 22-29). A partir de ese hecho, las personas mentirosas son llamadas *mokx*; pero, *mokx* también es el nombre ritual del número ‘cinco’, como los cinco días con los cuales termina el calendario solar que son considerados mentirosos. Con base en lo anterior, es muy probable que *mokx*, el nombre ritual del número ‘cinco’, aquí estrechamente relacionado con los cinco días que se agregan al final de la cuenta de las dieciocho veintenas (18 x 20 = 360), y el sobrenombre del tlacuache tengan el mismo origen. Lo anterior, también nos hace suponer que los días *musk tsatsok* o *nemontemi* del calendario solar o agrícola siempre hayan sido cinco y no seis como lo son actualmente en los años bisiestos, lo que es a decir que el sistema bisiesto, en nuestro calendario, se introdujo en el siglo XVI, con la invasión europea.

<sup>105</sup> Sobre el nombre *ayuuk* del cargador del año (*jëmëjtsëëm'ijtpë*), no está

ver, éstos están distribuidos de manera uniforme a lo largo de los veinte signos que dan cuerpo al calendario de 260 días, con un intervalo de cinco posiciones entre uno y otro.<sup>106</sup> Estos cargadores de año, coincide en sus posiciones con los cargadores de los años de los calendarios nahua (Thompson, 1971, 127; Caso, 1963: 69), mixteco (Dahlgren de Jordan, 1954: 364 y Jansen y Pérez Jiménez, 2005: 19) y tzeltal (Thompson (*ibid*), a diferencia de los calendarios mayas que, además de haber usado esta misma serie, usó también las secuencias II-VII-XII-XVII y IV-IX-XIV-XIX (Thompson (*ibidem*); Tedlock, 1992: 91) y el zapoteco que, se considera, usó siempre la serie II-VII-XII-XVII (De la Cruz, 2007: 415-418).<sup>107</sup>

En la figura 26 mostramos los cargadores de los años ayuuk y nahua.

Como veremos más adelante, estos cargadores de año siempre serán los mismos y aparecerán en los días *muutsk tsatsok*, *tsatsok'u'unk* o *nemontemi*, los cuales darán nombre al año que estarán rigiendo.

En la figura 27 mostramos un cuadro en el cual se puede ubicar cada uno de estos cargadores a lo largo de un ciclo de 52 años.

Estos mismos, nos permiten saber, además, cómo será el tiempo en el transcurso de cada uno de los años que nombran puesto que también tienen la función de predecirlos. Función de predecirlos, como se puede ver en la figura 28.<sup>108</sup>

De acuerdo con Lipp (1991: 53-54), los portadores de los años también están asociados a los cuatro puntos cardinales del universo; de este modo, el este está asociado con *Kapy* ‘Carrizo’, el norte con *Tap*

‘Nube negra’, el oeste con *Jow* ‘Palmera’ y el sur con *Naan* ‘Venado’, aclarando que el movimiento de los cuatro cargadores alrededor de las cuatro estaciones se da hacia la izquierda, es decir, en sentido contrario a las manecillas del reloj o en “rotación inversa”.<sup>109</sup>

En este punto, vale la pena citar las palabras de Lipp (*op. cit.*) con las cuales expone el funcionamiento de los cargadores de año, donde cree identificar una anomalía.

“Para completar trece años, los cuatro portadores de año ... giran consecutivamente alrededor de su estación tres veces acompañado por un numeral de la serie uno a trece. Empezando con el coeficiente numérico *tum* ‘uno’, los cuatro portadores de año repiten su movimiento alrededor del círculo, requiriendo un periodo de diecinueve días para alcanzar cada estación. Sin embargo, el último año de cada cuarto ciclo de trece años tiene un nombre diferente, *Pagač Ša.p* (13 Viento). La próxima ocurrencia de este portador de año será en 1995; esto sólo puede ocurrir una vez cada cincuenta y dos años” (Lipp *op. cit.*: 54).<sup>110</sup>

Respecto de lo anterior, debemos aclarar que no hay ningún portador de año anómalo o nuevo portador de año como lo supuso Lipp pues lo que le llevó a hacer tal afirmación fue la pronunciación del nombre correcto *Pakaty Tap* ‘13 Humo o Nube negra’ que, como ya adelantamos más arriba, en lengua *ayuuk* se pronuncia como *Pakaty Tyap* [pagač čaph], que no refiere a ‘13 Viento’ (el cual sería *Pakaty Xa’aw*, pronunciado *Pakaty Xya’aw* [pagač šaʔaw] o, en otras variantes [pagač šaʔap]), sino a ‘13 Humo o Nube negra (el equivalente de Pedernal en los calendarios nahua y mixteco)’, por lo que no hay cambio de portador de año alguno pues éstos siguen siendo los mismos: III (*Jow* ‘Palmera’)-VIII (*Naan* ‘Venado’)-XIII (*Kapy* ‘Carrizo’)-XVIII (*Tap* ‘Humo o Nube negra’).

Lo anterior llevó a Duinmeijer (1996: 193 y 1997) a considerar que este supuesto cambio de portador de año refería, probablemente, al cambio de sistema de portadores: del sistema II (*Xa’aw*)-VII (*Uj*)-XII (*Tēēts*)-XVII (*Ujx*), que se debió haber usado antes del sistema que se usa actualmente III (*Jow*)-VIII (*Naan*)-

demás anotar que éste guarda cierta semejanza con el nombre que se le asigna a la persona que sucederá en un cargo comunitario a otra, a quien se le llama *jēētsemy* (lit.: ‘a quien se carga atrás’); de este modo, se considera que quien ha cumplido con un servicio comunitario carga a quien le sucederá en este mismo y éste cargará, a su vez, a quien le seguirá en el mismo cargo y así, sucesivamente.  
106 Ver también Manny Chadwick (1960: 6); Carrasco, Millery Weitlaner (1961: 168); Weitlanery Weitlaner (1963: 48); Lipp (1991: 53-54); Duinmeijer (1996: 192-193 y 1997).

107 Al respecto, Thompson considera que el quiché, ixil, tlapaneco de Guerrero y el zapoteco y cuicateco de Oaxaca usaron los equivalentes de Ik-Manik-Eb-Caban [2-7-12-17] como portadores de año; el tzeltal, chuj, jacalteco, azteca, mixteco y los compiladores de los códices *Dresden* y *París* tuvieron Akbal-Lamat-Ben-Etzn’ab [3-8-13-18] como los suyos; el *Códice Madrid* y el Yucateco del siglo XVI usó Kan-Muluk-Ix-Cauac [4-9-14-19] (Thompson, 1971: 127).

108 Sobre las predicciones del clima con base en los cargadores de año en el calendario *ayuuk*, ver Mann y Chadwick (1960: 9) y Weitlaner y Weitlaner (1963: 44).

109 Sobre este punto, véase Caso (1967: 31) quien expone, exactamente, la misma concepción en el calendario nahua.

110 La traducción es mía.

Figura 29. Fechas de inicio y fin de algunas cuentas de 260 días, en el calendario de San Juan Guichicovi, en relación con el calendario gregoriano.

Núm	1 Jukpii	13 Jëkëëny
1	Lunes 31 de octubre de 2011	Lunes 16 de julio de 2012
2	Martes 17 de julio de 2012	Martes 2 de abril de 2013
3	Miércoles 3 de abril de 2013	Miércoles 18 de diciembre de 2013
4	Jueves 19 de diciembre de 2013	Jueves 4 de septiembre de 2014
5	Viernes 5 de septiembre de 2014	Viernes 22 de mayo de 2015
6	Sábado 23 de mayo de 2015	Sábado 6 de febrero de 2016
7	Domingo 7 de febrero de 2016	Domingo 23 de octubre de 2016
8	Lunes 24 de octubre de 2016	Lunes 10 de julio de 2017

XIII (*Kapy*)-XVIII (*Tap*), lo cual, de acuerdo a lo que hemos expuesto, tampoco se puede sostener.

#### 2.4.8. Cuándo empieza el año solar

Como ya lo hemos adelantado más arriba, desde que se hizo el primer registro del calendario agrícola *ayuuk* en San Juan Mazatlán, en 1951 por Irmgard Weitlaner, el año de 365 días siempre empezaba el 1 de noviembre. Esta misma fecha de inicio de año se reportó, entre fines de los cincuenta y principios de los sesenta, en Piedra Blanca (Mann y Chadwick, 1960) y en San Juan Guichicovi (Carrasco, Miller y Weitlaner, 1951: 169, y Weitlaner y Weitlaner, 1963). Y, de acuerdo con Duinmeijer (1996: 183), la misma fecha fue reportada por Beulink a fines de los setenta (1979) para el calendario de San Pedro Chimaltepec, el cual se corresponde con el de San Juan Mazatlán. Ante este hecho, Caso comentaba:

*“... el calendario anual ha quedado ‘congelado’ sobre el calendario cristiano de tal modo que el calendario mixe empieza siempre el 1º de noviembre ... (Caso, 1963: 72)”.*

Veinte años más tarde, entre fines de los setenta y principios de los ochenta, Lipp (1983) reportó, en su tesis doctoral (publicado como libro en 1991), que el calendario agrícola que estudió (muy probablemente el de San Juan Mazatlán), empezaba el 15 de octubre (ya no el 1 de noviembre como había sido reportado veinte años antes), es decir, la fecha de inicio se

había atrasado por quince días (casi una veintena). Quince años después, en el recorrido que por la zona realizó Duinmeijer, a mediados de los noventa (1996 y 1997), encontró que en Guichicovi el calendario agrícola ya había caído en desuso y que en San Juan Mazatlán la fecha de inicio del año solar era 16 de octubre. Esta misma fecha de inicio se siguió manteniendo otros quince años después cuando Pérez y Vásquez (2010) dieron a conocer un registro videograbado del calendario agrícola de San Juan Mazatlán, del mismo modo como siguió siendo en nuestro trabajo de campo (2012-2016); esto es, la fecha de inicio de la cuenta de 365 días, en el calendario de Mazatlán, se ha mantenido fija, en 16 de octubre, por lo menos desde hace veintiún años. De cualquier manera, el calendario anual *ayuuk* sigue “congelado” sobre el calendario cristiano.

De las comunidades donde, en su momento, se reportó el uso del calendario agrícola: Mazatlán, Guichicovi, Piedra Blanca y San Pedro Chimaltepec, podemos reafirmar que sólo sobrevive el de Mazatlán pues, desafortunadamente, ya no nos fue posible encontrarlo en uso ni en Guichicovi ni en Piedra Blanca. Por lo que toca a la versión de este mismo en San Pedro Chimaltepec, según lo reportó Beulink a fines de los setenta (citado por Rojas, 2012: 16), debemos reconocer que no nos fue posible extender nuestro trabajo de campo hasta esta comunidad, por lo que no sabemos cuál es su estado, allí, hoy día.

Por su parte, el “año” de 260 días inicia regularmente un día *Tum Jukpii* ‘1 Raíz’ y termina el día *Pakaty*

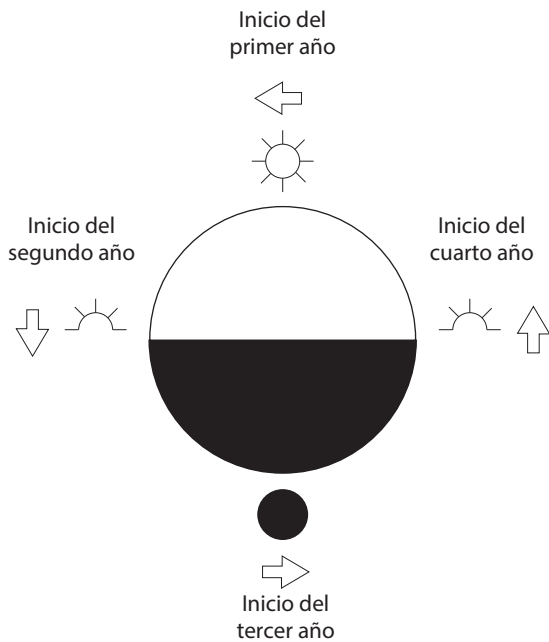


Figura 30. Los distintos momentos del inicio de los años en el calendario solar *ayuuk*.

*Jëkëëny* ‘13 Flor’. Estos días de inicio y fin de la cuenta de 260 días no tienen una fecha correspondiente fija en el calendario gregoriano pues, como ya dijimos, ésta corre continuamente y de manera independiente de la cuenta de 365 días que, como hemos aclarado anteriormente, sí tiene fechas fijas de inicio y fin, acorde al calendario gregoriano, pues siempre empieza el 1 de noviembre y termina el 31 de octubre del año cristiano siguiente.

Véase, por ejemplo, la figura 29 donde mostramos algunas fechas de inicio de la cuenta de 260 días en el calendario de San Juan Guichicovi en relación con el calendario gregoriano, según un trabajo de reconstrucción que hemos hecho con base en algunas fechas registradas en esta comunidad por Weitlaner y Weitlaner (1963).

Ahora, por el momento del día en que cambia el año, debemos decir que el de 260 días cambia, invariablemente, justo al medio día, al igual que cambia cualquiera de los días que lo componen, en tanto que el año de 365 días cambiaba en cuatro

momentos diferentes del día cada vez, como veremos, más detenidamente, en el siguiente punto.

#### 2.4.9. La solución para la no acumulación del cuarto de día extra de cada año

De acuerdo con lo anterior, y según nos explicó don Germán Perfecto de Jesús, sacerdote *ayuuk* de San Juan Mazatlán, nuestros sabios antepasados también tuvieron conocimiento del cuarto de día que sobra después de registrar un año solar completo. Asimismo, agregó que para evitar que este cuarto de día se acumulara con el paso de los años, la manera de “gastarlo” era que cada año empezaba un cuarto de día después cada vez.

Esta acción de desplazar un cuarto de día cada vez la entrada del nuevo año ayudaba a “gastar” o “consumir” el cuarto de día excedente de un año trópico que, en realidad, dura 365 días más un cuarto de día. Así que, para evitar que ese cuarto de día se acumulara a través de los años y provocara un desfase en la cuenta, cada año se gastaba un cuarto de día, de modo que al llegar al cuarto año (una vuelta completa en un círculo dividido en cuatro partes iguales) ya se habían gastado o utilizado los cuatro cuartos que harían una unidad, es decir, un día completo.

Así un primer año iniciaba a medio día, el segundo empezaba al ocultarse el sol; el tercero entraba a media noche y el cuarto daba inicio con la salida del sol; de modo que, al llegar al quinto año, esto es, después de transcurridos los cuatro años, el año volvía a iniciar a medio día, el otro al ocultarse el sol, el siguiente a la media noche y el último al amanecer, y así, sucesivamente, cada año empezaba un cuarto de día después que el anterior; de esta manera, cada año, se iba gastando el cuarto de día acumulado durante este mismo tiempo. De esta manera, don Germán nos dijo que el año 2013 había entrado a medio día, que el 2014 lo había hecho a las seis de la tarde, que 2015 había comenzado a media noche, que 2016 había iniciado a las seis de la mañana y que 2017 volvería a entrar a medio día, y así sucesivamente.

Lo anterior se ilustra en la figura 30.

Con la adopción del sistema bisiesto del calendario gregoriano, hoy día ya no se contabilizan o acumulan los cuatro momentos distintos de la entrada del nuevo año; no obstante lo anterior, hay algunos sacerdotes que saben de memoria en qué momento del día entraron los últimos años y en qué momentos entrarán los próximos pero, como ya hemos aclarado, esto no tiene ya fines acumulativos como lo tenía antes, de aquí que otros sacerdotes y sacerdotisas, sencillamente, sostienen que, en la actualidad, el año siempre empieza a medio día, al igual que cualquier día del año.

Esta práctica de gastar el cuarto de día acumulado durante el año y, consecuentemente, iniciar cada año de manera sucesiva, en los cuatro momentos distintos del día señalados más arriba constituyó la solución para evitar la acumulación del cuarto de día que sobra cada año, de modo que, al final de cuatro años, no había un día entero acumulado que agregar al sistema de cómputo del tiempo o calendario *ayuuk*; en consecuencia, no había un sistema bisiesto como el del calendario gregoriano que agrega un día extra cada cuatro años. De acuerdo con lo anterior, el año *ayuuk* siempre constaba de 365 días, de manera invariable.<sup>111</sup>

Esta misma idea fue expuesta por Víctor De la Cruz citando una hipótesis planteada por Daniel Flores, desde la astronomía:

*“En nuestra opinión la respuesta se puede dar precisamente en la distinción de cada año, pues al regirse cada año por diferente signo entonces, consecuentemente, le corresponde diferente hora de inicio”*

Con base en esta misma, De la Cruz comentaba:

*“... el calendario mesoamericano se basaba en los mismos principios que el juliano y el gregoriano, pero con una forma de ajustar el año calendárico al año trópico sin necesidad del bisiesto a la manera de los eropeos”*

*... cada uno de los signos ... estaba asociado a cada una de las regiones del universo durante el año, al igual que cada uno de los signos cargadores del año*

<sup>111</sup> Los distintos momentos del inicio del año solar *ayuuk* y el número fijo de días de este mismo ya había sido notado, de cierto modo, por Carrasco, Weitlaner y Miller (1961: 168-169).

*... estuvo asociado con cada una de las cuatro posiciones del sol en su curso diario.*

*La hipótesis de Flores es que el ajuste se realizó por el simple procedimiento de iniciar cada año a diferente hora del día, concretamente un cuarto de día más tarde cada año (De la Cruz, 2007: 414).”*

#### 2.4.10. Cómo se nombran los años

En el calendario *ayuuk*, los años se nombran por uno de los cinco o seis días *nemontemi* del año anterior, es decir, por uno de los días que aparecen al final de la cuenta de 365 o 366 días. Cada uno de estos días, al igual que el resto de ellos a lo largo del calendario, coincidirá con un numeral y un signo con los cuales constituirá una fecha específica.

Estos días se llaman *uayeb* en maya (Thompson, 1971: 117-118), *nemontemi* o *nentemi* en náhuatl (Caso, 1967: 34) y *muts tsatsok* o *tsatsok'u'unk*, en *ayuuk*. Es en este pequeño grupo de días en que está, necesariamente, uno de los cuatro signos antes mencionados (III [*Jow* ‘Palmera’]-VIII [*Naan* ‘Venado’]-XIII [*Kapy* ‘Carrizo’]-XVIII [*Tap* ‘Humo o Nube’]), que son los que cumplen el papel de cargadores de años, mismos que darán nombre al año que estará por comenzar.

Si bien, el día *musk tsatsok* que da nombre al año siguiente no siempre se encuentra en el mismo lugar o en la misma posición ya que este sistema es afectado, actualmente, por el día extra que es agregado cada cuatro años; en consecuencia, un año “no bisiesto” tendrá 365 días, en tanto que un año “bisiesto” tendrá 366, de modo que los días del calendario *ayuuk* son desplazados una posición cada vez que cae un año bisiesto.

Siendo así, los años no siempre se llaman por el primero de los días *musk tsatsok* sino, otras veces, éstos son nombrados por el segundo, otras veces por el tercero, otras por el cuarto, otras por el quinto y otras más por el sexto de ellos (en una dirección que va de derecha a izquierda), hasta que vuelve a regresar al primer día *musk tsatsok* (como se puede ver arriba, en la figura 25); este fenómeno, ya había sido notado, en parte, por Caso (1963: 70). Lo cierto es que el nombre del año

siempre saldrá de este pequeño grupo de cinco o seis días que aparece al final de la cuenta de 365 días. Al respecto, Caso escribía:

“Se ve entonces que los años mixes no se llamaron por el día que principian, sino por el día que acaba el año anterior. Por este procedimiento los mixes lograron que su año **siempre** principiara el 1° de noviembre **aunque no tenían el bisiesto en su calendario**. Forzosamente alguno de los cuatro días epónimos, caerá en los **nemontemís** del año anterior y seguirán los coeficientes de los días el orden progresivo, como en los calendarios mexicano y maya, por lo que los años se llaman: 1. Naan, 2. Capy (sic), 3. Tap, 4. Jow, 5. Naan, 6. Capy, 7. Tap, 8. Jow, etc.

...  
 Creo que si el **bisiesto** fuera regular, es decir, que ocurriera cada cuatro años invariablemente, los manejadores del calendario mixe habrían encontrado la fórmula de arreglar su calendario con el cristiano de un modo invariable, pero de acuerdo con la reforma gregoriana, los años de 1700, 1800 y 1900, **no fueron bisiestos** y los **tonalpuhque** mixes ... se deben haber sentido desconcertados al ver que estos años eran más ‘cortos’ de lo que ellos se esperaban y sin que nadie les hubiera explicado la causa. No sabemos si por esta razón ... decidieron llamar al año siguiente por uno de los **nemontemi** del año anterior, en vez de llamar al año por **su último día** o por **el último día antes de los nemontemi** como era la práctica entre los mexicanos, chocho-popolocas y matlatzincas en tiempos prehispánicos ... (Caso, 1963: 70-71).”<sup>112</sup>

Sobre el comentario de Caso, debemos agregar que, efectivamente, con base en los resultados de nuestras investigaciones, los y las *xëëmaapyë*, sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* quienes llevan la cuenta de los días, contaron los años 1700, 1800 y 1900 como si hubieran sido bisiestos, al igual que, seguramente, contarán los años 2100, 2200 y 2300 que tampoco serán considerados bisiestos en el calendario gregoriano.<sup>113</sup> Sobre este punto debemos

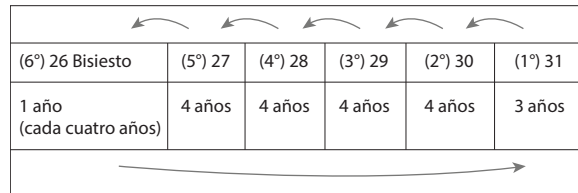


Figura 31. El proceso de desplazamiento de los cargadores de año, a través de los *nemontemi*, en el calendario *ayuuk*.

aclarar que la cuenta de 260 días corre de manera constante e ininterrumida, de modo que apenas termina una cuenta inicia otra inmediatamente, cuidando, solamente, agregar un día más (el 29 de febrero) cada cuatro años, de manera regular.

Al respecto, vale la pena citar las palabras de don Aurelio Montero, recogidas por Mann y Chadwick:

“Los cinco días que pertenecen a *Tsatsok u’unk* en el calendario agrícola no tienen nombres – ellos son días extras– pero en el calendario ritual los últimos días poseen nombres y no son suspendidos ... Si los días del *Tsatsok u’unk* no fueran contados, los nombres de los años serían erróneos. Ellos deben salir de *Naan, Tap, Jow* y *Kapy*. Esos son los nombres de los años que funcionan todo el tiempo. El año bisiesto es casi desconocido porque el calendario ritual nunca es suspendido. La naturaleza del calendario ritual es para cubrir un período de 260 días e inmediatamente comenzar otro sin que se detenga. Ellos me dicen que si febrero de 1959 tiene 29, *Tsatsok u’unk* puede tener seis días en vez de cinco. El calendario ritual continuará su orden de días sin ninguna suspensión o cambio de nombre (Mann y Chadwick, 1960: 6).”

De acuerdo con lo anterior, debemos suponer que el día extra que se agrega actualmente al calendario *ayuuk* cada cuatro años es un recurso de reciente introducción y que fue adoptado del sistema bisiesto del calendario gregoriano para procurar mantener una correlación entre el calendario cristiano y el calendario *ayuuk*.

Como veremos más abajo, esta fecha que se incrusta en el año bisiesto desplazará una posición, hacia la izquierda, a las demás fechas, en un orden progresivo,

112 Las negritas aparecen en la fuente original.  
 113 <http://es.wikipedia.org/wiki/Año-bisiesto>

Figura 32. Tabla de cargadores de año de 1956 a 2020, según un ejercicio de reconstrucción del calendario ayuuk de San Juan Guichicovi.

Año	(6°) 26	(5°) 27	(4°) 28	(3°) 29	(2°) 30	(1°) 31
1956-1957						12 Tap
1957-1958						13 Jow
1958-1959						1 Naan
1959-1960 Bisiesto					2 Kapy	
1960-1961					3 Tap	
1961-1962					4 Jow	
1962-1963					5 Naan	
1963-1964 Bisiesto				6 Kapy		
1964-1965				7 Tap		
1965-1966				8 Jow		
1966-1967				9 Naan		
1967-1968 Bisiesto			10 Kapy			
1968-1969			11 Tap			
1969-1970			12 Jow			
1970-1971			13 Naan			
1971-1972 Bisiesto		1 Kapy				
1972-1973		2 Tap				
1973-1974		3 Jow				
1974-1975		4 Naan				
1975-1976 Bisiesto	5 Kapy (Se incluyen 6 Tap, 7 Jow, 8 Naan, 9 Kapy y 10 Tap)					
1976-1977						11 Jow
1977-1978						12 Naan
1978-1979						13 Kapy
1979-1980 Bisiesto					1 Tap	
1980-1981					2 Jow	
1981-1982					3 Naan	
1982-1983					4 Kapy	
1983-1984 Bisiesto				5 Tap		
1984-1985				6 Jow		
1985-1986				7 Naan		
1986-1987				8 Kapy		
1987-1988 Bisiesto			9 Tap			
1988-1989			10 Jow			
1989-1990			11 Naan			
1990-1991			12 Kapy			

Figura 32. Continuación

<b>Año</b>	<b>(6°) 26</b>	<b>(5°) 27</b>	<b>(4°) 28</b>	<b>(3°) 29</b>	<b>(2°) 30</b>	<b>(1°) 31</b>
1991-1992 Bisiesto		13 Tap				
1992-1993		1 Jow				
1993-1994		2 Naan				
1994-1995		3 Kapy				
1995-1996 Bisiesto	4 Tap (Se incluyen 5 Jow, 6 Naan, 7 Kapy, 8 Tap y 9 Jow)					
1996-1997						10 Naan
1997-1998						11 Kapy
1998-1999						12 Tap
1999-2000 Bisiesto					13 Jow	
2000-2001					1 Naan	
2001-2002					2 Kapy	
2002-2003					3 Tap	
2003-2004 Bisiesto				4 Jow		
2004-2005				5 Naan		
2005-2006				6 Kapy		
2006-2007				7 Tap		
2007-2008 Bisiesto			8 Jow			
2008-2009			9 Naan			
2009-2010			10 Kapy			
2010-2011			11 Tap			
2011-2012 Bisiesto		12 Jow				
2012-1013		13 Naan				
2013-1014		1 Kapy				
2014-2015		2 Tap				
2015-2016 Bisiesto	3 Jow (Se incluyen 4 Naan, 5 Kapy, 6 Tap, 7 Jow y 8 Naan)					
2016-2017						9 Kapy
2017-2018						10 Tap
2018-2019						11 Jow
2019-2020 Bisiesto					12 Naan	

de modo que en vez de contar 1 de marzo se contará 29 de febrero y en vez de que la veintena 18 termine en 26 de octubre terminará en 25 de este mes. En consecuencia, el día 26 de octubre se convertirá en el primer día del grupo de los *nemontemi*, que sólo aparecerá cada cuatro años, en tanto que los demás días (del 27 al 31 de octubre) aparecerán, regularmente, año con año. Asimismo, en un año no bisiesto tendremos cinco días *nemontemi* mientras que en un año bisiesto tendremos seis de ellos, por lo que un año no bisiesto tendrá 365 días en tanto que uno bisiesto tendrá 366.

Este mismo mecanismo de incrustación del día adicional (29 de febrero), que se da de manera regular cada cuatro años en el sistema calendárico *ayuuk* y que desplaza las fechas una posición hacia la izquierda, provoca, a su vez, un proceso de desplazamiento de los cargadores de año (igual, de derecha a izquierda) como ya adelantábamos más arriba. De esta manera, tendremos que tres cargadores de año caerán en la primera posición (31 de octubre); cuatro de ellos caerán en la segunda posición (día 30); cuatro más en la tercera posición (29); cuatro en la cuarta posición (28), cuatro en la quinta posición (27) y sólo uno en la sexta posición (26 de octubre).

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que cada *nemontemi* agrupará a cuatro cargadores de año ( $5 \times 4 = 20$ ). Con la incrustación de un nuevo día extra (cada cuatro años), los cuatro siguientes cargadores de año pasarán a agruparse en el *nemontemi* siguiente y así, sucesivamente, hasta llegar al quinto *nemontemi*. El sexto *nemontemi* sólo se da cada cuatro años y sólo acogerá a un solo cargador de año que, de hecho, se cuenta dentro del grupo de cargadores de año que aparece dentro del primer *nemontemi* (31 de octubre).

Para ilustrar el proceso de desplazamiento de los cargadores de los años, hemos preparado la figura 31.

Como podemos ver, el proceso completo de desplazamiento de cargadores de año (de la posición uno a la posición seis) toma 20 años, después de los cuales se agregarán cinco cargadores de año (los cinco siguientes a partir del que se da en la sexta posición), para que regresen al lugar que ocupa el primer

*nemontemi* (hacia la derecha) donde se continuará el conteo de los años de manera sucesiva y desde donde se iniciará otro proceso de desplazamiento (hacia la izquierda) hasta la posición seis, lo cual le llevará otros 20 años (donde se han de adicionar otros cinco cargadores de año) antes de regresar a la posición del primer *nemontemi*, desde donde habrá de iniciarse otro proceso de desplazamiento y así, de manera indefinida.

En la figura 32 hemos agregado una tabla con una muestra de cargadores de año donde se puede apreciar con mayor detalle el proceso de desplazamiento de éstos a través de los distintos *nemontemi*. Este mismo, es producto de un trabajo de reconstrucción que hemos hecho del calendario de San Juan Guichicovi, con base en los registros que de éste hicieron los Weitlaner en noviembre de 1963.

Considerando que la interrelación de la cuenta de 260 días con la de 365 días da lugar a una cuenta más larga que abarca 52 años, no es sino hasta pasado este tiempo en el que se vuelve a repetir el mismo numeral con el mismo signo en el calendario mesoamericano (Caso, 1967; Tedlock, 1992; Anders y Jansen, 1993; Tena, 1992). En el caso del calendario *ayuuk*, es necesario hacer algunas observaciones al respecto.

De acuerdo con los datos de los Weitlaner (1963: 48), tenemos que en octubre de 1963 el cargador del año (el que daría su nombre al año siguiente) fue *Mokx Naan* '5 Venado', el cual cayó el miércoles 30 de ese año. A los 52 años (el viernes 30 de octubre de 2015) no volvimos a tener esta misma fecha; en su lugar, tuvimos *Mokx Jukpii* '5 Raíz' y el cargador del año tampoco fue 5 Venado sino *Mets Tap* (2 Humo o Nube negra), que cayó el 27 de octubre de 2015.

La fecha y cargador de año 5 Venado, por su parte, volvió a caer en octubre de 2005, aparentemente a los 42 años (después de 1963), es decir, 10 años antes de lo que se esperaría. Pero, haciendo cuentas, 5 Venado sí cayó a los 52 años, si nos apegamos al sistema de cómputo *ayuuk*, que es el que hemos venido discutiendo aquí. Tomemos en cuenta que de 1963 a 2015 se obviaron 10 cargadores de años (cinco en 1975-1976 y otros cinco en 1995-1996), asimismo, se agregaron 13 días por los años bisiestos.

Figura 33. Correlación del año *ayuuk* con el cristiano, con inicio del año *ayuuk* 1 de noviembre

Núm	Veintena	Veintenas	
1	Měj Kajpu'ut	1-20 noviembre	
2	Jakkajpu'ut	21 noviembre-10 diciembre	
3	Měj Xëwë'ë	11-30 diciembre	
4	Jakxëwë'ë	31 diciembre-19 enero	
5	Kuytyëëxy	20 enero-8 febrero	
6	Ta'ak'am	9-28 febrero	
		Año no bisiesto	Año bisiesto
7	Nëtsi'i	1-20 marzo	29-19 marzo
8	Měj Kaa	21 marzo-9 abril	20 marzo-8 abril
9	Ixtëké'ë	10-29 abril	9-28 abril
10	Měj Xoox	30 abril-19 mayo	29 abril-18 mayo
11	Jakxoox	20 mayo-8 junio	19 mayo-7 junio
12	Jotsoon	9-28 junio	8-27 junio
13	Axo'om	29 junio-18 julio	28 junio-17 julio
14	Ap	19 julio-7 agosto	18 julio-6 agosto
15	Nëxamë'ë	8-27 agosto	7-26 agosto
16	Měj Oo	28 agosto-16 septiembre	27 agosto-15 septiembre
17	Jak'oo	17septiembre-6 octubre	16 septiembre-5 octubre
18	Měj Tsatsok	7-26 octubre	6-25 octubre
19	Tsatsok'u'unk	27-31 octubre	26-31 octubre
<b>TOT</b>		<b>365 días</b>	<b>366 días</b>

Figura 34. Correlación del año *ayuuk* con el cristiano, con inicio del año *ayuuk* 16 de octubre.

Núm	Veintena	Veintenas	
1	Měj Kajpu'ut	16 octubre-4 noviembre	
2	Jakkajpu'ut	5-24 de noviembre	
3	Měj Xëwë'ë	25 noviembre-14 diciembre	
4	Jakxëwë'ë	15 diciembre-3 enero	
5	Ta'ak'am	4-23 enero	
6	Měj Kaa	24 enero-12 febrero	
		Año no bisiesto	Año bisiesto
7	Ixtëké'ë	13-4 marzo	13-3 marzo
8	Kuytyëëxy	5-24 marzo	4-23 marzo
9	Nëtsi'i	25 marzo-13 abril	24-12 abril
10	Měj Xoox	14 abril-3 mayo	13 abril-2 mayo
11	Jakxoox	4-23 mayo	3 mayo-22 mayo
12	Jotsoon	24 mayo-12 junio	23 mayo-11 junio
13	Axo'om	13 junio-2 julio	12 junio-1 julio
14	Ap	3-22 julio	2 julio-21 julio
15	Nëxamë'ë	23 julio-11 agosto	22 julio-10 agosto
16	Měj Oo	12-31 agosto	11 agosto-30 agosto
17	Jak'oo	1-20 septied	31 agosto-19 sept.
18	Měj Tsatsok	21 sept.- 10 oct.	20 sept.- 9 oct.
19	Muts Tsatsok	11-15 octubre	10-15 oct.
<b>TOT</b>		<b>365 días</b>	<b>366 días</b>

De modo que si a los 42 años (en que volvió a caer 5 Venado) agregamos los 10 cargadores de año (los que se obviaron) tendremos 52 años. Y si de *Mokx Jĕkĕĕny* '5 Flor (que cayó el viernes 30 de octubre de 2015)' regresamos 13 días (por los 13 días que se agregaron por los años bisiestos) llegamos efectivamente a 5 Venado que cayó el sábado 17 de octubre de 2015 (la fórmula aparecida 52 años antes, el miércoles 30 de octubre de 1963).

Con base en la tabla anterior, podemos suponer que la inclusión del día extra (29 de febrero) cada cuatro años (adoptado del sistema bisiesto del calendario cristiano) vino a generar, por lo menos, cuatro cambios importantes dentro del sistema calendárico *ayuuk*; éstos son:

a) un proceso de desplazamiento de las fechas (una posición hacia la izquierda), a partir de la fecha en que se inserta el día extra (de modo que, en vez de contar 1 de marzo contamos 29 de febrero y en vez de contar 2 de marzo contamos 1 de marzo, etc.), y el último día de la veintena 18 es el 25 de octubre en vez de ser el 26 de octubre;

b) a consecuencia de lo anterior, los días *nemontemi* se hicieron de 6 (del 26 al 31 de octubre), en vez de 5 (del 27 al 31 de octubre) como suponemos que eran anteriormente;

c) cada vez que se inserta el día extra en la cuenta (cada cuatro años), se da también un proceso de desplazamiento de los grupos de cargadores de año (una posición a la izquierda cada vez); estos grupos de cuatro cargadores de año se desplazan sobre las posiciones que ocupan los cinco *nemontemis* (del primero al quinto), hasta llegar al sexto y último de ellos (mismo que acoge a un solo cargador), lo cual le lleva veinte años (4 x 5);

d) una vez que el proceso de desplazamiento de los cargadores de año ha llegado a la sexta y última posición (a los veinte años) se agregarán cinco cargadores de año más a partir del cargador de año que cae en ese punto para, luego, regresar (hacia la derecha) al lugar que ocupa el primer *nemontemi* donde se continuará la cuenta de los cargadores en orden sucesivo y desde donde se volverá a iniciar

otro proceso de desplazamiento sobre cada una de las posiciones que ocupa cada *nemontemi* (hacia la izquierda), lo cual le llevará otros veinte años, y así sucesivamente.

#### 2.4.11. La correlación con el calendario gregoriano

Desde que se hicieron las primeras descripciones del calendario *ayuuk*, entre fines de los años cincuenta y principios de los sesenta del siglo XX, la fecha de inicio y finalización de éste ya estaba "congelado" sobre el calendario cristiano (Caso, 1963: 72). En ese entonces se decía que el año solar empezaba, invariablemente, el primer día de lo que ahora es el mes de noviembre y terminaba, con la cuenta de los días *mutsk tsatsok* (o *nemontemi*), el último día del mes de octubre para volver a empezar un nuevo año al día siguiente 1 de noviembre y así sucesivamente. Con el tiempo, y sin ninguna razón aparente, el inicio del año cambiaría a 15 y, más adelante, a 16 de octubre, en San Juan Mazatlán, única comunidad donde, hasta hoy día, se preserva el calendario *ayuuk* en su conjunto, esto es, tanto la cuenta de 260 días como la de 365 días, en el cual el año solar inicia 16 de octubre y termina el 15 de octubre del siguiente año cristiano.

Como ya hemos visto más arriba, al integrarse al calendario *ayuuk* el día extra que agrega el calendario gregoriano en los años bisiestos nuestros sabios y sabias *xĕĕmaapyĕ* agregaron un día *nemontemi* más, de modo que los años "normales" tendrían cinco días *nemontemis* en tanto que los bisiestos tendrían seis de ellos cada cuatro años de manera regular, esto es, independientemente de que el calendario gregoriano los cuente o no como años bisiestos.

Por lo que toca al "año" de 260 días, no puede haber una correlación con el año cristiano puesto que aquel tiene un menor número de días (105 o 106 días menos) y, además, corre de manera permanente pues apenas termina una cuenta inicia otra, al día siguiente, de manera inmediata; siendo así, las cuentas de 260 días cambiarán poco antes de cada nueve meses gregorianos.

De acuerdo con lo anterior, la correlación del año *ayuuk* con el año cristiano quedó como se puede ver en las figuras 33 y 34. Primero presentamos la correlación de estos años cuando la fecha de inicio

de la cuenta en el calendario *ayuuk* era 1 de noviembre y posteriormente cuando ésta cambió a 16 de octubre. Aclaramos que, en la primera, los nombres de las veintenas 5-9 están ordenados como se registraron, entre fines de los cincuenta y principios de los sesenta, en Piedra Blanca (Mann y Chadwick, 1960) y San Juan Guichicovi (Carrasco, Miller y Weitlaner, 1961 y Weitlaner y Weitlaner, 1963), en tanto que en la segunda, estos mismos están dispuestos tal y como se sigue manejando hoy día en el calendario de San Juan Mazatlán (véase Duijnmeijer, 1996 y 1997; Pérez y Vásquez, 2010, y nuestro trabajo). En ambas tablas hemos separado, por un lado, los años considerados “no bisiestos” y, por otro, los considerados “bisiestos”.

## 2.5. CONCLUSIONES

En este capítulo de la tesis hemos analizado y discutido el mecanismo que permite llevar el cómputo del tiempo en la cultura *ayuuk*: el calendario mixe, mismo que, dada su investidura eminentemente sagrada y, por tanto, su uso profundamente religioso, constituye mucho más que un mero recurso para contabilizar el tiempo, como lo pudieron constatar los mismos evangelizadores cristianos que arribaron a Mesoamérica a partir del siglo XVI quienes, en su afán de aniquilar el pensamiento religioso de los pueblos mesoamericanos demonizaron y persiguieron tanto la religión de los pueblos originarios de estas tierras como a sus practicantes.

En este mismo, hemos hecho un recuento muy rápido de los estudios que se han realizado sobre el tema por distintos autores con la ayuda de diferentes sacerdotes y sacerdotisas, en diversas comunidades y épocas. Hemos hecho también una breve descripción de los *xëëmaapyë* o *kooxëëw*, sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* quienes llevan la cuenta de los días y tienen en sus manos el tiempo y el destino, desde su iniciación, a través de una facultad que les ha sido otorgada por los dioses, hasta la función social y religiosa que desempeñan en la sociedad *ayuuk*, como un servicio comunitario, para el logro del equilibrio y la armonía del *todo*, del cosmos mismo, ya que, siendo guías espirituales y teniendo conocimiento profundo del calendario rigen la vida de esta sociedad en todos sus ámbitos y niveles. En este punto, hemos reconocido nuestras incapacidades y limitaciones en el

conocimiento del uso y manejo del calendario y las demás prácticas a través de las cuales se manifiesta el pensamiento religioso del pueblo *ayuuk*, lo cual nos compromete a continuar en su estudio a futuro.

Hemos hecho también una breve descripción de la estructura básica y los principales usos tanto de la cuenta de 260 días como de la de 365 días, en las cuales hemos hecho algunas observaciones puntuales en sentido crítico y constructivo, cada vez que nos ha sido posible. Especial atención ha merecido la integración de ambas cuentas, la de 260 días y la de 365 días, para la conformación de ciclos de 52 años, donde hemos analizado el ejercicio de correlación que se estableció entre el calendario *ayuuk* y el cristiano y las implicaciones que ésta tuvo sobre el primero; fundamentalmente, la adopción del sistema bisiesto del calendario gregoriano (que agrega un día extra cada cuatro años), misma que vino a provocar, a nuestro parecer, algunas afectaciones sobre el calendario *ayuuk*, como lo son: a) el desplazamiento de las fechas (una posición cada cuatro años); b) el aumento de un día *nemontemi* (uno más, cada cuatro años); c) el corrimiento de los cargadores de año (una posición cada cuatro años), y d) el agregado de portadores de año a la cuenta de los años (cinco cada veinte años). Todo lo anterior, implicó también la renuncia del sistema de ajuste del tiempo que usaban anteriormente los *xëëmaapyë* o *kooxëëw* *ayuuk*, el cual iniciaba cada año un cuarto de día después, en cuatro momentos diferentes del día, lo cual les permitía ajustar el año vago o calendárico (que dura sólo 365 días) con el año solar astronómico o trópico (cuya duración es de 365 días más un cuarto de día).

Finalmente, hemos hablado de los cambios más evidentes que se observan hoy día en el uso y manejo del calendario como lo es su fecha de inicio, que cambió en veinte años, sin ninguna razón aparente, de 1 de noviembre a 15 de octubre y, posteriormente, a 16 de octubre como ha sido durante los últimos veinte años, en la única comunidad donde siguen estando en uso las dos cuentas calendáricas, la de 260 días y la de 365 días. Los problemas de desuso y sustitución del calendario *ayuuk* han sido causados por diversos factores sociales, tales como los políticos (donde destacan las cuestiones de administración y educación) y los religiosos, desde donde se han impuesto otros

modelos de pensamiento y conducta, como lo son otras creencias religiosas que excluyen la celebración de rituales, presentación de ofrendas y los discursos sagrados dirigidos a nuestros dioses, en nuestros sitios de culto, así como también el uso del reloj y el sistema calendárico cristiano, como únicas unidades de medida del tiempo en un mundo cada vez más globalizado y homogéneo, lo cual nos urge, a la vez, a descolonizar no sólo el pensamiento y las formas procedimentales y actitudinales sino el tiempo mismo.<sup>114</sup>

---

114 Sobre la colonización del tiempo y su necesaria descolonización, véase Marzo (2015: 19-24).

